



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**Logros y desafíos de la municipalización de la educación superior en
Venezuela y el impulso del modelo alternativo de universidad: el caso
de la Universidad Bolivariana de Venezuela.**

T E S I S

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

P R E S E N T A

Alejandro López de Lara Marín

TUTORA: DRA. RAQUEL DE LA LUZ SOSA ELÍZAGA

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Ciudad Universitaria

México, abril de 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas

Tesis Digitales

Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Yami

Por caminar juntos en el rumbo de las utopías.

AGRADECIMIENTOS

Al pueblo venezolano que a través de la Revolución Bolivariana sembró esperanzas que se esparcen por toda la América Latina.

A mi familia; mi Mamá por trasmitirme con amor la noble y digna tarea de enseñar; mi Papá por demostrarme que con amor los sueños se pueden alcanzar; mis hermanos por el cariño y compañerismo; a mis abuelos por su apoyo interminable en esta vida de resistencia y lucha.

A mi compañera de vidas y luchas, Yami, por los eternos días de reflexión, amor y pasión. Sus aportes académicos y personales fueron valiosas para concluir la tesis.

A la Dra. Raquel Sosa Elízaga, por su apoyo y entusiasmo para que concluyera éste proyecto, sus aportaciones y críticas contribuyeron a valorar más la Revolución Bolivariana desde un sentir latinoamericano.

Al Dr. Alberto Saladino García, por su amistad y por sus sabios consejos, su persistencia en cambiar la universidad siempre serán fuente de inspiración en la luchar por ella.

A la Dra. Gabriela Vázquez, Mtra. Marlene Romo y al Dr. José Gandarilla, quienes aceptaron amablemente leer y contribuir a la presente tesis, sin lugar a dudas, son ejemplo de compromiso académico.

A mis amig@s por su compañía, afecto, risas y coraje.

Al pueblo de México que a través de CONACYT me permitieron realizar estudios de posgrado.

*“Que la Universidad se pinte de
negro, de mulato, de obrero, de
campesino, que se pinte de pueblo”*

Ernesto Che Guevara,

28 de diciembre de 1959

"Váyanse al carajo, yankis... que aquí hay un pueblo digno, váyanse al carajo cien veces, aquí estamos los hijos de Bolívar, los hijos de Guaicaipuro, los hijos de Túpac Amaru y estamos resueltos a ser libres"

Hugo Chávez Frías,

11 de septiembre de 2008

TABLA DE CONTENIDO

Contenido

INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO I. ENTRE EL SUEÑO Y LA PESADILLA: EDUCACIÓN SUPERIOR, ESTADO Y SOCIEDAD VENEZOLANA 1974-1984	11
1.1. Antecedentes de la disputa por la educación: Entre el Estado Docente y la Sociedad Docente (1945-1959).	11
1.2. De la dictadura a la democracia representativa (1959- 1974).	24
1.2.1. La educación y su concepción desarrollista.	28
1.3. La educación, entre la deuda externa y el auge petrolero(1974-1984).....	33
1.3.1. Proceso de desarrollo y bienestar: contradicciones internas y externas.....	39
1.3.1.1. Contradicciones al desarrollo: factores externos.....	42
CAPÍTULO II. DESIGUALDADES SOCIALES Y EXCLUSIÓN DE LA EDUCACIÓN EN VENEZUELA 1984-1999.....	53
2.1. La Reforma del Estado: antecedente articulador de la descentralización educativa.....	54
2.2. Apuntes sobre las reformas estructurales: un acercamiento al proceso de libre mercado en Venezuela.....	60
2.2.1. El Fondo Monetario Internacional ajustando a Venezuela.	60
2.2.2. De la Gran Venezuela a El Gran Viraje.....	62
2.2.2. Rafael Caldera y la “Agenda Venezuela”	71
2.3. La descentralización de la educación en Venezuela: Camino a la privatización	81
2.4. La universidad venezolana ante las directrices del Banco Mundial	90
2.5. Contradicciones del Banco Mundial respecto a la Educación Superior en Venezuela.....	100
CAPÍTULO III. LA RECONFIGURACIÓN DEL ESTADO Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL HORIZONTE BOLIVARIANO 1999-2003.....	103
3.2. El futuro de la educación venezolana en disputa: Entre la perspectiva neoliberal y la transformación social.....	111
3.2.1. Asamblea Nacional de Educación y la perspectiva liberal.	112
3.2.2. La Perspectiva transformadora.	114
3.3. La tragedia de Vargas, momento crucial para la refundación del Estado..	119

3.4. Los acuerdos con Cuba y la necesidad de un proyecto contrahegemónico.	122
3.5. La derecha venezolana en la ofensiva por la educación, y el golpe de Estado	128
CAPÍTULO IV. HACIA LA RECONCEPTUALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN VENEZUELA	135
4.1. Origen y función de las misiones sociales en Venezuela.....	136
4.2. Universidad Bolivariana de Venezuela: Modelo emergente	145
4.3. La Misión Sucre y la municipalización de la educación superior: impulso del modelo alternativo de universidad.....	154
4.4. Aproximaciones para la Reconceptualización de la Universidad en Venezuela.	165
CONSIDERACIONES FINALES	176
BIBLIOGRAFÍA.....	181

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge del interés por indagar y analizar sobre el impulso del modelo alternativo de educación superior en Venezuela, a través del caso de la Universidad Bolivariana de Venezuela y la Misión Sucre, los cuales buscan contribuir a la reconfiguración del Estado. No obstante, para poder comprender la génesis de dichos modelos, fue necesario hacer una revisión histórica sobre la conformación de las políticas educativas del país, lo cual generó profundas reflexiones en torno a las cuestiones sociales, políticas y económicas que giran alrededor de la educación superior en Venezuela.

La *revisión histórica*, permitió por un lado, evitar generalizaciones que suelen presentarse al analizar la educación superior en América Latina, debido a las particularidades que se describen en el capítulo I y II del presente documento; y por otro lado, contribuye a repensar no sólo el aspecto educativo como un fenómeno aislado, sino en plena articulación con las cuestiones sociopolíticas y económicas del mismo Estado venezolano. La temporalidad que abarcó la investigación inicia desde la década de los años 40s hasta el surgimiento de la Universidad Bolivariana de Venezuela y Misión Sucre entre el 2003 y 2004.

Por ello, me parece pertinente mencionar que durante el desarrollo del proceso investigativo, fueron surgiendo diferentes hallazgos que incluso podrían replantear el título de la misma investigación, como por ejemplo: *“Educación Superior, Estado y Sociedad en Venezuela 1974-2003”*, debido al análisis exhaustivo de cada una de las etapas históricas por las que ha transcurrido la educación superior en Venezuela. Sin embargo, decido mantener el título inicial puesto que el análisis realizado, finalmente se orienta y converge hacia las condiciones que propiciaron el impulso de los modelos alternativos en la educación superior como es el caso de la Universidad Bolivariana de Venezuela y Misión Sucre.

La *hipótesis* propuesta para la presente investigación es que los modelos de universidad que surgen en Venezuela, reconceptualizan la noción de la misma institución a partir de la realidad en términos sociales, políticos, económicos y culturales, además de las necesidades, en un contexto de globalización que pretende la homogenización y mercantilización del conocimiento en las universidades, vistas como empresas productoras del mismo; por ello en los casos de la Universidad Bolivariana de Venezuela y Misión Sucre, se trazan como eje rector el tema de la inclusión, cuya característica primordial es consolidar una educación superior para todos y todas.

El *objetivo general*, por tanto es evidenciar el surgimiento de modelos alternativos de educación superior en Venezuela tales como la Universidad Bolivariana de Venezuela y la Misión Sucre, en relación con el triunfo de la Revolución Bolivariana, a partir de las condiciones históricas, políticas y sociales que los sustentan.

Al respecto, se plantearon los siguientes *objetivos específicos*:

- a) Describir los antecedentes de las actuales políticas de educación superior en Venezuela.
- b) Analizar cuáles han sido las políticas de la educación superior en Venezuela al triunfo del movimiento Bolivariano.
- c) Dar a conocer los alcances y desafíos que enfrenta la misión Sucre y la municipalización de la educación superior en Venezuela, en su proceso de conformación.

La metodología utilizada en esta investigación se define bajo un enfoque cualitativo y documental propio de las ciencias sociales, bajo un método analítico e histórico, en tanto busca la historicidad de los diferentes aspectos investigados para su comprensión e interpretación.

Para recabar la información que sustenta la investigación se realizó un *proceso de documentación*, a partir de la búsqueda y revisión exhaustiva de diversas fuentes documentales (Publicaciones, documentos oficiales, marcos normativos, estudios realizados, noticias, datos estadísticos, entre otros), encontradas tanto en el campo (Venezuela) como de manera virtual, que permitieron dar cuenta tanto de los antecedentes como de las condiciones históricas, políticas y sociales que enmarcaron el surgimiento de los modelos alternativos de educación superior en Venezuela. Es importante aclarar que durante esta investigación también se recurrió al análisis de datos estadísticos para brindar un mayor soporte a la información presentada.

El análisis y sistematización de la información, se hizo a partir de una clasificación y organización de las diversas fuentes consultadas, además de un cruce y contrastación de las mismas para establecer la validez de la hipótesis planteada la cual evidencio las condiciones en que surgieron los modelos de educación superior incluyente en Venezuela para hacer posible la idea de una educación para todos y todas.

CAPÍTULO I. ENTRE EL SUEÑO Y LA PESADILLA: EDUCACIÓN SUPERIOR, ESTADO Y SOCIEDAD VENEZOLANA 1974-1984

1.1. Antecedentes de la disputa por la educación: Entre el Estado Docente y la Sociedad Docente (1945-1959).

La interacción de la sociedad, el Estado y la universidad en Venezuela ha estado ligada, como en la mayoría de los países latinoamericanos, a las fuerzas productivas y al desarrollo del capitalismo, de tal forma que durante las primeras décadas del siglo XX, los medios de producción pre capitalistas no exigen el desarrollo científico en la universidad y, por ello, la construcción de políticas educativas se restringe a instrucciones elementales para oficios agrícolas o artesanales, tanto para campesinos como para obreros. Las pocas universidades estuvieron entonces limitadas para las clases más prominentes y predominantemente metropolitanas.¹

Venezuela pasa, de tener una economía primaria exportadora orientada principalmente a la agricultura a un desarrollar un proceso similar de exportación ,primaria pero basado en los hidrocarburos, especialmente el petróleo, lo que trae consigo que el casi nulo desarrollo industrial para las primeras décadas del siglo XX, no exigiera mano de obra tecnificada, además de desembocar en una fuerte dependencia industrial y de mano de obra hacia los países centrales, primordialmente Inglaterra, Holanda y, posteriormente, Estados Unidos, quien monopoliza la industria petrolera².

¹ Véase José Alberto Alcalde, *La educación universitaria en la Venezuela contemporánea. Aspectos económicos* (Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, 1984).

² Tan sólo por mencionar, a finales de la segunda década del siglo XX las empresas petroleras que adquieren concesiones en Venezuela son la Royal Dutch-Shell, la British Controlled Oil-fields y la Standard Oil Company, esta última a través de diferentes nombres controlaba en Estados Unidos "el 23% de la producción petrolera, el 69 % de los oleoductos, refinaba el 44 % del petróleo crudo y distribuía el 60 % de la gasolina en Estados Unidos". Véase Federico Brito, *Venezuela. Siglo XX* (Cuba: Casa de las Américas, 1967), 16.

No obstante, la participación de venezolanos en las concesiones petroleras se limitó principalmente a la función de presta nombres, creando una burguesía local muy incipiente y con poca determinación a nivel nacional dentro de un proceso de industrialización o de desarrollo, que solo se alcanzaría en las siguientes décadas.

Pero no eran solo los dueños de las empresas petroleras los que provenían del centro (en mayor medida que de la periferia), sino que esta situación abarcaba también a los principales técnicos, por lo que en las universidades venezolanas se impartían carreras poco vinculadas al desarrollo productivo y creadas al ritmo del desarrollo capitalista y modernizante de la región. Desde el gobierno de Juan Vicente Gómez en los años 30, los proyectos de modernización e industrialización iniciaron un lento camino debido a las contradicciones internas y externas.

No hay que olvidar que, al ser Venezuela uno de los países del mundo con mayores reservas petrolíferas, su política y economía dependen del juego político y de sus capacidades de resistir la presión de los países hegemónicos, especialmente de Estados Unidos. Por esta misma razón, los proyectos productivos y de desarrollo encuentran más auge hasta el trienio de 1945-1948³, período en el que también se intensifica la injerencia de capital extranjero a causa del modelo rentista de producción que gira en torno al petróleo. Durante este mismo período, se consolida, también, un modelo político de democracia representativa encabezado por Acción Democrática, dentro del cual se posiciona un *Estado populista*.

En tal contexto, la universidad y la sociedad en general atraviesan por cambios político-económicos importantes. Por un lado, los sectores sociales se movilizan y surgen fuertes luchas sindicales, especialmente la de los petroleros

³ El 18 de octubre de 1945, Medina Angarita fue derrocado por una Revolución encabezada por Rómulo Betancourt en cual gobierna de 1945-1948. Después de Batancourt le siguió Rómulo Gallegos, escritor y novelista que se convertía en uno de los primeros presidentes en ser elegido por voto libre y secreto, no obstante, el 24 de noviembre de 1948, ocho meses después de haber tomado posesión es derrocado por un golpe de Estado.

que, junto con grandes masas de trabajadores, alcanzan metas políticas trascendentales⁴; y por el otro, los sectores universitarios luchan por la democratización de las instituciones educativas y por supuesto, del propio Estado. Sus demandas giran, al igual que en toda América Latina, en torno a la autonomía⁵, la gratuidad y la formación de técnicos y profesionistas que lleven a cabo la modernización de la sociedad. A través de su lucha, se pretende romper con el carácter elitista de la universidad⁶.

A pesar de las condiciones sociopolíticas de la época, durante el trienio de 1945-1948 se gestó un movimiento universitario, acompañado de la lucha magisterial, que buscó fortalecer el carácter público de la educación, teniendo como representante a Luis Beltrán Prieto Figueroa:

... hacia 1945, la preocupación en cuanto a la función básica asignada a la educación, continúa siendo la transmisión ideológica. Esto explica el intento de plasmar una filosofía educacional coherente y explícita. Una de las bases de esa filosofía es la “democratización”, la que se traduce en los hechos en una importante expansión escolar de 1945 a 1948. Otra idea básica es el principio del Estado Docente, mediante la cual la política y vigilancia de la educación son funciones inherentes del Estado, y la escuela es considerada neutral en materia política y religiosa.⁷

⁴ Se intensifican las luchas petroleras durante los años 40s, tal es el caso de las huelgas que se dan en los estados de Zulia y Anzoátegui en julio de 1947, la huelga de los marinos petroleros en 1948, la lucha de los trabajadores petroleros por la nulidad del contrato petrolero de 1948. Para observar estos procesos con más detalle Ver Oscar Battaglini, *El betancourismo 1945-1948: Rentismo petrolero, populismo y golpe de Estado* (Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericanos, 2008).

⁵ La autonomía es uno de los temas más debatidos en torno a la transformación universitaria en Latinoamérica, la lucha por alcanzarla tiene su principal motor los acontecimientos de Córdoba en centrada, como es sabido en la búsqueda de una reforma universitaria. El resultado de dicho movimiento radica en la constante lucha por su democratización y su autonomía, pilares que sostuvieron los movimientos estudiantiles latinoamericanos. En el caso venezolano, desde la segunda mitad de los años treinta el movimiento estudiantil que luchó por la autonomía fue encabezado por la Federación de Estudiantes de Venezuela.

⁶ A finales de los años 40s Venezuela contaba formalmente con tres universidades, la de Caracas, los Andes y la de Zulia, no es sino hasta finales de los 50s que empiezan a crearse otras instituciones de Educación Superior y de hecho, hasta la década de los setenta es cuando se da la mayor expansión de universidades en el siglo XX.

⁷ Alcalde, *La educación universitaria en la Venezuela contemporánea*, 309-310.

La disputa por la educación y la reproducción ideológica entre el Estado Docente⁸ representado por algunos líderes de Acción Democrática y los sectores más conservadores de Venezuela encuentra su punto más álgido justo a finales del trienio.

La postura conservadora manifestó su preocupación por la supuesta violación a la libertad de enseñanza que significaba el convertir al Estado en el supervisor del proceso educativo en los niveles básicos. Es así como los institutos de educación básica y superior, especialmente privados, exigen, por un lado, reconocimiento de parte del Estado, y por el otro, una autonomía institucional que les permita fijar sus propios planes, programas y procesos administrativos. Es decir, buscaban que el Estado no interviniera en temas educativos. No obstante, Luis Beltrán Prieto Figueroa alertaba de la actuación aislada y sin supervisión de varios institutos, y como ejemplo de esto mencionaba:

Como una miniatura, el retrato del Libertador se ocultaba detrás de un armario, mientras que en todos los salones se veían de bulto y en grandes cuadros los retratos de los grandes próceres alemanes, principalmente de los militares alemanes, entre ellos, ocupando el centro de los salones, el retrato de Hitler. Para mí fue bastante penoso. Se sabe que (en) muchos Colegios particulares (...) los niños son obligados a ver con el saludo facha(sic) el retrato de Franco, colocado en los colegios de monjas españolas. El colegio alemán que funciona en la ciudad de Caracas (...), se da a la tarea de impartir una educación contraria a nuestros principios republicanos y el espíritu de la Constitución, ¿sería posible que nosotros nos desentendiéramos y que el Ministerio de Educación Nacional no ejerciera la vigilancia necesaria para que en estos planes no

⁸ El Estado Docente es una corriente filosófico-educativa que concibe al Estado como el ente facultado para trazar una política de desarrollo tanto económica, social como cultural, por lo que su estrategia educativa debe ser fundamental para ese desarrollo, la educación será el vehículo para alcanzar las metas de la nación. El objetivo se centró en la educación de masas, ya que, se necesita contar con una población preparada para el desarrollo industrial de la segunda mitad del siglo XX. En ese sentido, la figura del Estado tiene el alcance en la función de la educación posicionándose como el principal responsable en todos sus niveles. En tanto que el concepto de educación se asocia como derecho humano y como derecho constitutivo de la raíz más esencial de la función indeclinable y de servicio público. La importancia del pensamiento de Luis Beltrán Prieto Figueroa radica en la argumentación, filosófica y sociológica, de forjar una teoría que coloque al Estado como el único encargado de la educación y ésta es sin duda la del Estado Docente. Véase Luis Beltrán Prieto Figueroa, *El Estado Docente* (Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2006).

se desvirtuó el espíritu de nuestros niños, ni se corrompa la conciencia de nuestra nacionalidad?⁹

Por lo tanto, el tema de la supervisión estatal hacia los institutos de educación partía de la necesidad de responsabilizarse de la conducción de la misma. Sin embargo, el debate en torno a la autonomía adquiere matices distintos, dependiendo del nivel educativo. A la universidad, oficialmente, no se le otorga la autonomía durante los años 40s y mucho menos durante la dictadura.

Esto podría resultar contradictorio, ya que, aunque se crea una ley de educación inspirada en la filosofía del Estado Docente no se estipula jurídicamente una ley que le de autonomía a la universidad.

Cabe señalar que para el caso de la universidad el tema es más complejo, pues la autonomía universitaria en Venezuela, al igual que en toda América Latina, tuvo como motor de lucha los acontecimientos de Córdoba, Argentina, en la búsqueda de una reforma democrática para la universidad. Sin embargo, a pesar de que las demandas de los estudiantes y profesores por reconocer jurídicamente la autonomía forma parte de una intensa lucha contra el Estado en Venezuela, también es necesario mencionar que el sentido de la lucha misma tiene diferentes concepciones en razón al contexto en que vive el país.¹⁰

Durante la década de los años cuarenta, la autonomía no fue establecida jurídicamente en las legislaciones educativas, no obstante, algunas normativas les permitieron un rango de acción administrativa y académica, misma que en ciertos momentos gozó de mayor amplitud y en otros fue sumamente restringida¹¹. Habría que preguntarse: ¿A qué respondía el poco interés de los demócratas venezolanos en otorgar plenamente la autonomía universitaria?

⁹ Tercera discusión del Proyecto de Ley de Educación en la Cámara del Senado (inicio). Debate sobre la libertad de enseñanza. Citado en Guillermo Luque, *Educación Estado y nación: Una historia política de la educación oficial venezolana 1928-1958* (Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2009), 184.

¹⁰ En el siglo XIX, durante la conformación de la República, la universidad pudo desarrollar actividades sin trabas impuestas por factores no académicos adquiriendo una relativa autonomía para contar con un patrimonio que pudiese administrar por ella misma.

¹¹ Por ejemplo las promulgación en 1940 que había realizado el ministro de Educación Arturo Uslar Pietri en la que permitía que el Consejo Universitario influyera en la elección de las autoridades universitarias.

Contestando la pregunta, nos encontramos, sobre todo, con proceso de transformación del propio Estado: una aspiración a modernizar los aparatos institucionales que venían funcionando desde finales del siglo XIX y que con las ganancias petroleras permitía reformas que aspiraban a convertir a Venezuela en un Estado Capitalista. De tal manera que, mientras el Estado necesitaba la formación de nuevos profesionistas, acorde al modelo de desarrollo que se va a plantear en las siguientes décadas; la universidad venezolana seguía aún patrones decimonónicos e incluso coloniales.

La resistencia de la universidad a los cambios que el Estado venezolano estaba exigiendo, contribuye a repensar la noción de autonomía. Es decir, por un lado, la muy limitada democratización que se vivía en el país, se convertía en causa de lucha estudiantil, trasladándose a la universidad y, por el otro, la necesidad de que la institución de educación superior se apegue a los cambios políticos y económicos que el Estado va marcando, formaba un cúmulo de contradicciones. Luis Beltrán Prieto Figueroa lo expone de la siguiente manera:

Se planteó la necesidad de lograr una autonomía para la universidad y se interpretó ésta como una forma de gobierno propio en el cual participan profesores y alumnos, a la manera de las comunidades de la Edad Media. Esta voluntad de segregación mermó la influencia de las universidades, que se quedaron enquistadas librando sus pleitos de campanario para lograr más o menos independencia del Estado en un funcionamiento y una menor o mayor participación de los estudiantes y de los profesores en su administración.¹²

La intención del Estado en adecuar planes y programas de estudio que formen a los profesionistas que requiere el incipiente desarrollo capitalista, especialmente técnicos, convirtió a la autonomía en la principal disputa. La visión del Estado Docente se manifiesta de la siguiente manera:

La autonomía, por tanto, no puede ser considerada como un desligamiento de las responsabilidades que le incumben o de

¹² Luis Beltrán Prieto Figueroa, *El Estado Docente*. (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2006), 19.

interpretación caprichosa, fuera de las preocupaciones colectivas. La vida moderna, dentro del Estado democrático, se concibe como un entrecruzamiento de responsabilidades, que se coordinan en el nivel de los órganos de dirección o de influencia en la vida nacional... Por ello la autonomía universitaria debe ser interpretada como una libertad de acción dentro de los límites que le demarca los fines de la actividad que se le asigna.¹³

Por lo anterior, la autonomía en la educación superior, se convierte también en bandera y argumento político para desestimar el valor del Estado Docente, llevando a consenso el concepto de autonomía que, de entrada, permite el apoyo de muchos sectores al considerarlo parcialmente positivo, más aún cuando ese consenso está acompañado de una campaña negativa hacia la forma y principios del Estado.

En otras palabras, la autonomía pareciera frenar las intenciones de apropiarse mental o espiritualmente de los estudiantes, omitiendo las intenciones económicas e ideológicas que traería consigo la plena independencia de los institutos o universidades.

La llamada autonomía absoluta de la universidad ha dejado de ser una idea revolucionaria y progresista para convertirse en una rémora para el progreso y conspira contra la reforma universitaria, porque tiende a desligar a la universidad de los problemas fundamentales de la época... No puede seguirse mintiendo sobre la independencia de la universidad respecto del Estado mientras sea instrumento de fuerzas internas o externas que la ponen al servicio de mezquinos y transitorios intereses.¹⁴

En ese sentido, la educación superior se convierte en un elemento más en el conjunto de contradicciones de un periodo de disputa por la representatividad, en el que las clases medias, los sindicatos y una parte de la burguesía local no lograron consolidar un proyecto político-económico. Todo ello tiene como desenlace un golpe de Estado encabezado por varios de los militares que

¹³Prieto Figueroa, *El Estado Docente*, 21.

¹⁴Prieto Figueroa, *El Estado Docente*, 22.

apoyaron la “revolución de octubre”¹⁵, tan sólo tres años atrás, debido a contradicciones entre los grupos hegemónicos, entre los que se disputan, según Heinz Sonntag, una modernización industrial y una democracia representativa.

Al estar ambos en fuerte tensión durante el trienio de 1945-1948, por un lado la burguesía local y las empresas trasnacionales, especialmente las del petróleo, exigían mayor expansión legitimada por el Estado. Por otro lado, las clases populares que empezaban a integrarse reclamaban una transformación real del Estado, de tal manera que el conjunto de contradicciones enfrentó a los diferentes grupos sobre todo en la última parte del periodo mencionado, al cual le podemos agregar la hostilidad de las compañías trasnacionales.¹⁶ Todo ello desemboca en otro golpe de Estado y en un largo control por los militares.

En ese sentido, en los casi diez años de dictadura (1948-1958), el proceso de modernización capitalista no sufre grandes transformaciones, la burguesía nacional extiende sus campos y se sigue el camino hacia la industrialización, no sólo del petróleo, incluso de la agricultura.

Así, se intenta crear un imaginario de democracia “representativa” en la última etapa del régimen, buscando legitimidad al elegir a sus representantes y bajo un “Nuevo Ideal Nacional”.

De igual forma quedan intactas las relaciones de centro-periferia pues, debido a la importancia del país en el terreno internacional, la junta cívico-militar recibió importantes flujos de capital por la renta petrolera e incluso logró mantener importantes industrias para el Estado.

¹⁵ “La Revolución de Octubre”, tiene el nombre del golpe de Estado que encabezó Acción Democrática con el apoyo de una fracción del Ejército venezolano en 1945, la interpretación de dicho proceso ha generado una gran polémica, ya que denominarle revolución a un golpe de Estado provocó malestar entre los diferentes puntos de vista académicos. No obstante, no es nuestra intención interpretar si fue o no una Revolución, lo que se puede apreciar a partir de dicho suceso es la restauración de un modelo rentístico-petrolero que había sido abandonado por el anterior gobierno. Véase Oscar Battaglini, *El betancourismo. 1945-1948: Rentismo petrolero, populismo y golpe de Estado* (Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2008).

¹⁶ Heinz Sonntag, “Venezuela: desarrollo del Estado”, en *El Estado en América Latina. Teoría y práctica*. 3ª Ed, coord., Pablo González Casanova (México: Siglo XXI), 408.

La injerencia de los Estados Unidos juega un papel predominante debido a factores como: la estratégica ubicación geográfica de Venezuela, su inmensa cantidad de petróleo, la disminución significativa de las reservas petrolíferas de Estados Unidos al término de la Segunda Guerra Mundial y de la necesidad de grandes cantidades del hidrocarburo para la utilización de la construcción de proyectos de infraestructura donde se requiere el crudo¹⁷.

Federico Brito ilustra, sólo por mencionar, el movimiento del capital monopolista norteamericano antes y durante la dictadura en relación al petróleo:

Cuadro N. 1

El movimiento de las inversiones petroleras en Venezuela en 1945-1956

Años	Bolívares	Dólares	Incremento con relación a 1945
1945	2.900.000.000	938.000.000	100%
1948	3.600.000.000	1.168.000.000	124%
1951	6.400.000.000	2.070.400.000	221%
1953	9.695.000.000	3.137.660.000	335%
1956	11.700.000.000	3.710.000.000	462%

Fuente: Memorias del Banco Central de Venezuela 1956¹⁸

Por lo anterior, se puede observar que, durante el *Golpe de Estado*, el desarrollo independiente, de por sí incipiente de Venezuela avanza más lento en comparación de los monopolios norteamericanos. El proceso de industrialización dependiente, genera que la mano de obra calificada siga proviniendo del centro y no de la periferia.

En ese sentido, la educación vista desde un proceso histórico-estructural, instaaura una elite de profesionistas venezolanos, originarios principalmente de universidades privadas o del extranjero. Dos instituciones privadas que se crean durante la dictadura son la Universidad Católica Andrés Bello y la Universidad Santa María, ambas de gran importancia en la actualidad. En el cuadro N. 2

¹⁷ Ver Battaglini, *El betancourismo. 1945-1948*, 301.

¹⁸ Tomado Federico Brito, *Venezuela. Siglo XX* (Cuba: Casa de las Américas, 1967), 131.

podemos ver la creación de dichas universidades y el estancamiento de las públicas.

Cuadro N. 2

PROCESO DE CREACION DE INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR SEGÚN FECHA Y ORIGEN (OFICIAL - PRIVADO) 1950-1979			
ETAPA	INSTITUCIONES OFICIALES	INSTITUCIONES PRIVADAS	TOTALES
ANTES DE 1950	4	0	4
1950-59	4	2	6
1960-69	4	1	5
1970-79	39	20	59
Fuente: Boletines de Oficina de Planificación del Sector Universitario.			

Es importante resaltar que los datos proporcionados por el cuadro anterior toman en cuenta instituciones grandes y registradas por el Estado. No obstante, se crearon más universidades privadas, pero que no tuvieron trascendencia en lo nacional. Sin embargo, este cuadro es muy ilustrativo ya que demuestra el estancamiento en cuanto a la educación superior pública.

En ese sentido, los recursos para la universidad pública son escasos en relación al enriquecimiento del Estado o, mejor dicho, de la clase oligarca y gobernante, procedentes del rentismo petrolero. De hecho, “Durante la década de Pérez Jimenez el presupuesto educativo llegó a ser el más bajo de América Latina, y el sistema universitario llegó a ser uno de los menos diversificados y uno de los más restrictivos del continente”¹⁹ En el siguiente cuadro podemos observar la disminución porcentual del gasto público en educación y en otras áreas.

¹⁹ Doris Klubitschko, “El origen social de los estudiantes universitarios. El caso venezolano” En *Universidad y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Jorge Graciarena, Germán Rama, José J. Brunner, Jorge Vivas, Doris Klubitschko (Caracas: UNESCO CRESALC, 1980), 147.

Cuadro N. 3
Cuadro Estructura del Gasto Público 1944-45, 1948-57
(Millones de Bolívars)

Ministerios	Promedio 44-45	% PIB	1948	%	Promedio 56-57	%
Relaciones interiores	100	20.2	349	21.2	415	10.8
Relaciones exteriores	9	1.8	19	1.1	32	0.8
Hacienda	57	11.5	154	9.4	397	10.3
Defensa Nacional	43	8.7	117	7.1	331	8.6
Fomento	22	4.4	176	10.7	327	8.5
Obras Públicas	154	31.0	430	26.2	1.323	34.3
Educación	32	6.5	107	6.5	168	4.3
Sanidad y Asist. Soc.	24	4.8	95	5.8	203	5.3
Agricultura y Cría	33	6.7	85	5.2	185	4.8
Trabajo	20	4.0	15	0.9	30	0.8
Comunicaciones	2	0.4	97	5.9	220	5.7
Justicia	-		-		83	2.1
Minas e Hidrocarburos	-		-		144	3.7
TOTAL	496	100	1.644	100	3.858	100

Fuente: Memorias del Banco Central de Venezuela²⁰.

La reducción constante del gasto educativo se explica principalmente por la incipiente visión desarrollista que tienen los gobiernos del trienio, y los de la dictadura civico-militar. De hecho en el contexto en el que se ubican, no existe aún la difusión por ejemplo de la CEPAL, para convertir a la educación y, especialmente, a la educación superior en el principal motor del desarrollo. La mano de obra tecnificada o profesionalizante en Venezuela sigue estando formada por profesionistas educados en las pocas universidades venezolanas públicas, privadas, o bien, en el extranjero.

Además, habría que mencionar otro elemento: la forma de explotación de las materias primas para dicho periodo tampoco requería de una masa extensa de

²⁰ Tomado de Sergio Aranda, *La economía venezolana* (México: Siglo XXI, 1978), 144.

profesionistas. Incluso para la extracción y venta del crudo, los empleos disponibles contrastaban con las ganancias del mismo. En las siguientes décadas, a partir de la industrialización, sí se extiende la necesidad de mayor mano de obra calificada, acompañada ahora, de una concepción desarrollista, como lo veremos más adelante.

De tal manera, se puede apreciar que durante la dictadura se debilita el gasto social a pesar de las grandes cantidades de divisas que entran al país por la ganancia de los hidrocarburos. La mayor inversión, no sólo durante la dictadura, sino incluso en los periodos anteriores, se encuentra en las construcciones, debido a la exigencia de los países centrales de contar con una infraestructura adecuada para el proceso de industrialización que verá su auge en las siguientes décadas.

En términos de educación superior, durante la dictadura las instituciones más beneficiadas pertenecen al sector privado ya que, por un lado, adquieren una posición jurídica al aprobarse el 22 de agosto de 1953 el Reglamento Orgánico de las Universidades Privadas permitiendo la acción y propagación de las mismas.²¹ Y, por otro lado, al ejecutar una nueva Ley de Educación en 1956 el Estado perdía cierta supervisión de las instituciones de educación.

Dentro de esta ley promulgada durante la dictadura, me parece importante destacar el artículo tercero, que tiene que ver con el establecimiento de institutos subvencionados y en el que se abría la posibilidad de que la iniciativa privada -en particular la iglesia católica- dirigiera instituciones educativas con recursos, claro está, del Estado".²²

El establecimiento del sistema de subvenciones durante la dictadura venezolana de los 50s abre las puertas a un futuro mercado de establecimientos educativos. En el cuadro N. 3 se puede observar el aumento de la matrícula de educación superior privada, dinámica que se extiende en las siguientes

²¹ Ver Guillermo Luque, *Educación Estado y nación: Una historia política de la educación oficial venezolana 1928-1958* (Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2009), 402.

²² Luque, *Educación Estado y nación*, 403-404.

décadas.No obstante, es evidente que en el periodo de dictadura se sientan las bases para la ampliación del mismo.

Cuadro N. 4

Matrícula privada en la educación superior en Venezuela 1955-1975					
Años	1955	1960	1965	1970	1975
Matrícula	879	2.634	5.076	8.077	18.943

Fuente: Organización de los Estados Americanos. Elaboración propia.

La apertura a la educación privada y la disminución del gasto público afectó principalmente al profesor, que al pertenecer a un colegio subvencionado, no tiene la categoría de trabajador del Estado, sino de un determinado colegio, perdiendo gran parte de los derechos laborales. Sus salarios se basaron, primero, en la demanda del instituto privado, y segundo, en la subvención que el Estado hiciera al colegio. Por lo tanto, no solo la educación superior sufrió estancamiento, sino que también los demás niveles educativos registraron descenso, tanto en la matrícula, como en los establecimientos. Guillermo Luque cita a uno de los intelectuales que vivió e interpretó mejor la política educativa de la dictadura, Alexis Márquez Rodríguez:

... de una población escolar estimada en 1.220.710 niños para el periodo 1957-58, apenas aparecían inscritos 751.561 (61, 56%), o sea que el déficit escolar era del orden de los 460.149 (37,69%)... Sólo por este segundo concepto, el de la deserción, de los 751.561 inscritos en las escuelas para 1957, sólo 504.195 se inscribieron al año siguiente, es decir que 247.366 alumnos, el 32,91% desertaron del sistema...el autor que comentamos nos señala, entre otros importantes datos, que de los 300 planteles de secundaria, 62 eran oficiales (21,35) y 238 (78,7%) eran privados; que de las 68 escuelas normales, 10 (14, 8%) eran oficiales y 58 (85, 2%) eran privadas.²³

²³ Alexis Márquez Rodríguez, citado en Guillermo Luque, *Educación, Estado y nación. Una historia política de la educación venezolana 1928-1958* (Caracas: Monte Ávila, 2009), 404-405.

Con los datos anteriores, podemos resaltar la poca responsabilidad que el Estado venezolano tuvo en torno a la educación durante los años de la dictadura, y cómo, por lo tanto, la visión y construcción del Estado Docente se relega a una formulación teórica. No existió durante ésta época compromiso por consolidar la educación pública, sino que, más bien, lo que se realizó fue el impulso hacia la educación privada o, en palabras de Alexis Márquez Rodríguez: “Sin exageración puede decirse que los diez años en cuestión fueron la edad de oro de la educación particular en Venezuela”²⁴.

1.2. De la dictadura a la democracia representativa (1959- 1974).

A casi diez años de instaurada la dictadura en Venezuela y de un dictador que no logró la legitimidad, a pesar de una aparente campaña de democratización ficticia acompañada, eso sí, de represión, la junta militar perdió algunos de los pilares políticos, económicos y militares que la sostenían. Aunado a eso, la movilidad social se convirtió en una constante, de tal manera que:

...el derrocamiento de la dictadura fue el resultado de un amplio “movimiento de masas”, por un lado; fomentado por los partidos políticos, por el otro, debido finalmente gracias al resquebrajamiento del apoyo militar a Pérez Jiménez. La junta cívico-militar que asumió el gobierno el 23 de enero de 1958 lo hizo bajo promesa de restablecer la democracia representativa en corto plazo, en medio de un conjunto de contradicciones y conflictos, resultantes de la amplitud de la alianza que se había formado a favor de la caída de Pérez Jiménez, que traería consigo la subsiguiente diversidad de intereses y expectativas.²⁵

La lucha contra la dictadura y el final de esta, convocó a diferentes sectores sociales que tuvieron una participación activa en ella, por lo que la organización del nuevo Estado, o la restauración, mejor dicho, de la democracia representativa, no iba a poder recaer, aunque ellos lo hubieran querido así, en las piezas políticas

²⁴ Rodríguez, citado en Luque, *Educación, Estado y nación*, 405.

²⁵ Heinz Sonntag, “Venezuela: desarrollo del Estado”, en *El Estado en América Latina. Teoría y práctica*. 3ª Ed, coord., Pablo González Casanova (México: Siglo XXI), 409.

que regresaban del exilio o que habían conseguido amplia popularidad entre la población.

Por lo tanto, Acción Democrática comienza un proceso de reconfiguración con la intención de reconstruir el partido y acaparar la mayor cantidad posible de adeptos que sostuvieran su proyecto político. El principal instrumento para lograr una mediación entre las fuerzas políticas y económicas, fue la edificación de un pacto, que asegurara la estabilidad política a largo plazo y la continuidad del modelo capitalista.

El Pacto de Punto Fijo, celebrado en 1958, fue suscrito por Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral (COPEI) y Unión Republicana Democrática (URD), quedando por fuera otras organizaciones políticas como el Partido Comunista de Venezuela (PCV) y organizaciones sociales que contribuyeron con el fin de la dictadura.

Para darle viabilidad al proyecto democrático burgués, AD comienza una serie de transformaciones jurídicas que justifican su gobernabilidad. Entre ellas, me parece importante mencionar la derogación de la Ley educativa hecha en dictadura y sustituida en 1958, la cual contribuye a proyectar una nueva ideología formada desde la escuela, ya que, como bien lo menciona Heinz Sonntag, El Pacto: “logró igualmente, y en forma creciente en los años siguientes, la identificación de la ciudadanía con el Estado respecto de alcanzar el objetivo más importante de la ideología del Estado capitalista”.²⁶

Algunos conceptos de la legislación educativa del 58 fueron pensados para seguir la línea del pacto político. La incorporación de conceptos como los de democratización, gratuidad, acceso a la educación universitaria, entre otros, caracterizaron tanto a la normativa concebida, como al proceso de su modernización.

Cabría destacar dos cuestiones presentes en esta Ley; por un lado, la creación de universidades experimentales, que responden a una orientación

²⁶Sonntag, “Venezuela: desarrollo del Estado”, 413.

productivista impuesta por la burguesía industrial y comercial; y por otro lado, su profundo contenido político al resaltar la necesidad de un consenso del sistema democrático burgués que cumpliría sus funciones tanto en la educación como en la sociedad. Es decir, esta promulgación de ley busca la legitimidad del pacto entre las fuerzas políticas tanto conservadoras como liberales.

En ese sentido, los beneficios de la instauración democrática representativa y la construcción de una ideología acorde fueron, sobre todo para la burguesía nacional e internacional, ejes centrales para su desenvolvimiento, ya que buscaron fuentes de capital a la par que instauraban un imaginario: la visión de una sociedad democráticamente representada y colocada en el tren hacia el desarrollo industrial. Para ello como bien lo menciona D. F. Maza Zavala:

Se introdujeron entonces algunas reformas para tonificar los mecanismos y relaciones del capitalismo dependiente y para viabilizar el funcionamiento de las fuerzas productivas en una perspectiva que armonizaba el intervencionismo estatal con el liberalismo empresarial, según un pacto no protocolizado en el que el primero se comprometía a subsidiar los proyectos deficitarios del segundo. Estas reformas sólo se orientaron a coadyuvar el progreso de la acumulación capitalista y a reafirmar el predominio del sector monopolista, confiriendo además importantes prerrogativas a ciertas fracciones de la clase dominante que aspiraban a aumentar su participación en las efusiones internas de la riqueza petrolera.²⁷

Durante el gobierno de Rómulo Betancourt, el propósito de consolidar una democracia acorde al desarrollismo inicia incluso con escisiones al interior del propio partido del presidente: AD. No obstante, la disidencia, poco logró ante la instauración de un modelo político que veía echar raíces a su sueño de establecer un status que permitiera el florecimiento de nuevos controles políticos y económicos que no contradecían el orden internacional impuesto por los Estados Unidos.

Además, todo esto tuvo lugar en un contexto en el que la Industrialización por Sustitución de Importaciones permitió estabilidad económica y control de

²⁷ D.F. Maza Zavala y Héctor Malavé Mata, *Venezuela. Dominación y disidencia* (México: Editorial Nuestro Tiempo, 1982), 26.

masas a través de la incorporación de amplios sectores obreros y campesinos. El gobierno de Rómulo Betancourt delineó una política de masas que logró, entre otras cosas, asegurar la transición a la democracia a través de mecanismos de control y expansión del Estado capitalista en su versión populista:

...las cúpulas de las burocracias sindicales fueron incorporadas crecientemente al pacto de manera que la lucha sindical se viera mediatizada por la influencia de AD y, en menor medida, de otros partidos políticos, excepto el PCV que perdió su importancia en la central obrera más importante (la Confederación de los Trabajadores de Venezuela-CTV) y optó por constituir una central propia (la Confederación Unitaria de los Trabajadores de Venezuela- CUTV) que nunca pudo competir con la CTV.²⁸

A la par de la incorporación y la política de masas se delineó una ideología productivista y desarrollista.

A la administración de Rómulo Betancourt, le siguió la de Raúl Leoni de AD, la cual se inscribe dentro de la misma lógica de aspirar al desarrollismo. No obstante, para alcanzar sus metas, Leoni planteó antes la necesidad de una unidad nacional, debido al descontento social y al aumento de movimientos armados que rechazaban la democracia ficticia que había creado AD. Por lo tanto, su lema fue el de la “unidad democrática” y de una supuesta pacificación del país, especialmente dirigida a diferentes sectores políticos que habían tomado las armas durante la administración pasada. No obstante, su pacificación no se trató de otra cosa que del incremento de la represión y persecución de diversos movimientos sociales, entre los que destacan los universitarios.

La incorporación al desarrollo capitalista dependiente que continuó Raúl Leoni, e incluso Rafael Caldera, estuvo marcada por una década de intensas luchas sociales, armadas y de brutal represión, en las cuales la universidad nunca estuvo ausente y constantemente fue violentada y desprestigiada por no ser indiferente ante las realidades sociales.

²⁸Sonntag, “Venezuela: desarrollo del Estado”, 415.

Cabe destacar que durante esta época las universidades adquieren el status de autónomas²⁹, permitiéndoles la creación de su propio gobierno, las actividades docentes, de investigación y académica. Sin embargo, esto fue acompañado del acoso institucional y modificaciones al patrimonio universitario.

Con todo, las administraciones de Raúl Leoni y Rafael Caldera, intentaron mostrar al Estado como encargado de proporcionar el bien común, pero a pesar de la represión y lucha de varios movimientos sociales, el proceso de industrialización continuó y los beneficios para la burguesía, especialmente local, siguieron avanzando, además de estrecharse los lazos con la Iglesia y el Ejército.

1.2.1. La educación y su concepción desarrollista.

Aunque con algunas dificultades el *Pacto* se mantuvo e incluso se extendió, a pesar de que se preveía concluirlo en el momento en que cesara la administración que lo promulgó. El Estado siguió siendo, desde una concepción muy al estilo de la CEPAL de aquellos años, el principal motor del desarrollo en el país, de tal manera que en el ámbito económico se continuó impulsando la industrialización sustitutiva de importaciones y el país siguió recibiendo inversión extranjera. Lo que interesa destacar sobre dicho pensamiento desarrollista es su impacto en la concepción de la educación superior.

El sustento teórico sobre el proceso de industrialización que se iba desarrollando en el país, encuentra su principal pilar en el pensamiento *cepalino* que venía matizando desde la década de los años cincuenta. En un país como

²⁹ La autonomía pasó por varias etapas, poco tiempo después de haber caído la dictadura en 1958, se otorga la autonomía universitaria, no obstante como bien lo menciona Luis Fuenmayor: “Ese amplio régimen autónómico obtenido en 1958 duró muy poco en las universidades venezolanas, pues fue rápidamente secuestrado por la partidización de la vida universitaria, el clientelismo político y el facilismo en todos sus ámbitos y funciones. Ello no ocurrió espontáneamente, sino que fue el resultado de todo un programa de acción gubernamental, puesto en práctica casi al mismo tiempo del nacimiento de la llamada democracia representativa, y que se llevó a cabo siguiendo a la conversión de la burguesía de clase dominante, en 1958, a clase hegemónica ya para finales de los setenta” en Luis Fuenmayor Toro, “Autonomía universitaria y reforma constitucional.” *EDUCERE*, Foro Universitario, año 12, no. 40, (Enero-Marzo 2008): 119-120.

Venezuela, el proceso de modernización y desarrollo requería de transformaciones sociales, políticas y económicas, como se puede observar en el presente capítulo. Sin embargo, es necesario tener claro cuál es la influencia de la doctrina de la CEPAL en las políticas de educación superior venezolanas.

Si bien, en los primeros textos en que varios autores sustentan su visión desarrollista o modernizante, no aparece como punto central la educación superior, sí podemos notar la necesidad de crear una nueva clase trabajadora que impulse los procesos acelerados de industrialización, documentos como el de Raúl Prebisch, explican el modelo tecnológico que deberán adoptar los países latinoamericanos:

...una de las condiciones esenciales para que el desarrollo de la industria pueda ir cumpliendo el fin social de elevar el nivel de vida, es disponer de los mejores equipos de maquinaria e instrumentos, y aprovechar prontamente el progreso de la técnica, en su regular renovación.³⁰

Aunque en los primeros documentos de la CEPAL la educación no sea el eje de la discusión principal, sus teóricos ya mencionan la necesidad de contar con trabajadores que tengan la capacidad de manejar esa nueva industria a través del progreso de la técnica y sólo podrá ser aprovechada a partir de una transformación en la esencia de la educación misma. Su lógica, entonces, se determina de la siguiente manera: la educación sirve al desarrollo económico a través de su contribución a incrementar su capital humano, por lo que se nutre de postulados teóricos como los del funcionalismo tecnoeconómico y la teoría del Capital Humano desarrollados por Theodore Schultz³¹, Burton Clark, entre otros.

³⁰ Raúl Prebisch, "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas," en *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados* (Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica-CEPAL, 1998), 67.

³¹ Este es uno de los conceptos que fueron incorporados a la educación a mediados del siglo XX esbozado por Theodore Schultz y desarrollado en su obra *El valor económico de la educación*. Schultz parte de la idea de que la educación es una inversión. El valor de la instrucción, según Schultz, se basa en la propuesta de que dicha instrucción ejerce una influencia favorable sobre el bienestar de los individuos. El componente productor de la instrucción es una inversión en técnica y conocimientos que acrecienta los futuros ingresos; por tanto la considera como una inversión en otros elementos de producción. Aclara que el valor de la instrucción aumentará mediante un conocimiento más preciso de su contribución a las técnicas y otras capacidades que aumentan los ingresos de los agentes. Sin embargo, aclara que no toda inversión en

La función de la educación es contribuir a la satisfacción de las necesidades económicas y tecnológicas de la sociedad, para solucionar los problemas de productividad, empleo y justicia social. Para ello las transformaciones del sistema educativo son esenciales. En ese sentido, la educación se convierte en la principal herramienta para que los países como Venezuela abandonaran su momento de subdesarrollo y alcanzaran el nivel de desarrollo que los países centrales pregonaban. Por ello, fue necesario concebir a la educación como una *inversión* que el Estado asumirá.

En el caso específico de la educación superior, la modernización de las universidades fue la piedra angular de dicha transformación. La CEPAL, sugería, a través del documento: “Educación, Recursos Humanos y Desarrollo en América Latina” reformar las universidades bajo una línea de la planificación en la que se pudieran delimitar los objetivos de las instituciones de educación superior, que tendrán que alcanzar para resolver los problemas nacionales, por lo tanto, las universidades debieron modificar, por lo menos, tres elementos esenciales:

El primero tiene que ver con su organización, por lo cual se modificaron planes y programas de estudio, y se impulsaron nuevas profesiones con perfiles técnicos; El segundo se centra en su estructura, una nueva arquitectura y expansión física y de matrícula se implementó, y finalmente; El tercero es un cambio en las relaciones de poder, se impulsa un gobierno universitario planificador que introduce nuevas relaciones entra la Universidad y el Estado, la injerencia de éste último tanto económicamente como políticamente, será decisiva en la transformación de la universidad. Junto a estas nuevas relaciones de poder, aparece lo que José Joaquín Brunner denomina la figura del “Administrador universitario”³², quitándole poder al catedrático y otras figuras importantes en la universidad.

educación es productiva; lo son sólo aquellas habilidades, conocimientos y atributos adquiridos por el hombre y susceptibles de aumentar la capacidad de trabajo.

³² Véase: José Joaquín Brunner, *Universidad y Sociedad en América Latina* (México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco), 1987.

En Venezuela, el espíritu racionalista, planificador y tecnoeconómico tiene su auge principalmente durante la década de los setentas, que es cuando se crea, por ejemplo, la Oficina del Sector Universitario (OPSU)³³, esta es, también, la década de mayor expansión, diversificación y masificación de las instituciones de educación superior. Por lo tanto, la concepción de la educación desarrollista se sustenta justo en los elementos mencionados anteriormente, en los cuales convergieron la modernización y la burocratización

En materia jurídica, por ejemplo, durante el gobierno de Rafael Caldera, se reforma la Ley de Universidades en 1970, la cual define a la universidad como “una comunidad de intereses espirituales que reúne a profesores y estudiantes en la tarea de buscar la verdad y afianzar los valores trascendentales del hombre”³⁴. En dicha definición pareciera que no se reflejan intereses materiales, pero se habla en abstracto, cuando se refiere de una verdad cuando en realidad los que se posicionaron fueron los valores de la burguesía en su versión desarrollista e impulsora del trabajo.

La función que la Universidad tiene dentro la ley y la que se plantea en el contexto industrial, es la de una “función rectora”, que por su identidad e intereses, hegemoniza la dirección de la educación en la sociedad. Ya que la menciona en el artículo 3° como:

...función rectora en la educación, la cultura y la ciencia. Para cumplir esta misión, sus actividades se dirigirán a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza; a completar la formación integral iniciada en los ciclos educacionales anteriores; y a formar los equipos profesionales y técnicos que necesita la Nación para su desarrollo y progreso.³⁵

³³ La Oficina del Sector Universitario, al igual que el Consejo Nacional de Universidades aparecen como un instrumento de planificación y control por parte del Estado a las universidades venezolanas.

³⁴ Consejo Nacional de Universidades. *Ley de Universidades* (Venezuela: Gaceta oficial no. 1429, 8 septiembre de 1970), artículo 1º, http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/documentos/ley_de_universidades.pdf (Consultada el 15 de agosto 15 de 2011).

³⁵ Consejo Nacional de Universidades. *Ley de Universidades, artículo 3º*.

Se considera al proceso educativo como integral, aunque deja fuera al resto de la sociedad que no esté dentro de él.

La educación superior en la década de los setentas se acompaña de dos procesos que podríamos llamar dialécticos. A la par de una masificación de la educación, donde la matrícula aumenta considerablemente, se muestra también un proceso de estratificación social más marcado, pues las universidades públicas ya no son las únicas que concentran la matrícula universitaria.

La apertura de muchas instituciones técnicas y politécnicas se expresa en las principales ciudades de concentración industrial. Según José Alberto Alcalde:

... la estructura organizativa adoptada para la Educación Superior cada vez se corresponde más con una estructura social jerárquica: institutos de Educación Superior para las clases populares, universidades nacionales de provincia para las clases medias, y universidades "de excelencia" para las clases altas. Tal apreciación se refiere sólo a una característica dominante, puesto que en general hay un predominio mayoritario de los estamentos sociales de nivel medio. El sistema entonces, ha ideado diversos mecanismos para mantener su función de reproducción social. Además de la devaluación de los títulos, pueden agregarse otros como la reclasificación nominal de algunas carreras y profesiones (Enfermería, Bioanálisis), el reforzamiento de las universidades privadas para los grupos dominantes, y el recorrimiento (sic) del elitismo hacia el postgrado y los centros "de excelencia"³⁶.

Éste sistema de clasificación se fortalece sobre todo en la década de los 90, como veremos en el siguiente capítulo, en un contexto abiertamente neoliberal.

Durante los setentas, la política educativa siguió la concepción desarrollista, y trató de fortalecer el sistema de universidades experimentales y de los institutos de educación superior acordes al desarrollo industrial. Una característica interesante, sobre la conformación de estas instituciones creadas al calor industrial, es que surgen sin autonomía universitaria debido a la intención de contribuir directamente al desarrollo del propio Estado. Su control sin lugar a dudas, es elemental para los proyectos que se desarrollarán.

³⁶ Alberto Alcalde, *La educación universitaria en la Venezuela contemporánea. Aspectos económicos* (Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, 1984), 317.

Estos proyectos recaen, especialmente en satisfacer la necesidad de técnicos y profesionistas acordes al contexto nacional e internacional. Durante el gobierno de Caldera, con la visión de un Estado más fuerte, se empezó la redefinición de las relaciones con las compañías trasnacionales petroleras, asegurando en el terreno jurídico una mayor recaudación de las ganancias petroleras de las trasnacionales, y, además, se nacionalizó el gas y se introdujo el debate sobre la nacionalización del petróleo, de la cual se encargará su sucesor, Carlos Andrés Pérez.

Tales transformaciones requerían de una fuerte demanda profesional y técnica para la entrada a una nueva etapa industrial.

Por lo tanto podemos destacar que el proceso iniciado en 1958 por el impulso de un Estado desarrollista entró en una nueva fase en 1973 al final del gobierno de Rafael Caldera, presidente que, entre otras cosas, se salva de una crisis económica al coincidir con el aumento de los precios del petróleo.

El cambio de administración cae de nueva cuenta en manos de Acción Democrática, y el triunfo de Carlos Andrés Pérez coincide con el inicio de una crisis capitalista mundial que Venezuela, al igual que otros países exportadores de petróleo, aparentemente no sufre e incluso parece beneficiada, por el aumento de los precios del crudo o por la denominada “crisis de los energéticos”.

1.3. La educación, entre la deuda externa y el auge petrolero(1974-1984)

Ante la perspectiva de esta nueva etapa, es necesario entender los cambios estructurales que posibilitaron una nueva correlación de fuerzas, las cuales, a su vez, permitieron a los países periféricos como Venezuela un cierto margen de desarrollo y autonomía frente a los países hegemónicos, primordialmente Estados Unidos.

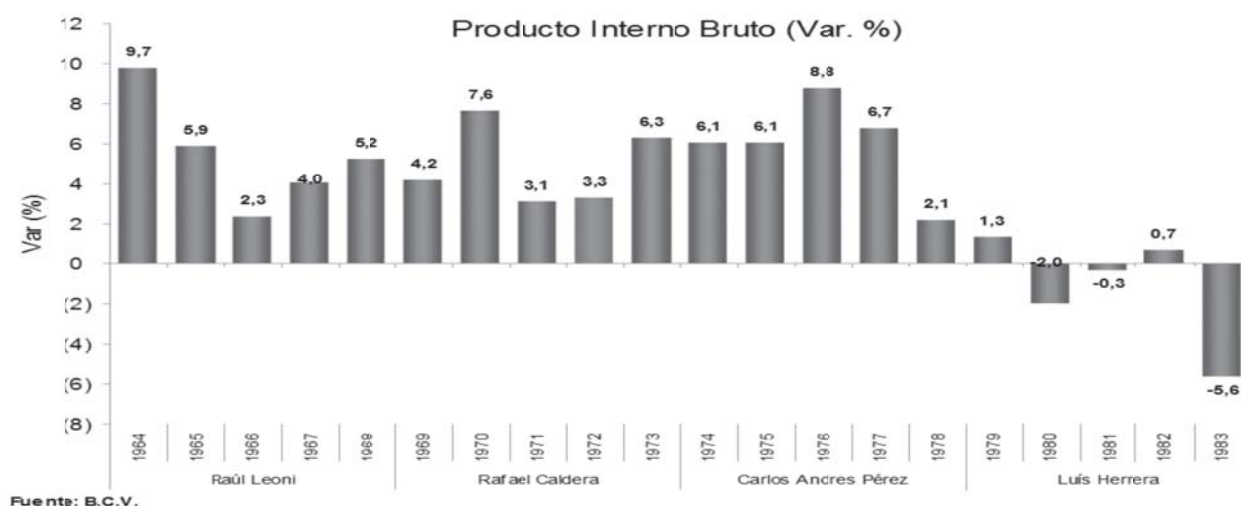
Lo anterior responde a los cambios estructurales que a nivel mundial se estaban gestando, es decir, la crisis de los energéticos, se manifestaba en una

situación de reacomodo de las relaciones de poder entre los países hegemónicos y los del tercer mundo, sobre todo con los Estados Unidos. Las causas las expone Agustín Cueva:

Las razones de estos incrementos fueron a la vez políticas y económicas. Políticas, en la medida en que las alzas se iniciaron a guisa de represalia de algunos estados árabes contra los países occidentales que, como es de rigor, habían vuelto a tomar partido por Israel con motivo de la cuarta guerra árabe-israelí, más conocida como guerra de Yom Kippur³⁷. Y económicas, ya que como impulso final de esas alzas subyace la vieja reivindicación tercermundista de un pago justo por las materias primas y otros bienes exportadores hacia el “Primer Mundo”.

La participación de Venezuela en lo que Agustín Cueva llama la “redefinición de las tradicionales relaciones entre los Estados Unidos y los países coloniales, semicoloniales y dependientes” es fundamental, ya que, al tratarse de uno de los países fundadores de la OPEP en 1960 y gracias a sus grandes reservas petroleras, el incremento de su Producto Interno Bruto tuvo un importante ascenso, como lo muestra la gráfica 1:

Gráfica N. 1

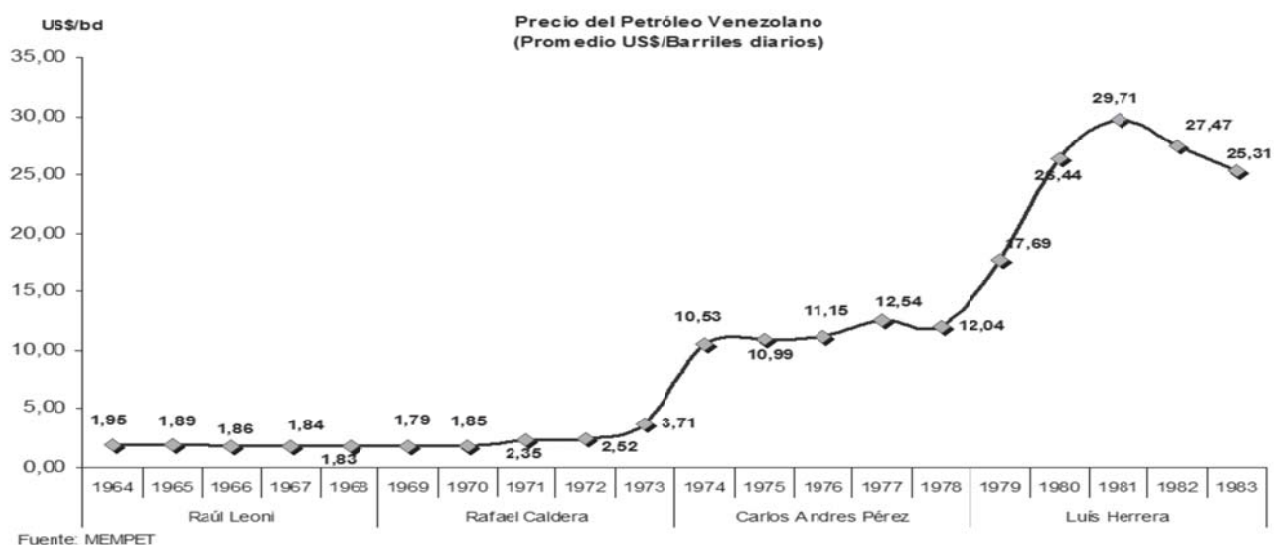


³⁷ Agustín Cueva, *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina* (México: Siglo XXI, 2009), 241-242.

Fuente: Banco Central de Venezuela.³⁸

Las administraciones más beneficiadas del aumento de los precios del petróleo fueron las de Carlos Andrés Pérez (1974-1979) y Luis Herrera Campins (1979-1984) si bien esta última verá el fin de aquel sueño petrolero.

Gráfica N. 2



Fuente: Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería.³⁹

Cómo se puede apreciar en el gráfico 2, el ascenso comienza en 1973 y permite entre otras cosas la reorganización política y financiera de la industria petrolera en Venezuela, ya que desde el periodo de Rafael Caldera, las intenciones de nacionalizarla se venían discutiendo, en un contexto internacional en el que las compañías trasnacionales formulan nuevas estrategias ante la ya inminente nacionalización del petróleo ocurrida en 1976, con antecedentes de aparatos normativos que fueron gradualmente abarcando todas las áreas del hidrocarburo.

De tal manera, Venezuela, al igual que muchos países de América Latina, veía con grandes expectativas un incremento gradual de las condiciones sociales que no habían sido corregidas desde el inicio de la puesta en marcha de la

³⁸ Tomado de Andrés Giuseppe Avalo, *Petrodiplomacia y economía en Venezuela* (Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2010), 34.

³⁹ Tomado de Avalo, *Petrodiplomacia y economía en Venezuela*, 34.

Industrialización de Importaciones y de una forma más clara, se acercaba a un intercambio justo de sus materias primas.

Los datos en torno a ello son por lo demás gratificantes, una economía que se beneficia de las exportaciones de materia prima, una posición política que permite cambios en la democracia y un contexto internacional favorable para repensar la integración latinoamericana⁴⁰.

Lo antes mencionado condujo al país sudamericano a impulsar un siguiente proceso de industrialización, especialmente, orientada a la producción de bienes, cuya finalidad se distingue de los bienes de consumo desarrollados en las administraciones pasadas, por la producción de máquinas y otras instalaciones que permiten organizar mejor los procesos de creación y venta de mercancías.

Por lo tanto, la burguesía allegada al Estado, se benefició en gran proporción, a la par que se amplía considerablemente la clase media y se crean más programas sociales para las clases populares. Es decir, se consolidó en el ambiente social, lo que Miguel Lacabana considera el “imaginario policlacista: Venezuela como un país de consensos, sin discriminación social ni racial.”⁴¹

En el terreno educativo, el presupuesto tiene un nivel ascendente, al igual que la matrícula. Esta nueva etapa del modelo de desarrollo también genera la necesidad de crear nueva mano de obra tecnificada y, por lo tanto se crean universidades e institutos de educación técnica, entre otros. Es decir, se construye un modelo de educación de masas, especialmente para beneficio de la clase media, que se incorpora a este de forma directa.

⁴⁰ La política exterior durante la administración de Carlos Andrés Pérez fue de un internacionalismo que buscó la integración latinoamericana, por lo menos a través, del impulso de algunas organizaciones que tuvieran mayor autonomía ante el “tutelaje” de los Estados Unidos, por lo tanto se creó, por ejemplo, el Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y se apoyaron movimientos de liberación nacional en Centroamérica como el de los Sandinistas en Nicaragua.

⁴¹ Miguel Lacabana, “Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI”, en *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, (comps), Eduardo MBasualdo, Enrique Arceo, (Buenos Aires: CLACSO, Agosto 2006), 328. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C10Lacabana.pdf> (consultada el 13 de enero de 2011).

Cuadro N. 5

Años	Matricula uiversitaria	Tasas de crecimiento interanual
1957-58	10.657	
1958-59	15.936	4,5
1959-60	20.652	29,6
1960-61	22.696	9,9
1961-62	28.056	23,6
1962-63	30.766	9,6
1963-64	34.202	11,2
1964-65	37.719	10,3
1965-66	43.049	14,1
1966-67	47.099	9.4
1967-68	52.599	11,7
1968-69	58.674	11,5
1969-70	66.218	12,9
1970-71	80.598	21,7
1971-72	88.505	9,8
1972-73	107.541	21,5
1973-74	145.462	35,3
1974-75	165.238	13,6
1975-76	185.518	12,3
1976-77	202.422	9,1
1977-78	218.392	7,9

Fuete: Universidad Central de Venezuela Consejo universitario. Subsistema de educación superior.⁴²

Las cifras del cuadro 5, nos muestran el incremento en la matrícula a mediados de los setentas a diferencia de la de una década anterior. Además, en el cuadro 6 podemos observar el número de instituciones de educación superior que se crean durante el auge petrolero:

Cuadro N. 6

Institución de Educación Superior	Año Creación
Universidades públicas	
Universidad Simón Rodríguez	1974
Universidad Nacional Experimental del Táchira	1974
Universidad Nacional Experimental de los Llanos Ezequiel Zamora	1975
Universidad Francisco de Miranda	1977

⁴² Tomado de Papales Universitarios, vol. 2, no. 7/8 (mar-abr 1978).

Universidad Rómulo Gallegos	1977
Universidad Nacional Abierta	1977
Universidades Privadas	
Universidad Ávila	1974
Universidad Rafael Urdaneta	1974
Universidad Tecnológica del Centro	1979
Institutos Universitarios pedagógicos	
Instituto Universitario Pedagógico Experimental de Maturín	1971
Instituto Universitario Pedagógico Maracay	1971
Instituto Universitario Pedagógico J. M. Siso Martínez	1976
Instituto Universitario Pedagógico Monseñor Rafael Arias Blanco	1977
Institutos Universitarios Politécnicos Nacionales	
Instituto Universitario Politécnico de Guayana	1971
Instituto Universitario Politécnico de Luis Caballero Mejías	1974
Instituto Universitario Politécnico de las Fuerzas Armadas Nacionales	1974
Institutos Universitarios de Tecnología	
Instituto Universitario de Tecnología de la Región Capital	1971
Instituto Universitario de Tecnología de Coro	1971
Instituto Universitario de Tecnología Región los Andes	1971
Instituto Universitario de Tecnología de Cumaná	1974
Instituto Universitario de Tecnología de los Llanos	1973
Instituto Universitario de Tecnología de Yaracuy	1974
Instituto Universitario de Tecnología de La Victoria	1976
Instituto Universitario de Tecnología de Puerto Cabello	1976
Instituto Universitario de Tecnología Escuela Nacional de Administración y Hacienda Pública	1977
Instituto Universitario de Tecnología de El Tigre	1977
Instituto Universitario de Tecnología del Estado Trujillo	1978
Instituto Universitario de Tecnología de de Portuguesa	1978
Instituto Universitario de Tecnología Privados	
Instituto Universitario de Tecnología Antonio José de Sucre	1972
Instituto Venezolano de la Audición y el Lenguaje	1972
Instituto Universitario de Relaciones Públicas	1972
Instituto Universitario de Seguros	1972
Instituto Universitario e Mercadotecnia	1972
Instituto Universitario de AVEPANI	1972
Instituto Universitario de Tecnología Nueva	1975

Esparta	
Instituto Universitario de Tecnología Nuevas Profesiones	1973
Instituto Universitario de Tecnología del Mar	1977
Instituto Universitario de Tecnología Industrial	1977
Instituto Universitario de Tecnología Industrial Rodolfo Loero Arismendi	1978
Instituto Universitario de la Banca y Finanzas	1978
Instituto Universitario de Tecnológico de Incendios y Seguridad	1978

Fuente: Oficina de Planificación del Sector Universitario. Elaboración propia.

En la mayoría de las universidades que se crean en la década de los setenta, las profesiones que mayormente se impulsan son las que tienen que ver con el proceso industrial, como son las ingenierías y ciencias médicas. Algunas de estas carreras son las siguientes: Ingeniería Agronómica y Zootecnia, Ingeniería Industrial, Ingeniería Mecánica, Medicina, Electromedicina, Ingeniería civil, Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Metalúrgica, entre otros.

La importancia de dichas carreras, así como de las instituciones de educación superior que se crean, radica sobre todo en la nueva etapa de modernización de la propia educación superior con un peso predominante al desarrollo tecnológico e industrial. Algunos autores venezolanos han considerado de hecho, esta etapa de la relación educación-economía como “la ideología explícita del Estado y de la burguesía industrial y comercial. Ésta ideología se concreta en la iniciación de la planificación de la educación para objetivos económicos.”⁴³

1.3.1. Proceso de desarrollo y bienestar: contradicciones internas y externas.

El aparente bienestar producto del auge petrolero que describimos anteriormente, genera, sin embargo, grandes contradicciones al interior y exterior de Venezuela.

Al interior, paradójicamente, al momento en que se construye un imaginario *policlasista* y los recursos económicos permiten extensión de programas sociales y

⁴³ José Alberto Alcalde, *La educación universitaria en la Venezuela contemporánea. Aspectos económicos* (Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, 1984), 311.

control sindical, la población vive un proceso de transformación cultural que me parece fundamental subrayar.

En un excelente texto Rodolfo Quintero, escribía, en su ya célebre libro *La Cultura del Petróleo*: “Con éste ensayo sobre la cultura del petróleo nos proponemos comenzar a corregir esas fallas e interesar a los venezolanos en el fenómeno del conocimiento del desplazamiento de las culturas nacionales por la civilización gringa de importación”⁴⁴.

La transformación cultural por la que atravesó Venezuela, durante los años sesentas, setentas e incluso ochentas, fue la gran preocupación del antropólogo, al advertir que un proceso de colonización ideológica brotaba, como el petróleo en los campos más abundantes del “oro negro”.

Desde hace cincuenta años hay en Venezuela una cultura del petróleo; un patrón de vida con estructura y mecanismos de defensa propios, con modalidades y efectos sociales y psicológicos definidos. Que deteriora las culturas “criollas” y se manifiesta en actividades, invenciones, instrumentos, equipo material y factores no materiales como lengua, arte, etc... Un estilo de vida bien definido por rasgos particulares, nacido en un contexto bien definido: la explotación de la riqueza petrolífera nacional.⁴⁵

Irónicamente el auge de aquella cultura que se impone y coloniza, encuentra su momento más intenso, justo cuando el hidrocarburo más codiciado del siglo XX, multiplica su precio por diez y llena las barcas del Estado Venezolano. En la población, dichas transformaciones crearon un sistema de consumo exagerado: las clases dominantes comenzaron a imitar el nivel de consumo de los países centrales, volviendo de lo más común la visita en masa de venezolanos a ciudades norteamericanas como las de Miami⁴⁶. En otras palabras se estaba generando una especie de consumo por imitación, D. F. Maza Zavala lo explica acertadamente:

⁴⁴ Rodolfo Quintero, *La Cultura del Petróleo* (Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1985), 4.

⁴⁵ Quintero, *La Cultura del Petróleo*, 5.

⁴⁶ Para mayor ilustración véase el Documental: “*Mayami nuestro*”, dirigido por Carlos Oteyza, (Venezuela 1981), <http://www.youtube.com/watch?v=1SCbDgB4Ifc> (Consultado en noviembre 16 de 2012)

Para las clases dominantes de los países no desarrollados – principalmente usufructuarias del valor retornado de la explotación primaria exportadora- la oportunidad de satisfacer sus necesidades diferentes de la simple subsistencia consiste en la importación, por lo que el esquema de ésta, en una fase inicialmente expansiva, corresponde al patrón de consumo de las clases dominantes, minorías sociales, imitado y trasladado de los centros capitalistas mundiales⁴⁷.

Las importaciones provocaron, entre otras cosas un crecimiento sin desarrollo. Para las clases medias y populares el aumento del consumo, sobre todo de productos importados, contribuyó al cambio cultural que Venezuela venía teniendo desde finales de los sesenta y que se incrementa en las siguientes décadas, decía Rodolfo Quintero:

Tratan de hacer de los venezolanos personas dispuestas, obstinadamente animadas del deseo de comprar. De comprarlo todo y pronto, sin importarles las condiciones. Porque comprando consiguen la felicidad, el confort que brindan los refrigeradores, los aparatos eléctricos de cocina, el automóvil, los televisores, etc.

Para formar compradores insaciables remodelan la mentalidad de los habitantes de Venezuela, dirigen su lectura, los interesan en la comodidad, les enseñan a vivir la ficción creándoles nuevos estados emocionales, mecanizándolos. Haciendo que todo lo conozcan a medias, sin esfuerzos, sin reflexionar.

Procuran convencerlos de que la idea del confort es inseparable del ejercicio y la defensa de la “libertad” individual. Entendida ésta en el sentido de mantener la libre concurrencia contra cualquier regulación del Estado en la dinámica económica de enajenar lo nacional y aceptar formas de vida extrañas: de ser pobres, leer y comentar las publicaciones de una prensa reglamentada. De no ejercer la libertad de tomar conciencia nacionalista y preocuparse por el destino histórico del país, de abstenerse de perfeccionar su propio estilo de vida y de luchar por el desarrollo de la sociedad⁴⁸.

A ésta visión de la cultura del petróleo y de un proceso de consumismo desmedido debemos sumar también algunas contradicciones que ponían entre dicho la etapa de desarrollo.

⁴⁷ D.F. Maza Zavala y Héctor Malavé Mata, *Venezuela. Dominación y disidencia* (México: Editorial Nuestro Tiempo, 1982), 312.

⁴⁸ Quintero, *La Cultura del Petróleo*, 6.

1.3.1.1. Contradicciones al desarrollo: factores externos

En cuanto a los factores externos y de contexto internacional, las contradicciones, logran despejar el panorama de satisfacción al final de la etapa de mayor auge industrial y rentístico que haya vivido el país. La crisis capitalista mundial que vivieron los países hegemónicos, Estados Unidos sobre todo, durante los años setenta, estaba a punto de pasar su factura a los países del Tercer Mundo.

En pleno momento de ascenso tercermundista y de acelerados procesos desarrollistas, se configuraba un nuevo modelo económico internacional que tenía como finalidad dos cosas. Por un lado; detener el aumento de los precios del petróleo y otras materias primas, debido a que ponía en riesgo su hegemonía mundial y por el otro; salir de la crisis en la que estaban sumergidos a costa de todo, incluyendo la destrucción de un modelo emergente en los países como los latinoamericanos. Agustín Cueva, en su excelente análisis que realiza como posfacio a su libro *El desarrollo del capitalismo en América Latina*, menciona:

... el efecto de los aumentos de la OPEP, junto con una recesión iba a alimentar una hostilidad populista contra los estados productores, contra los “árabes”, los “jaques” y así sucesivamente... si el exponente más palpable de la crisis de la hegemonía capitalista a finales de los años setenta era la inflación, y si se culpaba al petróleo por la crisis, entonces fue, por encima de todo, a través de este medio, mediante el precio de la energía, en el surtidor de la gasolinera y mediante la factura de calefacción doméstica, como se generó la movilización de una nueva hostilidad frente al tercer mundo.⁴⁹

Se configuró la embestida y reacción de los países hegemónicos, la visión del modelo capitalista benefactor, conocido entre otros nombres como el “Estado de Bienestar” se desvanece durante las siguientes décadas del siglo XX, en las que se observan cambios en el terreno político, en cuanto a la dirección de los centros hegemónicos al arribo de una nueva derecha cuyos objetivos primordiales

⁴⁹ Agustín Cueva, *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina* (México: Siglo XXI, 2009), 244.

serán, como bien lo menciona Agustín Cueva, una cruzada reaccionaría a nivel mundial.

Algunos ejemplos de los modelos reaccionarios que instauraron los países hegemónicos en América Latina, especialmente el de las dictaduras militares que sufrió la región, sobre todo la chilena, argentina, brasileña y uruguaya, habían demostrado el aparato de terror y represión con que se podía contener la movilización social y el peligro de sus intereses en aquellos países.

... dadas las duras derrotas sufridas por las fuerzas populares en la fase precedente, la situación estaba bajo el control de los amigos de Estados Unidos ... la parte sucia del trabajo había llegado a buen término... de suerte que ahora podía entrarse sin temor ni riesgos en la etapa “constructiva”, promoviendo una democracia “viable”, proamericana, liberal.⁵⁰

La nueva cruzada tiene la característica ambivalente de proyectar progreso sobre destrucción, riqueza sobre pobreza, e incluso una supuesta lucha por los derechos humanos, a la par de la instauración de un modelo económico que los vulnera completamente. La hipocresía de occidente fue difundir un sistema económico que salvaría al mundo de la atroz administración Estatal que se generaba, especialmente, en el Tercer Mundo.

De tal manera, como bien lo menciona Agustín Cueva, la cruzada, “ha consistido en primer lugar, en una tenaz lucha ideológica encaminada a revalorizar el papel histórico (y desde luego actual) del capital, de la iniciativa privada y del mercado”.⁵¹

En Venezuela, la difusión de dicha ideología se había fortalecido con la capacidad de consumo de la clase media, sin embargo, las clases populares que habían visto serios deterioros en su capacidad de compra fueron los que encabezaron un proceso de resistencia.

⁵⁰ Cueva, *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina*, 244, 253.

⁵¹ Cueva, *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina*, 247.

Por lo anterior, se puede apreciar que la cultura del petróleo, encajó a la perfección en ese rompecabezas ideológico que pronto sería armado y en el que el mercado y la iniciativa privada son los únicos que pueden resolver los atrasos sociales y económicos que ha arrastrado Venezuela.

Sin embargo, otro elemento más dentro de los factores externos y de las contradicciones del proceso de desarrollo en las administraciones de Carlos Andrés Pérez y Luis Herrera, que forma parte de ese nuevo orden económico que se preparaba como respuesta a la oleada tercermundista, es el tema de la deuda.

Las dinámicas del endeudamiento público a ritmos acelerados y ascendentes comienzan con mayor fuerza en el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez⁵², en la cual se toma la decisión de financiar parte de la industrialización básica a través de créditos externos con muy bajas tasas de interés y con gran liquidez de la banca internacional.

Venezuela, al igual que muchos países latinoamericanos, parecía morder el anzuelo ante una estrategia más por trasladar la crisis económica que arrastraban los países hegemónicos y sobre todo para contrarrestar la correlación de fuerzas entre el tercer mundo y las potencias internacionales. Los créditos internacionales resultaron ser, de una forma muy coyuntural y acomodaticia, la mejor solución para no detener el supuesto proceso de industrialización. En el cuadro siguiente podemos observar la evolución de la deuda pública tanto interna como externa:

Cuadro N. 7
EVOLUCIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA DE VENEZUELA 1969 - 1984
(Millones de Bolívares)

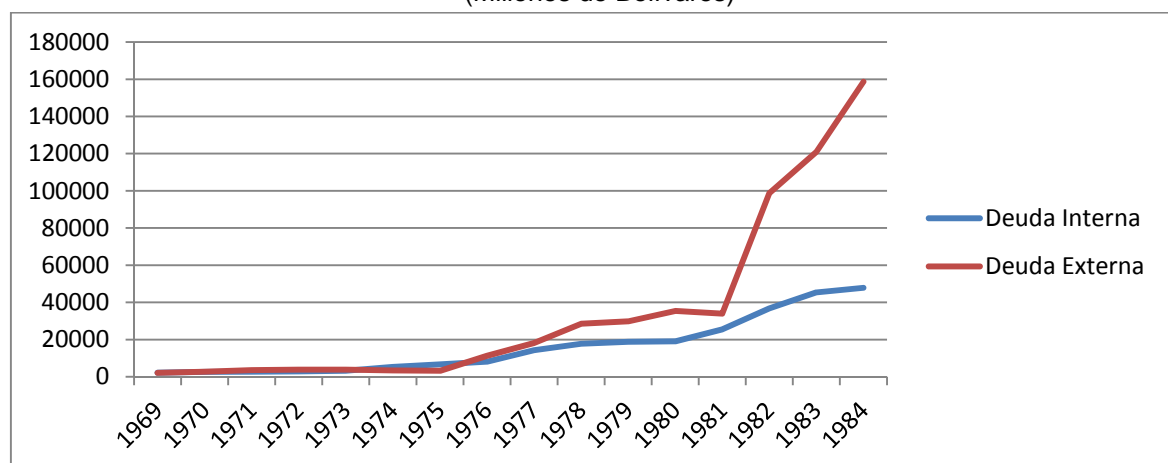
Años	Deuda Interna	Deuda Externa	Total
1969	2204.6	2089.4	4294
1970	2580.8	2658.6	5239.4
1971	2719.2	3506.2	6225.4
1972	2865.5	3832.8	6698.3

⁵² Un estudio realizado por Jorge López Palma, la deuda pública antes del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez crecía a una tasa interanual promedio a 13.3 % lo que era relativamente baja a comparación de lo que aumentará después, no obstante, deja un precedente importante de endeudamiento. Ver Jorge López Palma, "Factores asociados al endeudamiento público," *FERMENTUM*, año 8, no. 21 (enero-abril 1998), 59-76.

1973	3228.9	3842	7070.9
1974	5368.8	3401.5	8770.3
1975	6625.1	3172.6	9797.7
1976	8071.7	11279.6	19351.3
1977	14290	18203.9	32493.9
1978	17700.7	28484.5	46185.2
1979	18773	29819.9	48592.9
1980	19065.6	35345.2	54410.8
1981	25456.2	33947.6	59403.8
1982	36720.0	98670.8	135390.8
1983	45400.1	120902.2	166302.3
1984	47886.7	158692.7	206579.4

Fuente: Contraloría General de la República⁵³

Gráfica N. 3
EVOLUCIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA DE VENEZUELA 1969 – 1984
(Millones de Bolívars)



Fuente: Contraloría General de la República. Elaboración propia.

La gráfica nos ilustra cómo, justo en el periodo presidencial de Carlos Andrés Pérez, la deuda externa inicia su ascenso, se estabiliza un poco en los dos primeros años de Luis Herrera Campins, para después seguir su marcha hacia arriba, incrementando la deuda pública a una tasa promedio de 36,0% anual y durante el gobierno de Jaime Lusinchi en un promedio de 19,8%.⁵⁴ Jorge López Palma cita un texto publicado en 1983 en el que la Contraloría de la República

⁵³ Tomado de López Palma, "Factores asociados al endeudamiento público," 62.

⁵⁴ López Palma, "Factores asociados al endeudamiento público de Venezuela". 62.

formulaba observaciones sobre el endeudamiento público, tanto de la Administración de Carlos Andrés Pérez y, en su momento, la de, Luis Herrera Campins:

(...) el problema esencial del endeudamiento de Venezuela obedece, en medida muy significativa, a la manifiesta intención que han tenido nuestros gobiernos, especialmente los dos últimos, de apresurar el proceso de nuestro desarrollo, lo cual han entendido como posible de lograr mediante la inyección desorbitada de fondos destinados a la puesta en marcha de ambiciosos programas industriales, al mismo tiempo que no se disminuye el ritmo de construcción de la infraestructura física, altamente costosa. Y a todo esto debe agregarse el desorden con el cual se han analizado y se han iniciado la inmensa mayoría de esos programas de industrialización, comprometiendo peligrosamente la capacidad financiera del Estado (Contraloría General de la República, 1983: XXIX-XXX)⁵⁵

El informe de la Contraloría nos demuestra tres cosas: primera; la intención de continuar con la visión desarrollista hacia la industrialización, con el sueño de alcanzar algún día los niveles obtenidos por los países hegemónicos. Segunda; la poca claridad con que se manejaron los recursos y tercera; la más importante, el Estado no estaba previendo mínimamente la estrategia económica a nivel internacional que se estaba desarrollando, sobre todo por las tasas de interés tan bajas. El mismo Carlos Andrés Pérez, declaraba con gran orgullo:

... se decidió con audacia seguir adelante, construir la gran Venezuela, aun por el camino del endeudamiento... en aquel momento los bancos estaban llenos de dinero y no tenían a quien prestarle. Venezuela pudo prestar al ocho por ciento y recibir al siete y medio por ciento. Esto no volverá a repetirse.⁵⁶

La gran Venezuela se construía con piernas de cristal que terminarían estrellándose. Las grandes sumas de capital que rondaron de 1974 a 1981 responden a un proceso muy bien estructurado. Agustín Cueva lo explica de la siguiente manera:

⁵⁵López Palma, "Factores asociados al endeudamiento público de Venezuela," 62-63

⁵⁶López Palma, "Factores asociados al endeudamiento público de Venezuela," 67.

... forma parte de una lógica implacable: toda crisis capitalista se expresa en una *sobreacumulación* con la consiguiente generación de capital “sobrante” ese capital no se canaliza hacia la inversión directa (*productiva*) porque la propia recesión restringe el tamaño del mercado, construyendo la “demanda solvente” –y nadie invierte en producir sino hay quien compre-, lo cual crea, mientras no ocurran determinados cambios estructurales, una tendencia a la “inversión” indirecta, es decir, a la conversión del capital sobreacumulado en su forma perversa de *capital a interés*.⁵⁷

La responsabilidad del endeudamiento no sólo recayó del Estado: la burguesía nacional se enriqueció en gran medida, especialmente aquella que emergía de las ganancias petroleras y de los excedentes de capital, es decir, la burguesía que controlaba el aparato financiero y con fuerte presencia en el mercado mundial, entre ellos los banqueros y dueños de los medios de comunicación. Miguel Lacabana describe así a este tipo de burguesía emergente:

... redefine su posición dentro del Estado para ser el nexo con el capital extranjero, instrumentaliza al mismo en beneficio propio, lo compromete directamente en la producción y logra el control político, la hegemonía política dentro de la burguesía, utilizándola para controlar el centro dinámico de la acumulación. Esta nueva actitud frente al Estado implica una profunda gama de transformaciones políticas e ideológicas donde la reforma administrativa es un elemento central que será resistido no sólo por otras fracciones de la burguesía sino por la burocracia partidista y la propia burocracia estatal.⁵⁸

La participación de los gobierno de Carlos Andrés Pérez y de Luis Herrera Campins, la actuación de la burguesía y las grandes cantidades de dinero, tejieron perfectamente la base del nuevo orden económico que empieza a asomar la cara en los primeros años de los ochenta.

⁵⁷ Agustín Cueva, *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina* (México: Siglo XXI, 2009), 265.

⁵⁸ Miguel Lacabana, “Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI”, en *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, (comps), Eduardo MBasualdo, Enrique Arceo, (Buenos Aires: CLACSO, Agosto 2006), 328. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C10Lacabana.pdf> (consultada el 13 enero de 2011), 328.

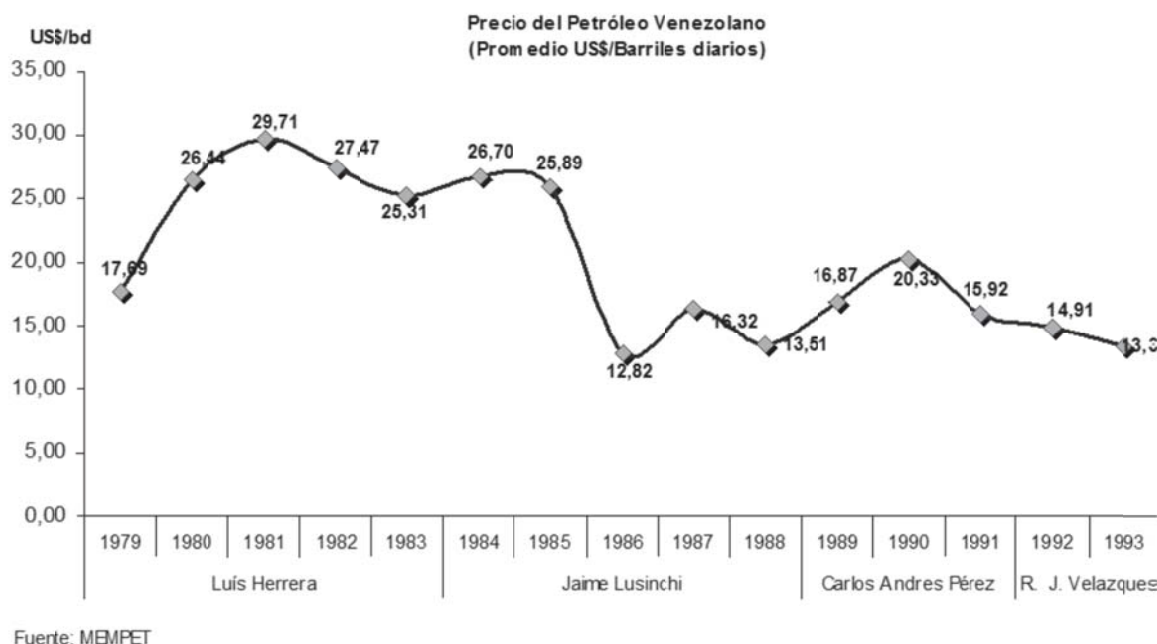
El contexto internacional se caracteriza por el hecho de que la derecha ocupa el poder en varios de los países hegemónicos. En Estados Unidos, llega al poder Ronald Reagan, en Inglaterra Margaret Thatcher, quien, entre otros, emprende una política económica muy diferente a la de las administraciones pasadas; las tasas de interés bajas y atrayentes, se elevan por los cielos, la exigencia del pago a los países deudores convierte a los acreedores en policías bancarios y “asesores” de los países deudores, dos instituciones, especialmente, jugarán en adelante ese papel: el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional:

... en 1981, Reagan asumió la presidencia e introdujo la política conocida como *reaganomics* con el fin de sacar la economía de Estados Unidos del estancamiento, inyectando un déficit presupuestario masivo, a la vez que se mantenían aún los frenos sobre la oferta monetaria con la consecuencia inevitable de un salto en las tasas de interés reales, de 1.76 a 8.57% entre 1980 y 1981, y el consecuente efecto inverso sobre los precios de las materias primas. Como consecuencia, la deuda de los países en desarrollo y su servicio aumentaron a magnitudes impagables.⁵⁹

La situación para los países en desarrollo, por la caída de los precios de las materias primas y el salto de las tasas de interés tuvo consecuencias terribles. En el caso de Venezuela los precios del petróleo se desplomaron:

Gráfica N. 4

⁵⁹ Óscar Ugarteche, *Historia Crítica del FMI* (México: UNAM, 2009), 31



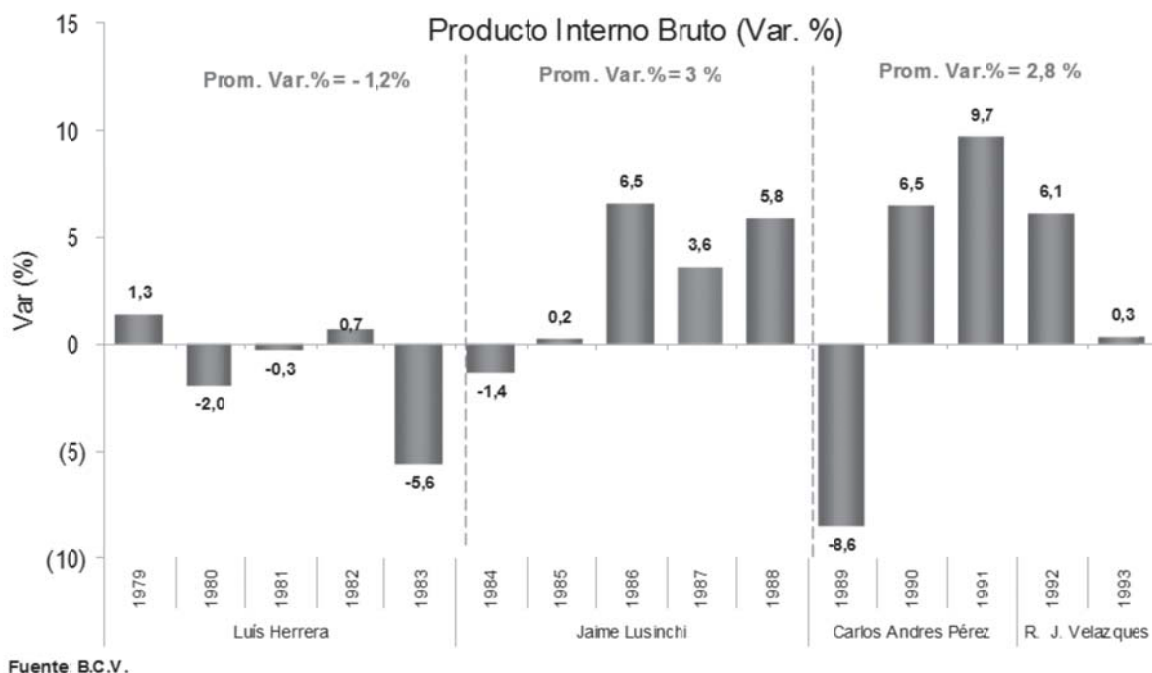
Fuente: Ministerio del Poder Popular de Petróleo y Minería.⁶⁰

La caída inicia a principios de los ochenta, justo cuando las tasas de interés aumentan. Como ejemplo, se ve un descenso en 1982, año que casi todos los países deudores entran en moratoria, para continuar en el siguiente año de 1983, año en el que el sueño de la Gran Venezuela, se convierte en pesadilla y el bolívar se devalúa frente al dólar, la estabilidad de la moneda venezolana que había permitido el desarrollo industrial, la capacidad de consumo e incluso la capacidad de compra como país de primer mundo, se ve completamente derrumbada.

Los efectos en el Producto Interno Bruto fueron desastrosos, especialmente durante la primera mitad de los ochenta. En la gráfica 5 se puede observar el estancamiento y retroceso que sufre, especialmente entre 1980 a 1983 y su recuperación lenta en los siguientes años:

⁶⁰ Tomada de Andrés Giuseppe Avalo, *Petrodiplomacia y economía en Venezuela* (Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2010), 46.

Gráfica N. 5



Fuente: Banco Central de Venezuela⁶¹

Seguido de la recesión económica, los organismos internacionales, portadores de la política económica norteamericana, diseñaron estratégicamente al culpable de la crisis económica y una intensa campaña por aniquilarlo: el Estado se convertía, así, en el responsable de asumir las consecuencias por su mal manejo económico.

El discurso supuestamente paternalista de un Estado fuerte, proveedor y democrático llega a su punto más crítico. Acusado de ser el principal causante de una nefasta organización económica, el Estado se ve desprovisto de toda credibilidad y es revestido de duras críticas en su función y acción, considerado como ineficiente y corrupto.

Mientras que la iniciativa privada es elevada a dogma, el mercado se convierte en la religión con predicadores que convierten feligreses de diferentes

⁶¹ Tomada de Avalo, *Petrodiplomacia y economía en Venezuela*, 43.

maneras, a través de una imposición acompañada de represión o por la vía ideológica, no menos violenta.

El mercado es el motor eficiente cargado de valores positivos para el desarrollo de la región. Sin embargo, como bien menciona Atilio Borón: “Estas imágenes dicotómicas de lo público y lo privado no resisten el menor análisis, aunque sea por el hecho elemental de que la otra cara de la corrupción y la ineficiencia del estatismo es el empresario privado que corrompe al funcionario estatal”⁶²

Lo descrito por Borón ejemplifica el actuar de la burguesía venezolana consolidada desde la segunda mitad del siglo XX, la cual giró en torno al petróleo. Por lo que el manejo de los recursos económicos, producto del negocio petrolero, permitió la conformación de elites empresariales que fueron esenciales en el actuar del Estado venezolano.

A grandes rasgos, lo relatado anteriormente nos ayuda a entender mejor la reconfiguración del Estado Venezolano en un contexto de transformación económica, política y cultural.

Las décadas tratadas en el presente capítulo fueron testigos del proceso de inclusión de la clase media a la dinámica de la educación superior, en momentos en que la industrialización tuvo su mayor auge. Sobre todo, se generó una expansión en la educación técnica, si bien es de resaltar que, mientras la clase media masivamente ingresaba a universidades experimentales con orientación técnica, que fueron las que en mayor número se crearon durante los setentas, la clase dominante se diversificó en tres espacios primordialmente: primeramente, en las universidades públicas con mayor tradición, por ejemplo la Universidad Central de Venezuela, la Universidad de los Andes y Universidad del Zulia; el segundo espacio fueron las universidades privadas de gran prestigio que

⁶² Atilio Borón, “La sociedad civil después del diluvio neoliberal”, (Comps.), Emir Sader, y Pablo Gentili, *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social* (Buenos Aires: CLACSO, 2003), 192.

venían siendo creadas en tiempos de la dictadura y finalmente; el tercer espacio se dio fuera de Venezuela, tratándose de universidades principalmente de Estados Unidos y Europa. Cabe resaltar que varios de los y las estudiantes que estudiaron en universidades extranjeras tendrán mayor injerencia política y económica en las siguientes décadas, debido al contexto neoliberal.

En ese sentido, durante el periodo, que algunos autores han llamado la modernización de la universidad, se plantearon varias posturas sobre el proceso de masificación que me parece necesario mencionar.

Mientras que en las nuevas instituciones de educación superior ingresó una matrícula como nunca antes se había visto, en el ámbito privado se inició una intensa difusión de la visión de las instituciones de educación superior concebidas desde la óptica elitista, concibiéndolas como políticamente, peligrosas debido a la intensa movilidad universitaria en las luchas sociales, o como instituciones que derrochaban mucho dinero, debido a lo que venía significando la inversión en la educación⁶³, lo anterior es una crítica que tomará mayor fuerza en la última década del siglo XX contra el Estado Docente.

Finalmente, a pesar de presupuestos educativos elevados, a diferencia de muchos países latinoamericanos, en la época del desarrollismo venezolano el sector social menos favorecido fue la clase popular. La exclusión a la educación en todos sus niveles fue una constante durante las décadas analizadas; los proyectos estatales no solo no resolvieron, por un lado, las desigualdades económicas, que habrían permitido la inclusión a los menos favorecidos, sino además se intensificaron desigualdades como las de género, étnicas y comunitarias, todas relacionadas con el tema de la educación.

⁶³Véase Daniel C. Levy, *La educación superior y el Estado en Latinoamérica. Desafíos privados al predominio público* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995), 127.

CAPÍTULO II. DESIGUALDADES SOCIALES Y EXCLUSIÓN DE LA EDUCACIÓN EN VENEZUELA 1984-1999.

Como pudimos observar en el capítulo anterior, a fines del siglo XX, la bonanza económica llegó a su fin, la Venezuela Saudita se desvaneció y los lujosos y privilegiados años setentas se perdieron con el transcurrir del tiempo. La crisis económica fractura la esfera de bienestar en la que vivía la clase media y hace más visible a aquella población que poco se había visto beneficiada por las ganancias petroleras: la situación en los barrios y zonas rurales se agudizó. En pocas palabras, se engrosaron las filas de la pobreza y la desigualdad.

Lo anterior acontece mientras la burguesía emergente logra el control hegemónico, a través de actores políticos que legitiman una nueva dinámica de acumulación de capital. Para ello, se transforma el Estado a partir de una reforma administrativa e ideológica, legitimada por los mismos actores que, en el pasado, se asumían como los representantes del estatismo y populismo venezolano y que durante el período analizado se convierten en la piedra angular para la transformación del libre mercado, debido a su popularidad entre los diferentes sectores sociales.

Tanto COPEI como Acción Democrática, contribuyen al funcionamiento de un nuevo rol en la economía venezolana. Ambos se adaptan al orden económico internacional que se instaura formalmente en Venezuela a finales de los ochentas, generando, entre otras cosas, desequilibrios económicos, estanflación, desempleo y caída de los salarios reales.

A continuación, se ofrece un panorama general sobre algunas de las causas y consecuencias que trajo la instauración del modelo neoliberal a Venezuela, tomando como referencia la Reforma del Estado a finales de los ochenta, los proyectos de ajuste estructural por parte del Fondo Monetario Internacional durante la década de los noventa, su impacto en la educación a

partir del proceso de descentralización y, finalmente, los cambios en la universidad venezolana ante las directrices del Banco Mundial.

2.1. La Reforma del Estado: antecedente articulador de la descentralización educativa.

Fuertes debates se vertieron sobre la reforma del Estado venezolano durante los años ochenta, al tiempo que la concentración del poder político y económico que éste venía ejerciendo desde la caída de la dictadura se encontró con una fuerte oposición. Década de desencanto y contradicciones políticas causadas por el agotamiento del modelo de democracia, los ochenta vieron también surgir una crisis económica, basada principalmente en el aumento de la deuda externa y la caída de los precios del petróleo, y que redujo al Estado a una institución deteriorada y con una gran necesidad de reconfiguración.

De tal manera que la reforma del Estado comienza, formalmente con la conformación de la Comisión Presidencial para la Reforma del Estado (COPRE)⁶⁴ creada en el gobierno de Jaime Lusinchi en 1984. La COPRE se convierte en el instrumento para la modernización y democratización de la función pública venezolana. Su propósito, menciona Margarita López Maya: “sería el de asesor, y su objetivo doble: por una parte debería presentar al Ejecutivo Nacional un proyecto de reforma integral del Estado y por otra, debería atender consultas específicas que aquel le fuera presentado”.⁶⁵

La reforma, inicialmente, se trató de un proceso sumamente consensuado y aprobado por amplios sectores de la sociedad, ya que el objetivo de superar la ineficiencia y centralismo del Estado, congregó a las diferentes fuerzas sociales y económicas con orientaciones políticas diversas.

⁶⁴ Ver Margarita López Maya y Luis Gómez Calcaño, *El tejido de Penélope. La Reforma del Estado en Venezuela 1984-1988* (Caracas: APUCV 1990).

⁶⁵ López y Calcaño, *El tejido de Penélope*, 89.

De los documentos que presenta la COPRE, resaltan las propuestas que tienen que ver con la descentralización del poder y la participación de la sociedad en la toma de decisiones, ya que hasta mediados de los ochenta, los venezolanos no podían elegir a través del voto directo a gobernadores y representantes municipales. Además, como bien lo menciona Margarita López Maya, se “propuso la necesidad de incorporar mecanismos de consulta directa como los referendos, los cabildos abiertos, la participación de asociaciones civiles locales en la gestión a ese nivel y la revocatoria de mandato para los concejales”⁶⁶ así, la búsqueda de espacios con mayor participación ciudadana fueron claves en las propuestas de la COPRE.

No obstante, la dinámica de la discusión sobre la reforma del Estado, encontró diversos obstáculos y se prolongó durante todo el periodo de Jaime Lusinchi, aprobándose algunas de las reformas planteadas por la COPRE solo hasta el final de su gobierno, a causa de la presión y movilización social. Más aún: la aprobación de otro tanto de dichas reformas le correspondieron a Carlos Andrés Pérez en su segundo periodo presidencial. Por todo ello, la reforma del Estado se convirtió en lo que denominan Margarita López Maya y Luis Gómez Calcaño, un *Tejido de Penélope*:

Irónicamente... los actores hegemónicos han logrado, con el esfuerzo de algunos de sus integrantes más capaces, formular un proyecto consensual, dotado de una aceptable coherencia, para adaptarse a los cambios endógenos y exógenos que amenazan el sistema. Pero al mismo tiempo, se resisten a asumir con decisión las acciones que el mismo proyecto plantea como requisitos para cumplir sus fines. Como Penélope asediada por sus pretendientes, la élite venezolana promete acceder a las importunas demandas de apertura y renovación que hacen los advenedizos. A la luz del día teje las reformas que, afirma, serán la mortaja de la democracia clientelista y excluyente. Y en la oscuridad desteje lo hecho, quizás a la espera del caudillo que pueda enfrentar la tarea de expulsar intrusos.⁶⁷

⁶⁶ Margarita López Maya, “Orígenes de la democracia participativa en Venezuela”, Venezuela, mayo de 2009, http://paperroom.ipsa.org/papers/paper_1407.pdf (Consultada el 15 de mayo de 2011).

⁶⁷ López Maya, “Orígenes de la democracia participativa en Venezuela”, 207.

El proceso que se convirtió en una lucha por la apertura democrática y participación ciudadana, encontró, irónicamente, como mencionan los autores del *Tejido de Penélope*, importantes aliados para el impulso de la reforma del Estado. Entre ellos están los Organismos internacionales y, con más claridad, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM)⁶⁸. Especialmente este último puso a disposición del gobierno todo el asesoramiento político y económico para encauzar la reforma a un camino, que tal vez, no era el buscado por la sociedad.

Como ejemplo de esto, se encuentra la *Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder*, aprobada en el segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez y publicada en la Gaceta Oficial N° 4.153 de fecha de diciembre de 1989. Durante ese mismo año, justamente, Venezuela firma la carta de intención con el FMI, orientada al ajuste estructural que sometía al país a una política neoliberal. El mismo Carlos Andrés Pérez lo expresó de la siguiente manera:

Me había entusiasmado con los trabajos de Copre y con la conveniencia de plantear a fondo la reforma del Estado. Hice algunos viajes. Estuve en el FMI, donde trabajaba Miguel Rodríguez, y en el Banco Mundial, para conocer más el asunto de la deuda y los problemas de Venezuela. Así fui armando mi proyecto político. Asumí la defensa de la Copre.⁶⁹

En realidad, Carlos Andrés Pérez buscaba resolver dos problemas; por un lado, la legitimidad entre los sectores de la población, misma que había perdido en tan pocos meses por lo sucedido en el denominado *Caracazo*⁷⁰; y por el otro;

⁶⁸ Surge en Bretton Woods, con el nombre de Banco Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo o Banco Mundial, su función: reconstruir la Europa destruida por la segunda guerra mundial y reactivar el flujo de capitales o la acumulación de capital, apoyando el trabajo del Fondo Monetario Internacional, para el desarrollo de recursos productivos.

⁶⁹ Ramón Hernández, y Giusti Roberto, *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*, (Caracas: Los libros de EL Nacional, 2007).

⁷⁰ Se le conoce como *Caracazo* a los sucesos ocurridos entre el 27 de febrero y el 3 de marzo de 1989 en el que la población caraqueña, al igual que de otras ciudades principales del país, salió a las calles a protestar por el aumento de los precios de la gasolina y como consecuencia el del transporte. Las interpretaciones de tal suceso han sido diversas, no obstante, podemos considerar que las causas que generaron el descontento social no responden sólo a la implementación de un ajuste estructural firmado el gobierno encabezado por Carlos Andrés Pérez días antes del 27 de febrero, sino que es más bien la formalidad de la incursión a la

continuar con un programa económico de libre mercado, que su predecesor había planteado.

En ese sentido, la *Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Público* en su artículo primero, define sus objetivos de la siguiente manera:

(...) promover la descentralización administrativa, delimitar competencias entre el Poder Nacional y los Estados, determinar las funciones de los Gobernadores como agentes del Ejecutivo Nacional, determinar las fuentes de ingresos de los Estados, coordinar los planes anuales de inversión de las Entidades Federales con los que realice el Ejecutivo Nacional en ellas y facilitar la transferencia de la prestación de los servicios del Poder Nacional a los Estados⁷¹.

Alrededor de este tema, claramente se encuentran las orientaciones de los organismos internacionales. Si bien hay que reconocer la reforma del Estado como un proceso que democratiza varios factores de la función pública, entre ellos la de poder elegir, a través del voto libre y secreto a los gobernadores, también es cierto que se ocultan ciertos mecanismos que disminuyen la responsabilidad del Estado, en un contexto de fuerte déficit presupuestal, de aguda crisis económica y desplome de los precios del petróleo y con una deuda externa que aumentaba a

política de libre mercado en Venezuela la gota que derrama el vaso. En realidad, las causas del *Caracazo* son un cúmulo de protestas a un modelo político que la población venía rechazando. La supuesta “paz social” de más de tres décadas en que las decisiones se restringían a los aparatos políticos de COPEI y AD junto con la burguesía dominante (que muy bien se relacionaba con ambos), había dejado una desigualdad social y económica muy marcada. Las clases populares vieron ensanchar cada vez más su posición ante una minoría a la que parecía no pegarle la crisis económica que recién había tenido el país. Además, el “Sacudón”, como lo describen algunos autores, generó una ruptura política importante por la vía de los hechos; la movilización social, los saqueos, la represión y la desaparición en manos de la policía y el ejército, ponían entredicho dos cosas que me parecen importantes. Por un lado; la hegemonía bipartidista cavaba su propia tumba y por el otro; La política encabezada por las clases subalternas resplandecía con mayor fuerza. En palabras de Margarita López Maya y Luis E. Lander los acontecimientos de febrero de 1989 “obligó a prestarle mayor atención a un fenómeno que aunque siempre había estado presente, no se le había dado demasiada importancia: *La política de calle*” dicha política estaba dispuesta a reorganizarse, resistir y luchar contra el proyecto neoliberal que ya estaba en marcha. Véase: López Maya y Luis E. Lander, “Novedades y continuidades de la protesta popular en Venezuela”, *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol., 12, no. 1 (enero-abril 2006): 13.

⁷¹ Congreso de la República de Venezuela, Gaceta Oficial N° 4.153, Caracas, 28 de diciembre de 1989. <http://www.defiendete.org/html/de-interes/LEYES%20DE%20VENEZUELA/LEYES%20DE%20VENEZUELA%20II/LEY%20ORGANICA%20DE%20DESCENTRALIZACION,%20DELIMITACION%20Y%20TRANSFERENCIA%20DE%20COMPETENCIAS%20DEL%20PODER%20PUBLICO.htm> (Consultada el 23 de junio de 2011).

tal grado, que la política económica estuvo dirigida a financiar el presupuesto nacional y las inversiones por medio del endeudamiento de la economía.

La educación sería uno de los sectores sociales, a los que la descentralización busca reconfigurar a partir de la reforma del Estado. Por lo tanto, el proceso de descentralización de la educación se formaliza en el artículo 4° numeral 5 y 9 de la *Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Público*:

Art.4° En ejercicio de las competencias concurrentes que establece la Constitución, y conforme a los procedimientos que esta ley señala, serán transferidos progresivamente a los Estados los siguientes servicios que actualmente presta el Poder Nacional:

5. La educación, en los diversos niveles y modalidades del sistema educativo, de conformidad con las directrices y bases que establezca el Poder Nacional;

9. La formación de recursos humanos, y en especial los programas de aprendizaje, capacitación y perfeccionamiento profesional; y de bienestar de los trabajadores;

De acuerdo a las orientaciones del Banco Mundial, el proceso de la descentralización en Venezuela avanzaba de forma lenta en lo estadual y en menor grado en lo municipal pero, sobre todo, de forma normativa.

En Venezuela, la injerencia del Banco Mundial inició desde los años sesenta en el trazo de la política económica a través de la visión desarrollista. Durante las décadas de los sesenta y setenta se firman algunos proyectos aislados, varios de ellos enfocados al financiamiento de infraestructura carretera, aeroportuaria, sanitaria, electricidad, desarrollo ganadero y créditos agrícolas, entre otros.⁷²

Durante esos años, los acuerdos no generaron ninguna resistencia y fueron firmados con el mayor entusiasmo, debido a que el crédito internacional

⁷²Ver los convenios y proyectos del Banco Mundial firmados con Venezuela: Expressway Project (1961) Guri Hydroelectric Project (1963) Power Transmission Project (1964) Telecommunications project (1965) Metropolitan Water Supply Project (1966) Extra High Voltage Transmission (1967) International Airport Project (1972) Lives Tock Development Project (1972) Agriculture Credit (1974) <http://www.bancomundial.org/> (Consultada el 13 de marzo de 2011).

representaba una gran atracción por su casi nula tasa de interés. Además de que no implicaban ajustes estructurales.

Sin embargo, para finales de los ochenta, la situación cambió completamente. El Ajuste Estructural, firmado con el FMI, reconfiguró la política económica venezolana bajo la orientación neoliberal. Junto con esto, el BM llegó en un momento en que las exigencias sociales⁷³ se inclinan por una reforma del Estado, mencionada al principio de este capítulo. El apoyo del BM a la transformación y desmantelamiento del centralismo estatal, a través de asesoramiento y financiamiento de algunos proyectos aislados, le permitieron una mayor movilidad e injerencia en Venezuela.

En el caso de la educación, la entrada del Banco Mundial y su orientación hacia la descentralización implicó, de entrada, reestructurar el Ministerio de Educación y reorganizar las zonas educativas que iniciaron la desconcentración. A su vez, se crearon consejos estadales de educación en los que tendrían a su cargo la elaboración de planes educativos y en los que se incluyeron diferentes instancias, no sólo de carácter de educativo⁷⁴.

⁷³ Esto no significa que la exigencia social por democratizar al Estado haya tenido como principales aliados al FMI y el BM o que las organizaciones y movimientos sociales se sintieran apoyadas o reforzadas por entes bancarios, no obstante, sí podemos considerar que el contexto de reclamo social es bien utilizado por los organismos internacionales para tener mayor injerencia y sobre todo para contar con una nueva estructura y organización del Estado que permita influir en la política económica.

⁷⁴ Al concebir La *Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Público* a la educación como un servicio, se transforma de igual manera en un producto al que podrá invertirse de forma diversificada, los Estados, por lo pronto, tendrán que contribuir al 50 por ciento en proyectos de inversión en educación, los cuales podrán recabarlos con la participación de la iniciativa privada. Por lo que el presupuesto en educación forma parte de los programas de inversión definidos en el artículo 17°, numeral 2 de la misma Ley de descentralización: Artículo 17.- En cada ejercicio fiscal, las Gobernaciones deberán destinar a sus programas de inversión un mínimo del cincuenta por ciento (50%) del monto que les corresponde por concepto del Situado Constitucional. Se entenderá por programas de inversión, exclusivamente los siguientes: 2. Programas de desarrollo educativo, cultural, científico y tecnológico, especialmente la construcción y dotación de centros educacionales, tomando en cuenta los niveles y modalidades del sistema educativo y vigente, e igualmente los programas sociales de atención a la familia y al niño en situación irregular. <http://www.iadb.org/research/legislacionindigena/leyn/docs/VEN-Ley-Organica-Desc-Delim-y-Transferencia-Competencia.doc> (Consultada el 18 de Septiembre de 2011).

2.2. Apuntes sobre las reformas estructurales: un acercamiento al proceso de libre mercado en Venezuela.

Para poder apreciar con mayor claridad los cambios en el proceso educativo, es necesario conocer antes el contexto en que los organismos internacionales se convierten en actores principales de la transformación del Estado venezolano y su economía, por lo tanto, los dos organismos a analizar son: el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial.

2.2.1. El Fondo Monetario Internacional ajustando a Venezuela.

La participación del Fondo Monetario Internacional en la economía venezolana, a diferencia del Banco Mundial, se ejecuta en los momentos más críticos de la política económica. Su injerencia en el país no se limitó a proyectar programas aislados, como lo hizo el BM desde los años sesentas, entre otros motivos, porque esta no era su función. Podríamos decir más bien, que los asesores del FMI llegaron justo en el momento en que podían imponer ajustes de escala estructural, y fue precisamente en 1987, cuando una misión proveniente del Fondo Monetario Internacional llega al país para evaluar la política económica y preparar el proyecto de ajuste estructural que se aplicará dos años después de la visita.

De tal manera que la presencia de asesores del organismo internacional demuestra que el ajuste estructural se proyectó desde el gobierno de Jaime Lusinchi, en el que el objetivo principal fue la renegociación de la deuda externa y la apertura a un nuevo financiamiento internacional. Y la única manera de lograrlo era a través de un ajuste estructural.

Por lo tanto, el método que utilizaron para implementar este ajuste estructural, en un país con fuerte predominio estatal fue, como bien lo menciona Edgardo Lander, “una ortodoxa terapia de *shock* para lograr el ajuste de la

economía venezolana, con énfasis en sus efectos macroeconómicos”⁷⁵. Como veremos más adelante, en la práctica la implementación respondió a esa terapia del shock, primero con una amplia difusión sobre los peligros de mantener un estatismo amplio y el énfasis en la necesidad de sustituirlo por un extenso proceso de privatización; y segundo, a través de la represión social desplegada en los momentos en que la población manifieste su rechazo, como ocurrió el 27 de febrero de 1989, y como ya venía ocurriendo años atrás a movimientos sociales y estudiantiles.

En tanto, las conclusiones a las que llegaron los expertos del FMI al concluir su misión fueron las siguientes:

1. Restricción del gasto fiscal.
2. Restricción de los niveles salariales.
3. Unificación del régimen cambiario. Paridad unitaria y flotante.
4. Tasas de interés flexibles, aumento urgente de los niveles de las tasas de interés reguladas. Eliminación de los créditos a tasas preferenciales para la agricultura. Establecimiento de las tasas de interés por el mercado tan pronto como sea posible.
5. Reducción de los controles de precios.
6. Posponer programas de inversión de baja prioridad.
7. Reducción de los subsidios.
8. Introducción de un impuesto sobre la venta.
9. “Ajuste” de las tarifas de los bienes y servicios provistos por empresas estatales, incluyendo los precios de los productos petroleros en el mercado interno.
10. Reforma en el régimen comercial, incluyendo la eliminación de la mayor parte de las excepciones de las tarifas. Liberación de las importaciones.⁷⁶

El ajuste, entonces, ya había quedado diseñado, al igual que los objetivos. Ahora faltaba la formalización de parte del país deudor, y para ello se pensó que la mejor forma de hacerlo sería dentro de un contexto político de gran respaldo social, por lo que Carlos Andrés Pérez encarnaba el personaje idóneo.

⁷⁵Edgardo Lander, *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia: ensayos sobre Venezuela y América Latina*, (Caracas, Venezuela: FACES, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela, 1994), 74.

⁷⁶Edgardo Lander, *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia*, 75.

2.2.2. De la Gran Venezuela a El Gran Viraje

El presidente Carlos Andrés Pérez, que hasta 1979 se concebía como demócrata, populista y desafiante del status geopolítico en la región, sufre entonces una metamorfosis sin mayor resistencia y se transforma, básicamente, en neoliberal y protagonista de una serie de escándalos que lo podrían concebir básicamente como corrupto⁷⁷.

La transformación de un presidente estatista, defensor del Estado desarrollista, a un presidente neoliberal, tiene su explicación en el proceso mismo de la configuración de los sectores dominantes y en su lucha por la hegemonía política, que en la década de los años setenta lograron su incorporación al sistema político del Estado. Carlos Andrés Pérez juega un papel primordial en dicha configuración, pues se convierte en la figura clave del Estado en reorganizar la burguesía tradicional, vinculada al mercado interno y permitir el ascenso de la burguesía emergente, ligada al mercado mundial y al aparato financiero.

Cuando el auge del Estado desarrollista, producto de los precios del petróleo e, incluso, de un endeudamiento desmesurado se desvaneció, la *burguesía emergente*, que se había consolidado con el gobierno de CAP tomó fuerza. Miguel Lacabana describe muy bien la actuación de dicho grupo hegemónico frente al Estado:

La fracción emergente redefine su posición dentro del Estado para ser el nexo con el capital extranjero, instrumentaliza al mismo en beneficio propio, lo compromete directamente en la producción y logra el control político, la hegemonía política dentro de la burguesía, utilizándola para controlar el centro dinámico de la acumulación. Esta nueva actitud frente al Estado implica una profunda gama de transformaciones políticas e ideológicas donde la reforma administrativa es un elemento central que será resistido no sólo por otras fracciones

⁷⁷ De hecho en 1993 fue separado de sus funciones como presidente por el Congreso Nacional por el delito de malversación de fondos públicos.

de la burguesía sino por la burocracia partidista y la propia burocracia estatal.⁷⁸

Lo anterior, describe uno de los elementos característicos del primer gobierno de CAP, dio paso a una siguiente fase de consolidación justo durante su segunda administración: el proceso de afirmación del libre mercado, que ya venía gestándose desde el gobierno de Jaime Lusinchi.

La apertura de CAP a su segunda administración se inaugura con la carta de intención firmada con el FMI en nombre del gobierno de Venezuela por Pedro Tinoco (Presidente del Banco Central), Englé Iturbe de Blanco (Ministro de Hacienda) y Miguel Rodríguez (Ministro de Coordinación y Planificación de la Presidencia de la República) de tal manera que:

Punto a punto, cada una de las "recomendaciones" que había formulado la misión del FMI en el año 1987, se convierten en *compromiso* que el gobierno venezolano adquiere con dicho organismo como condición para el proceso de renegociación de la deuda externa. Esto es, todas las principales decisiones económicas del país están tomadas de acuerdo con exigencias previas. Estos acuerdos no son sometidos ni siquiera a la consulta del Congreso de la República, y sólo son conocidos por la opinión pública *después* de haber sido firmados.⁷⁹

Lo anterior implicó de manera inmediata la liberación de los precios y tarifas, aumentó al costo de la gasolina y como consecuencia el del transporte.

En ese sentido, el periodo presidencial de CAP está marcado por medidas que afectan directamente el poder adquisitivo de las clases populares y los sectores medios. Los lineamientos trazados en el VII Plan de la nación, mejor conocidos como el "El Gran Viraje", pretendieron alcanzar: a) un crecimiento sin inflación; b) la competitividad internacional; c) la conservación de los recursos

⁷⁸ Miguel Lacabana, "Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI", en *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, (comps), Eduardo MBasualdo, Enrique Arceo, (Buenos Aires: CLACSO, Agosto 2006), 328. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C10Lacabana.pdf> (consultada el 13 de enero de 2011), 328.

⁷⁹ Edgardo Lander, *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia*, 75.

naturales; d) el cambio institucional; e) la capitalización de los recursos humanos; f) el compromiso social.⁸⁰

Sin embargo, entre todos los puntos mencionados anteriormente, el ajuste estructural fue especialmente eficaz, en “la generación de capacidad para el pago de la deuda externa. Gracias a la política fuertemente recesiva y la concentración regresiva del ingreso que deprime fuertemente el consumo”⁸¹.

Otros elementos importantes dentro del ajuste estructural fueron aquellos planteados con el Banco Mundial, otro organismo que también pregona el libre mercado. A pocos meses después de haber firmado la carta de intención con el FMI, se firmó otro préstamo, orientado también al Ajuste Estructural, esta vez con el Banco Mundial, por 402 millones de dólares. Dicho préstamo perseguía los siguientes objetivos:

Ajuste de las empresas públicas a niveles económicos, reformas para fortalecer el papel del sector privado, asegurar que operen las empresas públicas en forma totalmente comercial, reducir los subsidios a las empresas públicas y poner en práctica reformas institucionales que regulen la relación entre las empresas públicas y el gobierno, reestructuración de las principales empresas públicas para mejorar su eficiencia y productividad y un amplio programa de privatización.⁸²

Así mismo, el trabajo del BM llegó a complementar el ajuste estructural iniciado por el FMI, imponiendo objetivos económicos, políticos y sociales, por medio de los cuales, la soberanía del país queda totalmente vulnerada. Como veremos más adelante, la participación del BM, básicamente se centró en la injerencia en el sector público, con la finalidad de reorientar la política económica

⁸⁰ Margarita López Maya y Luis E. Lander, “Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998”, en *El Ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*, comp., Emir Sader (Buenos Aires: CLACSO, 2001), 238.

⁸¹ Edgardo Lander, *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia*.

⁸² Documento del Banco Mundial, *Reforma de la Empresa Pública*, No. De identificación P008207, <http://web.worldbank.org/external/projects/main?pagePK=64283627&piPK=64624214&theSitePK=2748767&menuPK=2805091&Projectid=P008207> (Consultado en julio 27 de 2012).

del Estado, a través de la financiación de proyectos con la intención de regular el gasto público, permitiendo la expansión privada.

La importancia dentro del ajuste estructural a la reforma de la empresa pública es fundamental. Por ello, con las reformas emprendidas por Carlos Andrés Pérez cumplen algunos de los objetivos trazados por el BM, entre ellos la privatización de la compañía telefónica CANTV, en la misma línea, se liquidaron empresas como el Instituto Nacional de Puertos (INP) y la Compañía Anónima Venezolana de Navegación (CAVN), de tal manera el transporte marítimo se abría al sector privado, clave para el traslado de mercancías, como el petróleo.

Además, se abrieron al sector privado empresas del sector energético: algunas simplemente se liquidaron, tal fue el caso de aquellas que tenían que ver con el sector sanitario o abastecimiento de agua. Otras empresas que se reestructuraron y liquidaron personal son las IPOSTEL (servicio postal), AEROPOSTEL (línea aérea nacional), INAVI (Vivienda Pública), IMAU (recolección de basura), ENSAL (minas de sal y refinerías). Las metas que alcanzó el ajuste estructural, en palabras del Banco Mundial, fueron:

(...) un éxito en la reducción del tamaño del gobierno a través de la liquidación, y la implementación de un gran programa de privatización, que trajo ganancias de US \$ 2,3 mil millones en menos de 2 años. El éxito de estas medidas dependió de la titularidad del programa por parte del gobierno de Pérez, que fue importante debido a sus esfuerzos para continuar con el programa.⁸³

Otra razón importante del por qué elogia el BM al gobierno de Carlos Andrés Pérez es la política de apertura internacional, que el presidente impulsa en PDVSA. Irónicamente, el mismo presidente que había logrado formalmente la nacionalización del petróleo en Venezuela, ahora la convertía en motín para las empresas transnacionales, que estaban interesadas en la explotación del crudo en el territorio.

⁸³ Documento del Banco Mundial, *Reforma de la Empresa Pública*, No. De identificación P008207, <http://web.worldbank.org/external/projects/main?pagePK=64283627&piPK=64624214&theSitePK=2748767&menuPK=2805091&Projectid=P008207> (Consultado en Julio 27 de 2012).

(...) se recibieron bajo un ambiente de festividad a las más grandes corporaciones petroleras del mundo para que se encargaran, mediante diversas modalidades de negocios, de importantes operaciones de desarrollo y explotación de crudos a lo largo del territorio nacional. Entre estas modalidades se destacaron los convenios operativos, asociaciones estratégicas para la producción de crudos, convenios de asociación para la exploración y outsourcing para actividades de servicio. A esta estrategia de negocio se le denominó Proceso de la Apertura Petrolera.⁸⁴

La política de *Apertura Petrolera* es impulsada justo antes de ser separado de sus funciones por corrupción, respaldada por la burguesía nacional quien venía relacionándose con el capital extranjero e invirtiendo en él más que en el desarrollo nacional. Los medios de comunicación, por ejemplo, fueron piedra angular en la campaña hacia la privatización del petróleo venezolano. Por supuesto, la política de apertura se teje incluso en gobiernos anteriores, pero formalmente la promueve el mandatario de Acción Democrática.

Con la *Apertura Petrolera*, la compañía PDVSA pasaba a ser una empresa desligada del Estado y se convertiría en un “supuesto modelo a seguir” debido a sus finanzas y a su competitividad como empresa autónoma. De hecho el contexto político que atraviesa Venezuela durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, contribuyó para que la paraestatal petrolera actuara con mayor independencia. Como bien lo apunta Bernard Mommer:

Habiendo actuado a favor de los inversionistas extranjeros privados, Pdvsa del mismo modo insistió en una baja imposición también para sí. Su mejor oportunidad llegó en el caótico año de 1993. El Presidente Pérez fue destituido de su cargo, principalmente como consecuencia de los dos intentos de Golpe de Estado en 1992. Un gobierno provisional muy débil asumió el poder y aceptó una nueva Ley de Impuesto Sobre la Renta con generosas exenciones por inflación. Además, el poder discrecional del gobierno sobre el impuesto a las exportaciones, que había sido creado en 1970 para permitir la recaudación de ganancias extraordinarias en períodos de altos precios, fue suprimida progresivamente... Estas medidas

⁸⁴ Andrés Giuseppe Avalo, *Petrodiplomacia y economía en Venezuela* (Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2010), 48.

contribuyeron a una significativa caída del ingreso fiscal petrolero.⁸⁵

La transferencia del sector público al privado se intensifica, sobre todo durante el gobierno de Rafael Caldera, de tal manera que el sector petrolero, pieza clave de un Estado fuerte, se vio vulnerado, y a raíz de esto, el modelo neoliberal se naturalizaba en el poder cada vez más.

No obstante, tales medidas afectaron directamente el poder adquisitivo de las diferentes clases sociales en Venezuela, pero sobre todo a los estratos populares y los sectores medios. En el cuadro siguiente podemos observar los precios al consumidor, tan sólo del área metropolitana por estrato social:

Cuadro N. 8
INDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR
PARA EL AREA METROPOLITANA DE CARACAS
CLASIFICADO POR ESTRATOS DE INGRESO

TOTAL			ESTRATO I		ESTRATO II		ESTRATO III		ESTRATO IV	
Variaciones			Variaciones		Variaciones		Variaciones		Variaciones	
Índice	Porcentua-		Índice	Porcentua-	Índice	Porcentua-	Índice	Porcentua-	Índice	Porcentua-
General	les de (1)		General	les de (3)	General	les de (5)	General	les de (7)	General	les de (9)
1	2		3	4	5	6	7	8	9	10
Base: 1984 = 100										
1985	111.4	11.4	117.5	17.5	112.8	12.8	112.3	12.3	108.5	8.5
1986	124.3	11.6	137.3	16.9	126.3	12.0	126.6	12.7	118.6	9.3
1987	159.2	28.1	182.6	33.0	166.9	32.1	165.3	30.6	146.9	23.9
1988	206.1	29.5	240.5	31.7	215.0	28.8	216.8	31.2	187.5	27.6
1989	380.2	84.5	462.5	92.3	389.6	81.2	401.3	85.1	342.1	82.5
1990	534.8	40.7	653.7	41.3	552.4	41.8	558.5	39.2	481.3	40.7
1991	717.7	34.2	881.1	34.8	734.3	32.9	745.4	33.5	649.5	34.9
1992	943.3	31.4	1,151.0	30.6	954.2	29.9	968.0	29.9	864.5	33.1
1993	1,302.9	38.1	1,559.1	35.5	1,303.6	36.6	1,329.4	37.3	1,209.8	39.9
1994	2,095.2	60.8	2,458.7	57.7	2,061.1	58.1	2,115.6	59.1	1,979.7	63.6

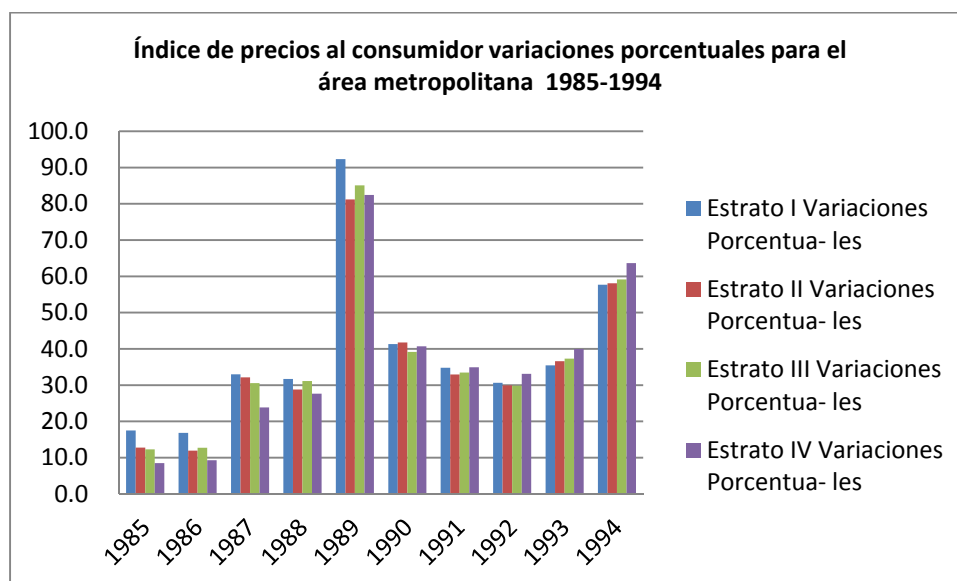
Fuente: Banco Central de Venezuela.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, el aumento de los precios al consumidor afecta a todos los estratos sociales, sin embargo, los que más recienten el aumento son aquellos que sobreviven con salarios mínimos y que,

⁸⁵ Bernard Mommer, "Petróleo Subversivo", en *Poder y Petróleo en Venezuela*, ed., Luis E. Lander (Caracas: Universidad Central de Venezuela UCV - PDVSA, 2003), 28.

dicho sea de paso, han sido excluidos de los derechos sociales como la salud y la educación. En la gráfica siguiente se puede ilustrar con mejor precisión los años en los que los precios del consumidor se elevaron porcentualmente, y que coinciden con la lucha popular de 1989, justo el año de mayor despunte de la columna.

Gráfica N. 6



Fuente: Banco Central de Venezuela, elaboración propia.

Algo que me parece importante mencionar es la composición de cada estrato social, pues existen diferentes formas para clasificarlos pero, debido al espacio y a que no es éste el tema esencial de la tesis, sólo se mencionan algunos ítems que autores venezolanos han utilizado para medir el impacto social.⁸⁶

Estrato I.

1.- Profesión del jefe de familia:

Profesión Universitaria, financistas, banqueros, comerciantes, todos de alta productividad, Oficiales de las Fuerzas Armadas (si tienen un rango de Educación Superior)

⁸⁶ Véase: Lilito N. Ramírez I, "Evolución 1982-2007 de los Estratos Sociales en Venezuela y su Conexión con la Elección Presidencial 2012", *Mundo Universitario*, no. 41, Vol. X (3), (2012):311-322.

- 2.- Nivel de instrucción de la madre: Enseñanza Universitaria o su equivalente 1
- 3.-Principal fuente de ingreso de la familia: Fortuna heredada o adquirida
- 4.- Condiciones de alojamiento: Vivienda con óptimas condiciones sanitarias en ambientes de gran lujo.

Estrato II.

- 1.- Profesión del jefe de familia: Profesión Técnica Superior, medianos comerciantes o productores
- 2.- Nivel de instrucción de la madre: Técnica Superior completa, enseñanza secundaria completa, técnica media.
- 3.-Principal fuente de ingreso de la familia: Ganancias o beneficios, honorarios profesionales
- 4.- Condiciones de alojamiento: Viviendas con óptimas condiciones sanitarias en ambientes con lujo sin exceso y suficientes espacios

Estrato III

- 1.- Profesión del jefe de familia: Empleados sin profesión universitaria, con técnica media, pequeños comerciantes o productores
- 2.- Nivel de instrucción de la madre: Enseñanza secundaria incompleta, técnica inferior
- 3.-Principal fuente de ingreso de la familia: Sueldo mensual
- 4.- Condiciones de alojamiento: Viviendas con buenas condiciones sanitarias en espacios reducidos o no, pero siempre menores que en las viviendas

Estrato IV

- 1.- Profesión del jefe de familia: Obreros especializados y parte de los trabajadores del sector informal (con primaria completa)
- 2.- Nivel de instrucción de la madre: Enseñanza primaria, o alfabeto (con algún grado de instrucción primaria)
- 3.-Principal fuente de ingreso de la familia: Salario semanal, por día, entrada a destajo
- 4.- Condiciones de alojamiento: Viviendas con ambientes espaciosos o reducidos y/o con deficiencias en algunas condiciones sanitarias

Hay que hacer notar que este tipo de clasificación social no retrata la realidad en la que vive la población venezolana, pues no muestra la exageración y el consumo que tienen las clases altas, ni tampoco la dura lucha de las clases populares por sobrevivir. No obstante, lo reproducimos aquí, a fin de tener una idea sobre la clasificación de cada estrato. Por ejemplo, en el siguiente cuadro, elaborado por Lildo N. Ramírez I., se aprecia cómo el estrato IV creció durante los gobiernos de Jaime Lusinchi, el segundo de Carlos Andrés Pérez y el segundo de Rafael Caldera:

Cuadro N. 9

EVOLUCIÓN DE LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL (%) EN VENEZUELA. PERIODO 1982-1995						
Autor	Año	I-A	II-B	III-C	IV-D	V-C
Marlene Fossi	1982	1,02	4,46	14,10	42,37	38,05
Méndez C, H.	1995	1,06	6,36	11,0	39,83	41,75

Fuente: Lilido N. Ramírez I, "Evolución 1982-2007 de los Estratos Sociales en Venezuela y su Conexión con la Elección Presidencial 2012", Mundo Universitario, no.41, Vol. X (3), (2012) 311-322.

Por lo tanto podemos notar que desde el 27 de febrero la reacción popular se hizo presente con el llamado *Caracazo*, en 1989, pasando por las incontables protestas estudiantiles, donde la desaparición y asesinato de activistas fue creciendo⁸⁷, hasta los intentos de dos golpes de Estado en 1992⁸⁸, finalizando con broche de oro, con la salida de Carlos Andrés Pérez por corrupción en 1993.

La expulsión del presidente se debió al desfalco y malversación de fondos de una partida secreta de gastos de la presidencia, por una suma de 250 millones de bolívares en 1989, realizada pocos días después de tomar posesión, lo cual

⁸⁷ La movilización estudiantil fue piedra angular en los movimientos sociales de los años ochenta y noventa, de hecho los constantes aumentos al transporte y a los productos básicos generaron varias matizaciones estudiantiles, además de una relación estrecha entre el movimiento estudiantil venezolano y los problemas sociales, ejemplo de ello fue lo sucedido en la masacre de El Amparo en el Estado de Apure, donde varios pescadores y campesinos fueron asesinados, por comandos especiales del ejército venezolano que supuestamente combatían a la guerrilla colombiana, el hecho generó un gran descontento social al conocerse la verdad, los estudiantes se movilizaron por todo el país. De tal manera que el movimiento estudiantil fue muy activo durante los años de la entrada al neoliberalismo, no obstante, el Estado reacciono de forma violenta; asesinatos y represión son las joyas de los gobiernos de finales del siglo XX. Para una mayor comprensión y claridad del movimiento estudiantil véase: Yasmín Rada Aragol, *Protesta estudiantil y represión en Venezuela 1983-1993* (Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Centro Nacional para la Historia, 2010).

⁸⁸ El levantamiento armado encabezado por Hugo Chávez Frías, forma parte de esos sucesos que aún los historiadores discuten en agregarle nombre, algunos de ellos de afinidad chavista, consideran que no fue un golpe de Estado sino una rebelión cívico-militar, otros, por el cargo que ocupan los líderes que la encabezan, es decir, por su papel de militares, representa un intento de golpe de Estado. En fin, no es este el espacio para discutir los conceptos, lo que si podemos agregar es que los sucesos, se convierten en un continuo de contradicciones derivadas de la crisis política y económica que vivió Venezuela en las últimas décadas del siglo XX. Una cosa importante por mencionar es que el levantamiento militar el 4 de febrero de 1992, no se restringe a las fuerzas armadas, tiene un profundo apoyo social, como es el movimiento estudiantil que reacciona en su apoyo, varios grupos de ex guerrilleros se suman, entre otros más. De hecho la movilización social se intensifica justo en el momento en que el levantamiento militar no alcanza sus objetivos, dejando en las manos del pueblo el futuro de los militares golpistas. Las acciones, sin duda reconfiguran la lucha social a finales de los noventa e incluyen a actores políticos que estaban invisibles durante el largo periodo puntofijista.

provocó que fuera procesado por la Suprema Corte de Justicia de Venezuela y dando como resultado su destitución en mayo de 1993.⁸⁹

Todos estos sucesos generaron en la población una rabia no sólo contra el modelo reformista del Estado, sino también contra los partidos tradicionales que dejaron de ser los mediadores, especialmente COPEI y AD.

El ajuste estructural, que entre sus objetivos primordiales visualizaba la reducción del aparato estatal, las acciones de privatización, liquidación y reestructuración de empresas estatales, continuó durante la década de los noventa. Junto con ello, el endeudamiento público siguió su marcha, lo que demostró que el asesoramiento técnico del BM reflejaba resultados contradictorios.

2.2.2. Rafael Caldera y la “Agenda Venezuela”

Debido al contexto político-económico en el que llega al poder por segunda vez Rafael Caldera, la orientación de su proyecto político, inicialmente, busca generar el consenso de una sociedad molesta ante los ajustes estructurales que se implantaron en el pasado, de tal manera que en:

...sus primeros dos años, el nuevo gobierno buscó afanosamente armar una propuesta coherente de política económica para superar la crisis no ceñida al paradigma neoliberal. Un contexto internacional fuertemente adverso a ensayos no apegados a las orientaciones del Consenso de Washington, junto con la más dramática crisis financiero-bancaria del siglo, forzó al gobierno, en 1996, a buscar el auxilio del FMI, con lo cual se vio obligado a aplicar el tercer paquete de ajuste, bautizado en esta oportunidad con el nombre de *Agenda Venezuela*.

⁸⁹ Es importante mencionar que los escándalos de corrupción en Venezuela tienen una larga historia, tan sólo en administraciones pasadas, se abrieron varias averiguaciones en torno a la malversación de fondos, especialmente los que provenían de la oficina del Régimen de Cambios Diferenciales (Recadi) que desde 1983 organizaba las divisas y el control de cambio de forma discrecional.

La *Agenda Venezuela* es el nombre del proyecto político y económico de Rafael Caldera, y su formato fue una versión redefinida del *Gran Viraje* de Carlos Andrés Pérez. Sin embargo, la estrategia de ajuste estructural, en esencia, mantenía el espíritu neoliberal, por lo que cuidadosamente tuvo que ser presentado para evitar los “errores” pasados. De hecho, el FMI y el BM pretendieron que las políticas de continuidad al proyecto neoliberal fueran presentadas de una forma más eficiente y, sobre todo, convincente. En la evaluación que realizaba el BM sobre el ajuste estructural empezado en 1989 se consideró necesario hacer frente a la oposición que se negaba a las privatizaciones; por ello, elogió la postura tomada por los gobiernos, entre ellos el de Rafael Caldera, por lograr vender la idea de las “ventajas de la privatización” a través de programas organizados para los diferentes grupos y actores sociales. No obstante, como mencionan Margarita López Maya y Luis E. Lander:

Si bien las políticas sociales contenidas en la *Agenda* se presentan de manera más elaborada y cuidada que en el *Gran Viraje* de Pérez, dándoseles más relevancia que en él, la implementación de ambos significó para el país la aplicación previa de un programa de ajuste macroeconómico bastante similar. Las medidas tomadas a partir del mes de abril de 1996 fueron: a) aumento del precio de la gasolina y demás derivados de los hidrocarburos en el mercado interno; b) liberación de las tarifas de los servicios públicos; c) liberación plena del sistema de control de cambios, con la consiguiente devaluación del bolívar; d) incremento de las tasas de interés; e) aumento del porcentaje a pagar por el impuesto a las ventas; f) plan de privatización de empresas públicas; g) liberación de todos los controles de precios, quedando sólo controlados los precios de cinco artículos esenciales de la dieta del venezolano; i) creación de un fondo para la protección del sistema bancario; j) inicio de la discusión para la reforma del sistema de prestaciones sociales; k) programas sociales focalizados para proteger a los sectores más vulnerables de la población⁹⁰

El programa que desarrolló Rafael Caldera refleja el proceso de agotamiento de un modelo político que pretende ser rescatado a través de un

⁹⁰ Margarita López Maya y Luis E. Lander, “Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998”, en *El Ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*, comp., Emir Sader, (Buenos Aires, CLACSO, 2001), 239.

aparente trabajo y apoyo social, pero, como bien lo mencionan los autores anteriormente citados, sigue la misma línea planteada por los organismos internacionales, y el ajuste estructural continúa, el orden económico mundial durante los años noventas, finalmente alcanza su punto álgido.

Por mucho que la política de Rafael Caldera intente orientar una vía alterna, las acciones y el contexto internacional lo ubican en la misma línea que su antecesor. La embestida neoliberal llevada a cabo durante la década del siglo XX trajo consigo el deterioro social. El cuadro número 10 muestra el declive económico que la sociedad venezolana padecía:

Cuadro N. 10
Algunos indicadores macroeconómicos

Año	PIB millones Bs. 1984	Crecimiento (variación PIB)	Inflación* (Variación IPC)	Tipo de Cambio (Bs./\$)	Reservas Internacionales
1979	494.942	1,50	12,83	4,30	8.819
1980	474.205	-4,19	22,89	4,30	8.885
1981	467.395	-1,44	15,94	4,30	11.409
1982	451.781	-3,34	8,52	4,30	11.624
1983	420.099	-7,01	5,85	9,90	12.181
1984	410.067	-2,39	12,08	12,65	13.723
1985	415.349	1,29	11,40	14,40	15.489
1986	431.594	3,91	11,58	22,70	11.685
1987	459.613	6,49	28,08	30,55	11.004
1988	477.564	3,91	29,46	39,30	7.082
1989	460.813	-3,51	84,47	43,05	7.985
1990	492.170	6,80	40,66	50,58	11.759
1991	532.605	8,22	34,20	61,65	14.105
1992	559.789	5,10	31,43	79,55	13.001
1993	558.785	-0,18	38,12	106,00	12.656
1994	544.461	-2,56	60,82	170,00	11.507
1995	556.831	2,27	59,92	290,00	9.723
1996	560.184	0,60	99,87	476,50	15.229
1997	590.663	5,44	50,04	504,25	17.818
1998	585.819	-0,82	35,78	564,50	14.853

Fuente: Baptista, 1997, IESA, 1999, BCV, 1992 y cálculos propios en crecimiento e inflación para algunos años. *Promedio Anual. **Para el cierre de diciembre.⁹¹

⁹¹ Tomado de López Maya y Lander, "Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998", 242.

Contrario a las estimaciones y estudios que realizan los intelectuales del BM, las estadísticas no demuestran un mejor “asesoramiento” a finales del siglo XX. Los resultados macroeconómicos demuestran que el modelo económico producto del nuevo orden mundial, convertía a la economía venezolana en un motor en reversa. Cabe destacar que, en algunos periodos del cuadro anterior, podemos observar que el PIB tiene crecimientos, debido a los momentáneos aumentos de los precios del petróleo. Sin embargo, se hacen visibles los periodos en los que la reestructuración de la economía venezolana avanzaba en las políticas de ajuste estructural, especialmente en los años 1989 y 1996.

Al comparar los datos macroeconómicos con el impacto social en todas las esferas públicas, podemos apreciar con más claridad, los efectos del libre mercado. Ejemplo de ello es la fuerza de trabajo:

Cuadro N. 11 Fuerza de Trabajo 1983-1998

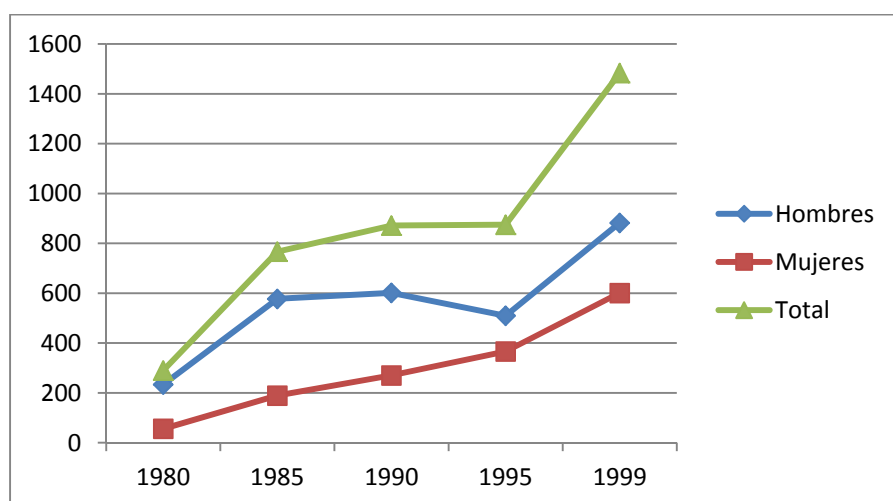
Año	P.E.A	Desocupados % PEA	Sector Formal		Sectores % ocupados
			Público Ocupados	% Privado Ocupados	
1983	5.407.292	10,30	22,67	36,03	41,30
1984	5.716.207	13,40	21,78	36,42	41,80
1985	5.915.573	12,10	20,18	39,52	40,30
1986	6.107.115	10,30	19,38	39,12	41,50
1987	6.321.344	8,50	18,86	42,44	38,70
1988	6.572.049	6,90	18,71	43,19	38,10
1989	6.900.588	9,60	19,68	40,62	39,70
1990	7.154.622	9,90	19,85	38,65	41,50
1991	7.417.929	8,70	19,07	40,43	40,50
1992	7.537.817	7,10	18,05	42,35	39,60
1993	7.546.241	6,30	16,80	42,60	40,60
1994	8.025.928	8,46	16,40	34,29	49,31
1995	8.608.653	10,22	17,57	33,99	48,44
1996	9.024.627	12,43	17,13	34,24	48,63
1997	9.50.125	10,65	16,96	35,57	47,47
1998	9.699.330	11,28	16,33	35,47	48,20

Fuente: Instituto de Estudios Superiores de Administración, 1999⁹²

⁹² Tomado de Maya y Lander, “Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998”, 242.

La caída del empleo formal es el factor más significativo en el cuadro anterior. El ajuste estructural cumplía sus objetivos, al dismantelar gran parte de las empresas públicas, generando el aumento del sector informal. Además, miles de venezolanos engrosaron la fila del desempleo, que venía dándose desde los años ochenta, con el cambio del modelo económico en Venezuela. Como lo ilustra el gráfico siguiente:

Gráfica N. 7
Desempleo Nivel General



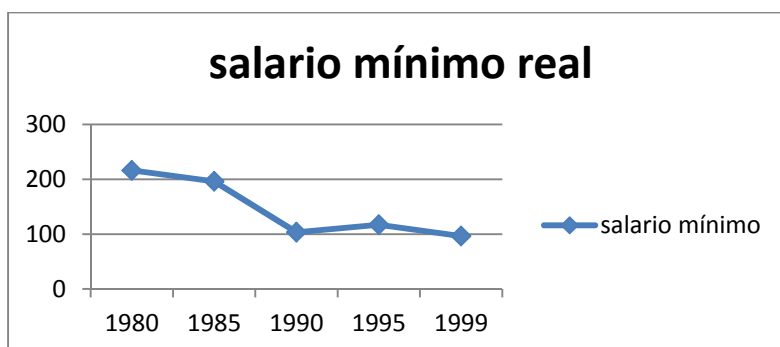
Elaboración propia basada en información del Banco Central de Venezuela

Los datos anteriores demuestran la puesta en marcha del proceso de ajuste estructural, donde se percibe un leve aumento en 1990 y aunque casi se recupera en el quinquenio de 1990-1995, vuelve a elevarse durante los cinco años siguientes, periodo en el que gobierna por segunda vez Rafael Caldera.

En cuanto a los salarios, la situación no es muy diferente para aquellos que lograron conservar su empleo, ya que las remuneraciones cayeron en pendiente cual rueda de la fortuna. El miedo a perder el empleo convirtió al desempleo y a los bajos salarios en sentido común. En el cuadro y la gráfica mostrados a continuación, se ejemplifica la situación descrita en Venezuela:

<p>Cuadro N. 12</p> <p>República Bolivariana de Venezuela</p> <p>Remuneraciones</p> <p>Salario mínimo real</p> <p>(Índice anual medio, 2000=100)</p>				
Años				
1980	1985	1990	1995	1999
216.2	196.2	103.4	117.2	96.4
Fuentes [A] CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe: <u>División de Desarrollo Económico.</u>				

Gráfica N. 8



Fuente: CEPAL. Elaboración propia

Los salarios comenzaron su descenso en 1980, cayendo hasta 1990, justo el momento en que comienza el ajuste estructural, aunque desde el gobierno de Jaime Lusinchi la pérdida de las condiciones laborales, entre ellas el salario, se vieron vulneradas, debido, entre otras cosas por la crisis económica trasladada a los países del tercer mundo en los ochenta. Durante los años 90 los salarios jamás se vuelven a recuperar, sólo se estabilizan en el segundo gobierno de Rafael Caldera.

Ante tal panorama, la brecha de la desigualdad social se hace cada vez más grande. Con condiciones laborales paupérrimas, el aumento del empleo informal o en el peor de los casos el desempleo, las clases populares vuelven a

pagar los platos rotos, a pesar de que en Venezuela, a diferencia de la mayoría de los países de América Latina, los programas sociales no se reducen considerablemente. Pero a pesar de eso, a finales de los años noventa sólo continúan siendo programas de contención. El cuadro siguiente ilustra el aumento de la pobreza en uno de los países con mayor PIB:

Cuadro N. 13

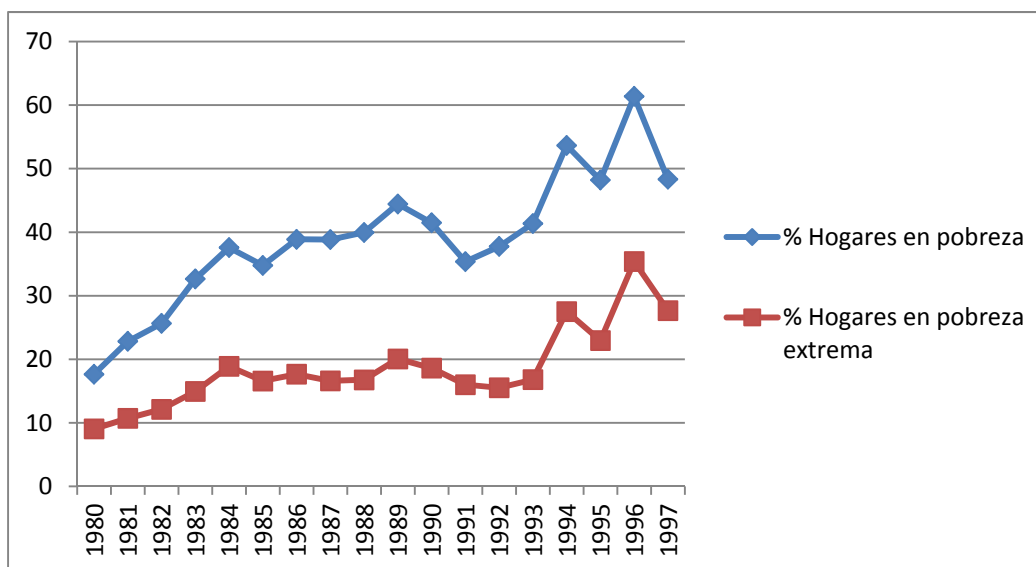
Hogares en situación de pobreza 1980-1997

Año	Número de hogares	% Hogares en pobreza	% Hogares en pobreza extrema
1980	2.806.679	17.65	9.06
1981	2.880.084	22.82	10.71
1982	3.019.932	25.65	12.14
1983	3.130.682	32.65	14.95
1984	3.183.339	37.58	18.90
1985	3.211.477	34.77	16.60
1986	3.412.139	38.88	17.67
1987	3.541.504	38.84	16.61
1988	3.659.369	39.96	16.77
1989	3.821.954	44.44	20.07
1990	3.859.923	41.48	18.62
1991	3.914.165	35.37	16.01
1992	4.032.402	37.75	15.52
1993	4.190.519	41.37	16.81
1994	4.396.784	53.65	27.52
1995	4.396.352	48.20	22.95
1996	4.549.363	61.37	35.39
1997	4.468.445	48.33	27.66

Fuente: Instituto de Estudios Superiores de Administración, 1999⁹³

Gráfica N. 9 de Hogares en pobreza y pobreza extrema

⁹³ Tomado en Maya y Lander, "Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998", 247.



Fuente: Instituto de Estudios Superiores de Administración Elaboración propia

Como se puede observar tanto en el cuadro como en la gráfica, los hogares cuyo ingreso per cápita está por debajo de la línea de la pobreza aumentan desde los años ochenta.

Siendo Venezuela uno de los países latinoamericanos con mayor PIB por habitante, la distribución del mismo no refleja (y menos en momentos de crisis), los recursos económicos obtenidos por las ganancias petroleras. Al inicio de los ochenta un 17. 65% de los hogares venezolanos formaba parte de los índices de pobreza, misma que se ensancha hasta un 44.44% el año en que se firma el mencionado ajuste estructural. Y, aunque después pareciera estabilizarse, para 1996, fecha en que se pone en marcha la *Agenda Venezuela* con Rafael Caldera, aumenta la pobreza a un 61. 37%. Lo mismo sucedió con la pobreza extrema, la que en 1989 llega a registrar un aumento del 20.07% y para 1996 hasta un 35.7%.

La población a la que menos favoreció la opulencia petrolera, permanecía en los mismos lugares donde Galeano las había descrito treinta años atrás: en “las laderas de los cerros... los olvidados contemplan, desde sus chozas armadas de basura, el derroche ajeno.”⁹⁴ Peor aún, los olvidados se habían multiplicado,

⁹⁴ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, (México: Siglo XXI, 1971), 216.

debido a la política económica impuesta por el BM y el FMI. De tal manera, Venezuela, seguía siendo una de las venas abiertas de América Latina.

El desmejoramiento de la calidad de vida, la exclusión de los sistemas de seguridad, y el aumento de la corrupción se convierten en los males necesarios, desde la óptica neoliberal, males que tendrán que pagar los venezolanos para estabilizar la crisis económica. El impacto de los ajustes estructurales en la distribución de los ingresos, se hace notar también en el siguiente cuadro:

Cuadro N. 14

Distribución del ingreso de las personas por quintiles, según área geográfica ^a (Porcentaje del ingreso nacional total)					
Venezuela					
Años	Quintil 1	Quintil 2	Quintil 3	Quintil 4	Quintil 5
1990	4.20	8.80	13.60	21.20	52.00
1994	4.40	8.40	13.20	20.40	53.60
1997	3.80	8.00	12.69	20.20	55.40
1999	3.60	8.20	13.20	20.80	54.20
<p>[A] CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. División de Estadísticas. Unidad de Estadísticas Sociales, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.</p> <p>Notas</p> <p>+/- ODM. Indicador adicional propuesto por CEPAL. Objetivo 1 / Indicador e. El ingreso de las personas está ordenado por quintiles de ingreso per cápita. El quintil 1 corresponde a las personas mas pobres y el quintil 5 a las personas mas ricas.</p> <p>a/ A partir de 1997 el diseño muestral de la encuesta no permite el desglose urbano-rural. Por lo tanto, las cifras corresponden al total nacional.</p>					

Para el caso del gasto público, se dan algunas variaciones, y a pesar de que parece alcanzar cierta estabilidad, la disminución del mismo forma parte del proceso de reajuste económico. Sólo por mencionar un ejemplo de lo anterior, revisemos el gasto en salud:

Cuadro N. 15. Gasto público social en salud real año base de 1984 (millones de bolívars)
1979-1998

Año	Salud
1979	5.230.10
1980	5.70.34
1981	6.128.23
1982	5.277.28
1983	4.721.34
1984	5.188.40
1985	5.909.90
1986	6.388.34
1987	6.235.83
1988	5.599.36
1989	4.311.55

1990	5.415.77
1991	5.800.05
1992	7.261.76
1993	4.699.53
1994	3.813.45
1995	3.441.03
1996	2.661.04
1997	4.585.02
1998	4.870.05

Fuente: Mandato, 1998⁹⁵

De nuevo, se pueden apreciar los efectos del ajuste estructural en el cuadro anterior, en 1989, el gasto en salud decayó hasta los 4.311.55 millones de Bolívares, estabilizándose un poco en los años del segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, para caer de nuevo en el año en que es expulsado de la presidencia, continuando con su descenso en el periodo de Rafael Caldera, y teniendo su nivel más bajo en 1996⁹⁶.

2.3. La descentralización de la educación en Venezuela: Camino a la privatización

En el rubro de educación, podemos observar en el siguiente cuadro cómo la disminución del presupuesto también coincide con las políticas neoliberales implementadas por Carlos Andrés Pérez y continuadas por Rafael Caldera:

Cuadro N. 16. Gasto público real en educación año base 1984 (millones de BS.) 1979-1998

Año	Educación
1979	16.062.34
1980	15.446.57
1981	19.178.86
1982	17.366.44
1983	16.721.77
1984	15.701.10

⁹⁵ Tomado en Maya y Lander, "Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998", 247.

⁹⁶ En 1996 en Caracas se registró una de las huelgas más importantes del sistema de salud en el sector público, 27 mil médicos paralizaron una gran proporción de hospitales y clínicas en demanda de mejores salarios, los cuales a finales de los ochenta y principios de los noventa habían caído, así como también luchaban por recursos económicos para infraestructura médica.

1985	15.246.67
1986	13.720.67
1987	15.261.20
1988	12.0649.91
1989	10.634.98
1990	11.203.29
1991	12.450.47
1992	14.432.62
1993	11.947.69
1994	11.524.16
1995	10.002.72
1996	7.309.42
1997	10.321.71
1998	11.055.33

Fuente: Mandato, 1998.⁹⁷

El presupuesto después de la firma de la carta de intención y el ajuste estructural, jamás vuelve a recuperarse, como a finales de los setentas o los primeros años de los ochenta. En 1989 el gasto cae a 10.634,98, después de registrar más 15 millones en épocas anteriores, lo mismo sucede para el año de 1996 el cual registra aún menos gasto en educación con 7.309,42. Todo ello demuestra la austeridad hacia la educación y su paulatina privatización, como lo veremos más adelante.

En ese sentido, adquiere una atención especial el caso de la educación, ya que su análisis permite repensar la propia noción de Estado. Analizar el proceso de privatización de la educación, contribuye a la reflexión sobre el desmantelamiento del espacio público en Venezuela.

Para ello es pertinente realizar un breve análisis del proceso de descentralización que llevó a finales de los años noventa, a un incremento del espacio privado, a la par de la disminución del espacio público.

⁹⁷ Tomado en Maya y Lander, "Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998", 247.

El segundo gobierno de Rafael Caldera (1994-1997) da continuidad al proceso descentralizador⁹⁸ que con esmero había empezado Carlos Andrés Pérez, alcanzado sus mayores éxitos a finales de los años noventa.

La reforma del Estado siguió avanzando en diferentes ámbitos, entre ellos, el de la educación fue elemental. Debido a la puesta en marcha de ajustes estructurales desde finales de los ochenta, fue necesario formar a los ciudadanos en el modelo económico que se venía desarrollando. Con esto además, se permitía que la propia educación se transformara como una mercancía sumamente redituable.

En ese sentido, el pensamiento comercial y mercantil que pregonaron los organismos internacionales, se traduce en nuevas estrategias y políticas de influencia hacia el trazo de la educación en Venezuela. La descentralización, fue por lo tanto, la base de tal aspiración. Para ello, el Banco Mundial, se convirtió en el organismo internacional que con mayor entusiasmo se lanzó a la cruzada por la transformación del sentido y los contenidos educativos.

Desde la óptica bancaria, la posibilidad de cambiar la concepción educativa permite la formación del hombre económico que asemeje y acepte los cambios trazados para la expansión del mercado. Dos objetivos generales han sido trazados para lograr adecuar a la sociedad al libre mercado, el primero; de corta duración, tiene que ver con los cambios en la organización, administración, distribución y financiamiento de la educación y el segundo se trata de la

⁹⁸ El proceso de descentralización de la educación tuvo como antecedente la *Ley Orgánica de Educación de 1980*, dos funciones esenciales cumplió para dicho objetivo, primero; Legitimar un lenguaje que naturalice ciertos principios democráticos que vayan acorde al sistema político que imperaba desde finales del siglo XX, en el cual dos partidos políticos se van a alternar el poder y segundo; Habilitar un marco jurídico que permite a la iniciativa privada expandir su espacio, aún así bajo la noción del Estado Docente. Las concesiones discursivas en la mayor parte de los artículos de la *Ley de 1980* conciben a la educación como un proceso formativo que sirva de desarrollo de lo individual a lo nacional y en el cual todos los sectores deben ser incluidos, concibiendo a la educación como el espacio primordial para el desarrollo industrial y para el desenvolvimiento de una conciencia que habilite la praxis de una democracia bipartidista. En ese sentido, el articulado de la LOE constituyó una amplia base legal para el proceso de descentralización que se lleva a cabo a finales de los años ochentas.

transformación de los valores “paternalistas y tradicionales” por los de la competencia, la productividad, la eficiencia, entre otros⁹⁹.

En Venezuela, se conjugaron de una forma contradictoria los objetivos de corta y larga duración, debido a que la presencia de un Estado fuerte durante la segunda mitad del siglo XX permitió el arraigo de una cultura “paternalista” como la llama el BM, sin embargo, la propia cultura del petróleo y el consumismo en exceso, especialmente de las clases dominantes y la clase media, permitió la aceptación del mercado, como ente incorruptible y eficiente. Por lo mismo, la descentralización de la educación en Venezuela, también pasaría por dicha contradicción, es decir, por un lado, se mantiene un Estado vigilante o podríamos decir, las ruinas de un Estado Docente y por otro lado, se edifica con apresurada intención, la construcción de la llamada “sociedad docente”.

Para ello fue necesario, dismantelar el poder que el Estado tiene sobre la educación. Era necesario, en palabras del BM, transferir las funciones que el Estado ostenta sobre la educación a los diferentes niveles de gobierno, es decir, se necesitó que los Estados y Municipios se hicieran cargo de la administración educativa, poniendo énfasis en los costos del servicio educativo. Bertha Lerner identifica dos transformaciones fundamentales con las cuales ha venido trabajando el BM:

Primero, reorganizar la parte del sistema educativo central que permanece después del proceso de descentralización, por funciones: por ejemplo, la planeación de programas, el trazo de currículos, el entrenamiento de maestros, la realización de evaluaciones, la planeación del financiamiento, y no por nivel de educación. El elemento clave –explica el Banco- debe ser un vínculo adecuado entre funciones y niveles de educación. Segundo, para promover la descentralización el BM recomienda que los gobiernos estatales y locales cobren impuestos para destinarlos al rubro educativo; ello exige poner en marcha una serie de reformas legislativas. Dicha iniciativa fiscal puede complementarse –en opinión del organismo- con otra: que los gobiernos centrales también creen nuevos

⁹⁹ Véase Bertha Lerner, *Banco Mundial. Modelo de desarrollo y propuesta educativa 1980-2006* (México: Bonilla Artigas editores-UNAM), 2009.

impuestos o aumenten los ya implantados para el financiamiento de las instituciones educativas.¹⁰⁰

El discurso del BM presupone una mayor equidad en la repartición del presupuesto y un peso importante concedido a los estados y municipios. No obstante, existe un mensaje enmarañado para promover la entrada de sectores externos en la toma de decisiones en cada estado y municipio, por lo que la intención es, en el fondo, reducir la responsabilidad del Estado en ciertos sectores sociales que puedan contribuir al progreso de la región.

Las reformas respondieron al propósito de racionalizar los costos transformando paulatinamente la concepción de la educación y a la expansión del mercado en el terreno educativo. Para ello fue necesaria la consolidación de un lenguaje que lograra generar un consenso entre la población, pero que a su vez sea aceptado por la utilización de conceptos como los de participación, eficiencia, descentralización, calidad, etc. De tal manera, como bien lo menciona Raquel Sosa Elízaga:

La forma más eficaz que encontraron los funcionarios de los organismos internacionales para deconstruir el aparato estatal de nuestros países fue la descentralización. Este proceso comprendió fundamentalmente dos fases: la decisión de depurar el aparato estatal central y la transferencia de los recursos salariales de los trabajadores de la educación a las provincias o estados de los países.¹⁰¹

Para alcanzar los objetivos, antes mencionados, en Venezuela se firmaron dos préstamos durante los primeros años de la década de los noventa. Y para acelerar dicho proceso, uno se orientó a la educación superior, situación que analizaremos más adelante y el otro, a la educación básica, con claros objetivos hacia la descentralización educativa.

¹⁰⁰ Lerner, *Banco Mundial. Modelo de desarrollo y propuesta educativa 1980-2006*, 213-214.

¹⁰¹ Raquel Sosa, *Hacia la recuperación de la soberanía educativa en América Latina: conciencia crítica y programa* (México: UNAM-CLACSO, 2012), 71.

En 1993 el gobierno venezolano firmó un préstamo de 428,84 millones de dólares para desarrollar el proyecto de Educación Básica con los siguientes objetivos:

a) Elevar el nivel de rendimiento de los estudiantes, b) reducir la incidencia de la repetición y la deserción escolar, c) aumentar las tasas de graduación de la educación básica a través de la mejora de la calidad de la educación y la eficiencia administrativa, d) ayudar a los estados en el proceso de la descentralización para que desarrollen su propia capacidad para gestionar el sistema de forma eficiente, e) aumentar el acceso a los estudiantes de libros de texto y demás materiales escolares, f) mejorar las habilidades de los maestros de enseñanza y efectividad g) Mejorar la gestión del Ministerio de Educación y de sus secretarías.¹⁰²

La difusión del Banco Mundial sobre la “democratización” del sistema educativo venezolano y su intención de contribuir a la apertura y desarrollo de la misma, encuentra un punto interesante en el manejo de los recursos financieros de la educación. Según la lógica de la institución bancaria, el Estado contribuyó al derroche y burocratización de la misma, por lo que era necesario abrir los espacios a la sociedad para la toma de decisiones, especialmente en relación a la cuestión fiscal y financiera, lo que posibilitaría el traslado de un ineficiente *Estado Docente* a una eficiente *Sociedad Docente*. Para ello, era necesaria una reconfiguración de las instituciones estatales en la nueva visión gerencial de la institución bancaria. Ejemplo de ello se percibe en las palabras del Ministro de Educación Luis Antonio Cárdenas, quien abanderó el programa del BM:

La educación es el problema de la sociedad y no tan sólo del Estado. Los agentes educativos son y deben ser múltiples. Y es toda la sociedad la que debe intervenir con más recursos en la educación asumiendo, al tiempo, mayor responsabilidad y competencia en relación con el control y la evaluación de la administración de tales recursos y de los resultados que ellos produzcan¹⁰³

¹⁰² Banco Mundial, Proyecto de educación básica, <http://web.worldbank.org/external/projects/main?pagePK=64283627&piPK=64624214&theSitePK=2748767&menuPK=2805091&Projectid=P008218> (Consultada el 24 de Octubre de 2012).

¹⁰³ Antonio Luis Cárdenas, citado en Olga Ramos, “La Descentralización educativa” en Asamblea Nacional de Educación, *Ideas para el debate educativo* (Caracas: FUNDAINVED-Consejo Nacional de Educación, 1998), 122.

En miras a ello, el sector privado encontró en las asociaciones civiles el mejor instrumento para poder generar el consenso en la población para la privatización. En ese sentido, durante el gobierno de Rafael Caldera se trazaron las líneas estratégicas que orientaron la descentralización de la educación, sobre todo a finales de los 90s y que proyectó la reorganización del sistema educativo venezolano:

Cuadro N. 17

Líneas estratégicas para la Reorganización del Sistema Educativo en Venezuela.	
Línea estratégica Desconcentración	<p>Propósito y Criterios para la Reorganización del Sistema educativo (ME, 1997)</p> <p>Propósito: Servir como etapa de preparación para la transferencia de competencias.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Para Estados que solicitaron la transferencia mientras se completa el proceso. 2. Para Estados que han hecho la solicitud. <p>Los criterios que orientan el proceso son:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Diseño en base a las fortalezas institucionales de las instancias territoriales. b) Se hará de manera gradual y ordenada, a través de Convenios de Cogestión. c) Contar en las regiones con organizaciones flexibles y dinámicas. <p>Conclusión: Se requiere definir el ámbito de actuación de las instancias, los procesos y procedimientos administrativos a delegar y el nivel de decisión que corresponde a cada instancia.</p>
Línea estratégica Descentralización	<p>Propósito y Criterios (ME, 1997)</p> <p>Propósito: Realizar de forma progresiva y concertada la transferencia de competencias a los Estados.</p> <p>Los criterios que orientan el proceso son:</p> <ol style="list-style-type: none"> a) Flexibilidad organizativa y funcional. b) Integración de la Gestión Educativa en los Estados. <p>Complementariedad en la distribución de las funciones entre los niveles. (Coordinación, orientación, apoyo, control, administración y ejecución del servicio educativo)</p>
Modernización Institucional	<p>Propósitos: Reorganizar las competencias, funciones y responsabilidades, reformar las estructuras organizativas y fortalecer al ME como organismo rector, y mejorar las capacidades de gestión de los</p>

	<p>gobiernos regionales.</p> <p>Los criterios que orientan el proceso son:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Para la reorganización: Lara delimitación y distribución de competencias y complementariedad entre niveles. b) Para la reformulación de las estructuras organizativas: Estructuras dinámicas y flexibles, integración de proceso técnicos y administrativos. En los planteles se plantea desregular el modelo actual y adecuar las nuevas estructuras a las características del plantel y peculiaridades del entorno. <p>Para el fortalecimiento institucional: Parte de la redefinición de las instancias de acuerdo a las funciones a cumplir, desarrollar capacidades y aptitudes del personal, modernización tecnológica para incrementar las capacidades de respuesta.</p>
--	---

Fuente: Olga Ramos, "La Descentralización educativa" en Asamblea Nacional de Educación, *Ideas para el debate educativo*, (Caracas: FUNDAINVED-Consejo Nacional de Educación, 1998), 113-114.

El eco que tuvo en la educación la política de descentralización, en un contexto de "ajuste económico", fue la reconfiguración administrativa, la expansión privada y la disminución del gasto social, como se percibió en el cuadro N.16 sobre el gasto en educación. Además, se adecuaron marcos jurídicos para permitir nuevas opciones de recaudación fiscal, garantizando la "inversión" de la iniciativa privada.

La implementación de políticas elaboradas por los organismos internacionales contribuyó en Venezuela a la disminución de la responsabilidad Estatal; reorganizó el sistema educativo, transfiriendo los "servicios educativos" a los estados o provincias; reformuló los contenidos y materiales; generó una revaloración de la función magisterial, donde el desprestigio del sindicalismo será constantemente propagado; y finalmente, dio paso a una legitimidad jurídica.

Para lograr estos objetivos fue necesaria la renovación de los ministerios de educación, los cuales empezaron a ser ocupados, ya no por distinguidos intelectuales que se habían formado en las principales universidades nacionales y que tenían una larga tradición educativa, sino por especialistas que habían hecho

posgrados en las principales universidades estadounidenses y que, además, eran analistas del Banco Mundial.

El proceso de descentralización benefició en gran medida a la iniciativa privada, ya que permitió la creación de condiciones en las que la educación formara parte de la lista de servicios, los cuales son promovidos por mecanismos de mercado hacia individuos o familias, que son ahora, las que pagaran los mismos. El mercado difunde la idea de que la educación también puede ser un servicio que las familias podrán elegir, dependiendo de sus recursos y de su aspiración.

En ese sentido, la descentralización, eliminó restricciones legales para la participación de empresas o consorcios, y además les permite generar una libre competencia. Por lo tanto, los mecanismos de financiamiento empiezan a basarse en relación a la demanda, mediante lo cual, los recursos económicos se fragmentan y se dirigen a instituciones o a individuos puesto que, a decir de los asesores del Banco, “el dinero sigue a los alumnos”.

Esta modalidad de financiamiento elimina la responsabilidad pública del Estado para convertirlo en “institución compensatoria” de estipendios, subsidios o vales a individuos, familias, instituciones u organizaciones que demuestren estar ejecutando las orientaciones de la descentralización y privatización de la educación. Esto permitió la libre actuación del mercado en el terreno educativo, ya sea entre las comunidades, entre los individuos o instituciones.

Los propios asesores del Banco Mundial, quienes desarrollaron estos cálculos, promueven la descentralización sustentada en los teóricos del libre mercado:

... la necesidad de reformar la educación primaria y secundaria surge debido a las diferencias actuales del sistema y la revolución tecnológica y política de las últimas décadas (Friedman, 1995), que no sólo hace prever un enorme incremento de la producción mundial, sino que además plantea la amenaza de que la brecha cada vez mayor entre las

personas muy capacitadas y las no capacitadas dé lugar a graves conflictos sociales. Según Friedman, la educación es el medio de evitar que se produzcan estos conflictos. Es necesario reconstruir radicalmente el sistema educativo, que es el único factor importante... Friedman opina que esa reforma sólo puede lograrse privatizando un segmento significativo del sistema educativo a través de una transferencia paulatina pero considerable del sector público a la empresa privada mediante la aplicación de un sistema de vales¹⁰⁴.

El caso de la educación superior es el mejor ejemplo que comprueba lo anteriormente analizado. Veamos ahora cómo, en Venezuela, las orientaciones del Banco Mundial hicieron eco al interior y exterior de las universidades.

2.4. La universidad venezolana ante las directrices del Banco Mundial

Las primeras instituciones que se transformaron bajo las orientaciones de los organismos internacionales y, sobre todo, del Banco Mundial en Venezuela, fueron las de educación superior, especialmente las universidades, que en la década de los noventa se modifican sustancialmente.

Desde muy temprano el Banco Mundial había priorizado la inversión de la educación básica sobre cualquier otro nivel, situación que, como hemos visto anteriormente, siguió la lógica del capital humano allí donde los primeros niveles de educación contribuían a generar una mejor tasa de retorno de los recursos invertidos en ella. Bajo esta lógica, si se formaba una mano de obra eficiente, se mejoraría el mercado de trabajo, especialmente en las empresas, lo cual, a su vez, crearía mayores oportunidades de empleo y por consiguiente la disminución de la pobreza.

Esta lógica vista a una distancia de más de treinta años, ha fracasado, , pues ni se alcanzaron niveles de empleo altos, ni mucho menos se redujo la pobreza. Lo único en que acertaron los expertos del Banco Mundial fue en crear

¹⁰⁴ Harry Anthony Patrinos, y David Lakshmanan Ariasingam, *Descentralización de la educación: Financiamiento basado en la demanda* (Washington, D.C: Banco Mundial, 1998).

espacios educativos muy amplios, controlados por el sector privado, único beneficiado por tales reformas.

El Banco Mundial utilizó, y de hecho lo sigue haciendo, el término de equidad en cada uno de sus documentos, para insistir en que es injusta la gratuidad en las Instituciones de Educación Superior, por lo que equidad pasa a complementar al término de calidad y con ello se justifica el desmantelamiento de la universidad pública.

No obstante, el camino hacia la privatización de la universidad no ha sido fácil, por ende, los documentos que hacen referencia a la educación superior se convirtieron en una especie de recetario para aplicar de forma menos problemática las directrices de los organismos internacionales, los cuales pueden resumirse en: reducción del gasto público; fomento a las instituciones privadas; diversificación del financiamiento, especialmente a las universidades públicas para que compitan por él; redefinición de la función del Estado, extendiendo la noción de autonomía; y finalmente la utilización, como ya mencionamos, de los conceptos de equidad y calidad en la construcción de las políticas educativas¹⁰⁵.

Uno de los primeros argumentos que planteó el Banco Mundial para la reforma de la Educación Superior, fue el aumento acelerado de la matrícula, especialmente durante las décadas de los setenta y ochenta, en las cuales, la masificación universitaria en Venezuela provocó un deterioro en la calidad, la infraestructura y el personal académico, además de la disminución del presupuesto Estatal y las altas tasas de desempleo para los egresados. Desde este estado de cosas, el Banco Mundial partió para demostrar que la educación superior atravesaba por una severa crisis que, desde su óptica, sólo estaría beneficiando a una reducida elite:

Las características predominantes de la enseñanza pública de nivel terciario en el mundo en desarrollo benefician principalmente a las unidades familiares más prósperas, que

¹⁰⁵ Véase Banco Mundial, La enseñanza superior. Las lecciones derivadas de la experiencia, (Washington, D.C: Banco Mundial, 1994).

son también las que detentan mayor poder político. Los hijos de las familias acomodadas están considerablemente subvencionados por el resto de la sociedad para asistir a universidades públicas, lo que refuerza sus ventajas económicas y sociales. La experiencia demuestra que es fundamental romper este esquema, y también que no debe subestimarse la dificultad política de hacerlo. En los países cuyos sistemas de gobierno son débiles, los estudiantes resentidos –y los habrá si se reducen los subsidios y los privilegios- pueden represeantar una amenaza a la estabilidad política. En consecuencia , los gobiernos deben proceder con mucha cautela al implantar reformas que tal vez afectan a las familias más poderosas que puedan desestabilizar los regímenes políticos¹⁰⁶.

Este ha sido el discurso y parte del lenguaje, con los que ministros de educación, gobiernos, sector privado y *sociedad civil* en Venezuela “vendieron la idea” de la privatización y la eliminación del gasto público a la educación. Bajo el supuesto de los argumentos del Banco Mundial, las familias poderosas que mantienen a sus estudiantes en universidades públicas, se verán afectadas y resentidas, lo cual podría amenazar la puesta en práctica de la reforma.

Sin embargo, lo anterior resulta contradictorio pues, si bien es cierto que en gran parte de las universidades públicas se formaron las clases medias y altas; las cúpulas más poderosas se encuentran en universidades privadas de gran prestigio, y en universidades extranjeras, primordialmente de Estados Unidos o Europa, sobre todo en las últimas décadas del siglo XX.

Lo que en realidad escondió ese discurso, fue el aceleramiento del proceso de privatización, permitiendo sólo a contados sectores populares ingresar a la educación superior, a través de incentivos y quitándole mayor responsabilidad al Estado en la financiación de la misma.

En 1992 Venezuela firmó un préstamo de 85.5 millones de dólares con el Banco Mundial que tiene entre sus principales objetivos:

¹⁰⁶ Banco Mundial, La enseñanza superior, 5.

- a) Fortalecer y reformar la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho, b) mejorar el nivel de competencias profesionales, técnicos y de gestión, tanto en el sector privado y sector público, c) fortalecer la investigación sobre políticas de capital humano y temas de educación superior con el fin de proporcionar una base sólida para las futuras reformas de financiamiento de la educación superior y de gestión.¹⁰⁷

La intención de generar préstamos para estudiantes de educación superior fue la piedra angular en la reforma a la educación superior en Venezuela, debido a que los préstamos se orientan a convertirse en créditos para el financiamiento educativo. Si bien es cierto, que el sistema de los préstamos funcionaba desde mucho antes, con la intervención del Banco Mundial se pretende reorganizar dichos créditos para beneficiar a las instituciones de educación privada y las que se proyecten en una plataforma de investigación redituable. Con dichos créditos, el aumento a las cuotas podría justificarse, de tal manera que se resolvería el problema de aquellos que no tuvieran para pagarlos.¹⁰⁸

Sin embargo, el Banco previó la movilización estudiantil, y en consecuencia, llamó a los Estados a realizar las reformas con cautela, pero de manera contundente, etapa que sigue su marcha actualmente. La redefinición del Estado se convierte en la parte neurálgica de la reforma, para el caso venezolano, la reforma toma un papel interesante, ya que las universidades venezolanas contaron con un presupuesto superior al de sus pares latinoamericanas desde mediados del siglo XX, sin embargo, a finales del mismo, iniciaron su proceso de privatización.

Especialistas venezolanos en educación realizaron intensas campañas de difusión de las orientaciones de los organismos internacionales, especialmente del

¹⁰⁷ Banco Mundial, Proyecto de Reforma para los préstamos estudiantiles, <http://web.worldbank.org/external/projects/main?pagePK=64283627&piPK=64624214&theSitePK=2748767&menuPK=2805091&Projectid=P008226> (Consultada el 23 de abril de 2011).

¹⁰⁸ Actualmente, los créditos universitarios, en países como Chile y Colombia, han dejado una gran desigualdad y generado un proceso muy agudo de exclusión educativa, son justamente, los países con mayor movilidad estudiantil en la lucha para eliminar dichos créditos.

Banco, a través de conferencias y seminarios. Fuertes sumas de dinero bajaron a las organizaciones educativas que se orientaban a dicha campaña, principalmente las que fortalecían la noción de sociedad civil sobre la de Estado.

En ese sentido, tanto las administraciones educativas venezolanas de finales de siglo XX, como los intelectuales, promovieron formas de acción para la transformación de la universidad pública en Venezuela. Todas con un supuesto objetivo: mejorar la educación bajo una forma racionalizada del presupuesto; pero que a varios años de distancia terminó siendo el proceso más grande de exclusión educativa. Entre las políticas a las que mayor difusión se les dió destacan:

1. Reducción del presupuesto a las universidades públicas.

La universidad, sin duda, es una de las instituciones que mayor espacio público pierde ante las reformas inspiradas por el BM. En casi todos los documentos del Banco Mundial sobre educación, se exige e impone austeridad económica de parte del Estado hacia ellas. Especialmente en países de renta baja y media, la entidad bancaria realiza toda una campaña contra una supuesta distribución injusta de los presupuestos educativos, en el que las universidades absorben más de lo que producen, por lo que la inversión debería dirigirse primordialmente a la educación básica, por las razones que ya hemos mencionado anteriormente.

La experiencia... demuestra que para que las instituciones públicas logren una mayor calidad y eficiencia, los gobiernos requieren aplicar extensas reformas en el financiamiento con el objeto de 1) movilizar fondos privados para la enseñanza superior; 2) proporcionar apoyo a los estudiantes calificados que no puedan seguir estudios superiores debido a ingresos familiares insuficientes; y 3) mejorar la asignación y la utilización de los recursos fiscales entre y dentro de las instituciones.¹⁰⁹

Veamos las propuestas de los expertos venezolanos que embonan a la perfección con las ideas del Banco:

¹⁰⁹ Banco Mundial, *La enseñanza superior*, 7.

Entrando en el terreno del objetivo de alcanzar un uso más justo y eficiente de los recursos a invertir, propongo que en vez de seguir destinando un 25% del presupuesto educativo total a la educación preescolar, básica y media en conjunto; un cuarenta y tantos por ciento a la educación superior y un treinta y tantos por ciento a los programas sociales administrados por la red escolar y otros rubros, en primer lugar adjudiquemos lo referente al subsidio familiar y a otros subsidios sociales a otro ministerio más cónsono con esa función para que, reajustado el presupuesto educativo con criterios más válidos.... Destinemos de una buena vez dos terceras partes a ese presupuesto a los niveles de preescolar, básica y media y sólo un tercio a la educación superior... Hablo de reducir el porcentaje del presupuesto educativo destinado a educación superior de un 43% a un 33%¹¹⁰.

No obstante, a pesar de una campaña intensa por reducir el gasto en educación superior, en Venezuela, durante los años noventa, el presupuesto se mantuvo por encima de muchos de los países latinoamericanos. En este sentido, la reforma a la educación superior no avanzó como se hubiera pretendido, de ahí que a finales de los noventa se intensificara la campaña por reducir los costos de la universidad por sobre otros niveles educativos. Veamos el cuadro de los indicadores de gasto público en universidades nacionales:

Cuadro N. 18. Indicadores de Gasto Público en Universidades Nacionales

Años	Presupuesto Universitario Nac.	Presupuesto Universitario participación %				
		A precios de 1984	Gasto Educación (%)	Gasto Social (%)	Presup. Nac.	PIB (%)
1980	3,728	5,628	33.2	14.2	5.1	1.21
1981	4,504	5,864	29.2	15.1	4.8	1.31
1982	4,591	5,447	30.5	16.5	5.3	1.30
1983	4,623	5,163	29.8	17.4	5.8	1.32
1984	4,436	4,436	28.3	15.6	4.3	1.06
1985	5,395	4,843	30.2	14.8	4.8	1.16
1986	4,733	3,808	26.1	12.3	3.8	0.97
1987	9,703	6,095	34.3	16.7	5.3	1.39
1988	9,218	3,822	28.6	13.4	4.8	1.06
1989	15,602	3,508	32.3	15.0	4.9	1.03
1990	20,982	3,83	30.2	12.2	3.6	0.92
1991	30,803	3,790	30.4	10.7	3.8	1.01
1992	54,429	5,079	35.2	13.5	5.4	1.32

¹¹⁰ Leonardo Carvajal, "Discurso del Dr. Leonardo Carvajal", en Consejo Nacional de Educación, *Asamblea Nacional de Educación. Discursos y ponencias, T.1* (Caracas, Laboratorio Educativo, 1998).

1993	80,004	5,116	42.8	18.2	7.3	1.47
1994	134,755	5,044	43.8	20.6	6.9	1.56
1995	177,263	5,290	42.4	17.4	6.4	1.34

Fuente Oficina Nacional del Presupuesto¹¹¹.

Venezuela es uno de los pocos países que destinó a finales del siglo XX arriba del uno por ciento del producto interno bruto, herencia de la tradición del Estado Docente.

2. Mayor autonomía a las Instituciones de Educación Superior.

La autonomía bajo los términos de gestión y la mentalidad financiera permitió la diversificación del financiamiento, sobre todo, a través de la entrada de fuertes sumas de dinero provenientes del sector privado para la financiación de investigaciones. Además, posibilitó la presión por eliminar la gratuidad en las universidades públicas venezolanas, intentando fijar cuotas y colegiaturas para incrementar la participación de los estudiantes en el financiamiento. El Banco Considera que:

Una mayor autonomía institucional es la clave del éxito de la reforma de la enseñanza estatal de nivel superior, especialmente a fin de diversificar y usar los recursos más eficientes. La experiencia reciente indica que las instituciones autónomas responden mejor a los incentivos para mejorar la calidad y aumentar la eficiencia¹¹².

La directriz del Banco se hace propuesta de algunos seguidores venezolanos del Banco Mundial que la difunden en los siguientes términos:

Supongamos, por un lado, que los alumnos pagaran aunque sea una parte de su educación en las universidades: probablemente exigirían que se terminaran los abusos de los comedores universitarios, que se aplicaran las reglas de permanencia para evitar que el tiempo de profesores y el espacio de clases estuviese lleno con personas poco

¹¹¹ Tomado de Silvia Salvato, "El financiamiento del gasto universitario. Propuestas para un nuevo esquema" en *Gerencia y financiamiento de la educación superior. Talleres de actores y expertos para la transformación de la Educación Superior*, Alberto Lovera (Caracas, Fundayacucho, 1999), 60.

¹¹² Banco Mundial, *La enseñanza superior*, 69-70.

motivadas al estudio. O supongamos que el presupuesto universitario fuese distribuido por el Ministerio no según el volumen de insumos –estudiantes- sino según el volumen de productos, y que entonces todos los estudiantes y padres pudiesen contar con información acerca de qué universidad gradúa eficientemente a sus estudiantes y qué universidad los condena a pasar 7 ó 10 años antes de contemplar su licenciatura, y las instituciones vieran con horror la perspectiva de paros que les impedirían graduar estudiantes en el tiempo previsto, en lugar de cómo el instrumento usual de búsqueda de recursos adicionales¹¹³.

El cobro de las matrículas, la eliminación a subsidios en las universidades públicas, así como el subsidio de éstas a los servicios que el estudiante había ganado, tales como los comedores estudiantiles, son eliminados. La privatización de estos servicios permitió la comercialización de los “productos universitarios”.

Las grandes corporaciones se convierten, por lo tanto, en la piedra angular del financiamiento. Por un lado, se apropian de los servicios que antes eran de la universidad y por el otro, extienden una gama de productos que la institución educativa se ve forzada a utilizar.

3. Incentivos financieros a las instituciones de educación privadas.

Al canalizar el presupuesto público hacía aquellas universidades privadas que se apeguen a los criterios de eficiencia y calidad propuestos por los expertos internacionales, se generó una competencia entre las instituciones privadas y las públicas por adquirir los recursos públicos. Por eso el Banco Mundial recomienda:

Al proporcionar financiación para las mejoramientos de la calidad a instituciones tanto públicas como privadas basándose en la calidad de sus propuestas, se atiende el objetivo a largo plazo de establecer condiciones de igualdad para todas las insituciones de enseñanza superior, sean públicas o privadas¹¹⁴.

¹¹³ Juan Carlos Navarro, “El financiamiento de la educación en Venezuela. Efectividad del gasto y rendición de cuentas”, en *Asamblea Nacional de Educación, Discursos y Ponencias* (Caracas: Consejo Nacional de Educación, 1998), 390.

¹¹⁴ Banco Mundial, *La enseñanza superior*, 6.

Con la diversificación del financiamiento, se propició la reestructuración jurídico-administrativa de las propias instituciones, se crearon fondos y fundaciones que tendrán un peso mayor en las decisiones de las universidades. Nijad Hamdan González menciona que, a finales de los noventa, “estas Fundaciones han sido establecidas en casi toda las principales universidades oficiales del país, tal es el caso de la Universidad Central de Venezuela, la del Zulia, la de los Andes y Oriente.”¹¹⁵

Algunas de estas fundaciones o asociaciones empresariales influyentes, no sólo en el financiamiento de investigaciones o patentes en las universidades venezolanas, sino en la organización e instrumentación de planes de estudios son: la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras), principal organización gremial de Venezuela conformada por todos los sectores empresariales del país y que además tuvo una participación protagónica en el golpe de Estado de 2002 y en el paro petrolero de 2003; el Consejo Venezolano de la Industria (CONINDUSTRIA); el Consejo Venezolano del Sector Comercio (CONSECOMERCIO), la Federación de la Pequeña y Mediana Industria (FEDEINDUSTRIA); y la Fundación Polar, empresa de alimentos y cerveza.

Todas estas organizaciones estuvieron y están estrechamente relacionadas con las instituciones de Educación Superior; “igualmente, en algunos de los Consejos Superiores de las universidades o institutos de educación superior, tienen representantes de estos sectores entre sus miembros, a título institucional, lo que hace posible la comunicación entre ambos sectores”¹¹⁶, además de que cada institución de Educación Superior “ha creado su Fundación adecuando sus objetivos a sus necesidades básicas, a las actividades específicas que realiza de

¹¹⁵ NijadHamdan González, *Hacia una universidad del siglo XXI. Nuevo modelo de gestión de la educación superior* (Caracas: Facultad de Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela, 1995), 105.

¹¹⁶ Oficina de Planificación del Sector Universitario Productivo en Venezuela, “Educación Superior y Sector Productivo en Venezuela”, en *Universidad y mundo productivo*, comp., López Ospina, Gustavo (Caracas CRESALC UNESCO, 1994), 179.

acuerdo a las carreras que ofrece y a las expectativas, como ejemplo Fundación de Investigación y Desarrollo de la Universidad Simón Bolívar (FUNINDES-USB)”¹¹⁷.

Está dinámica de otorgarle mayor peso a las fundaciones que a los sectores universitarios permitió el control de las universidades, no sólo en la producción de la investigación, sino en su organización. Además de que la funcionalidad de las universidades normalizó la visión mercantilista de la educación, posicionando algunas fuerzas políticas dentro de la universidad.

La filosofía o ideología que trasmite el Banco Mundial, sin lugar a duda, tendrá como objetivo la reproducción de la acumulación del capital, la expansión del mercado y el combate a todo pensamiento crítico, susitado por el pensamiento empresarial.

Además de la diversificación del financiamiento, también posibilitó el aumento de participación de las universidades privadas, de tal manera la matrícula se incrementó a partir de la década de los 80s con mayor fuerza:

Cuadro N. 18. Matrícula de universidades públicas y privadas en Venezuela 1985-2000

Universidades	1985	%	1990	%	1995	%	2000	%
Total	321,060		371,034		429,891		510,967	
Públicas	274,604	85	308,780	83	374,754	87	394,615	77
Privadas	46,456	15	62,254	17	55,137	13	116,352	23

Fuente: Oficina de planificación del sector universitario. Unidad de apoyo/Departamento de Estadística Matrícula. Serie histórica 1960-2007 Cálculos propios

Es de resaltar que en el cuadro anterior no están incluidas otras instituciones de educación superior, sino únicamente las universidades, por lo que la diferencia puede ser amplia. Sin embargo, es notorio el crecimiento de la matrícula de las universidades privadas, a diferencia de las públicas, que porcentualmente se estancan o decrecen.

¹¹⁷HamdanGonzaléz, *Hacia una universidad del siglo XXI*, 183.

2.5. Contradicciones del Banco Mundial respecto a la Educación Superior en Venezuela.

Como pudimos observar, una de las tesis del Banco Mundial fue que en las universidades públicas se formaba a una elite, sobre todo en las últimas décadas del siglo XX, por lo que las nuevas generaciones podrían pagar parte de su educación, con ello traería mejores beneficios para la institución al contar con mayor presupuesto, dicha tesis se acompaña con la reducción del financiamiento de parte del Estado a la universidades, con la justificación de invertirlo a los niveles básicos donde se encuentra una mejor tasa de retorno.

Siguiendo está lógica, lo que sucedió en Venezuela en las últimas décadas permite una reflexión interesante.

Siendo uno de los países más grandes exportadores de petróleo en el Mundo, el Estado venezolano ha financiado la Educación Superior con porcentajes superiores a los de muchos países de América Latina, postura que iría a contracorriente de los postulados del Banco Mundial. Sin embargo, dicho financiamiento no significó para esas décadas la construcción de instituciones educativas incluyentes, sino todo lo contrario. La población que asistió a la universidad en ese periodo fue primordialmente de clase media y alta, y las clases populares o de recursos escasos tuvieron muy pocas posibilidades de ingreso. Eduardo Morales Gil, en su tesis doctoral publicada por la OPSUP ejemplifica muy bien lo anterior:

En las universidades venezolanas financiadas por el Estado se ha producido en los últimos (20) años un proceso regresivo, mediante el cual han sido progresivamente excluidos de sus aulas los alumnos originarios de los sectores de la población en estado de pobreza, en beneficio de planteles privados de educación media; por tanto, el Estado democrático venezolano,

aunque parezca paradójico, está impartiendo educación universitaria gratuita, de manera preferente, a esos grupos, en desmedro de los estratos mayoritarios de la población, depauperados y con elevadas carencias y vulnerabilidades socioeconómicas, cuyo hijos estudian, en su gran mayoría, en los planteles públicos de nivel medio¹¹⁸.

Las hipótesis tanto de Morales Gil como la del Banco Mundial llegan a un punto de encuentro, al criticar, ambas, la gratuidad en las universidades públicas.

La institución bancaria considera que este fenómeno de la gratuidad contribuye a la poca equidad que existe en las universidades latinoamericanas, razón por la cual debería justificarse el cobro de cuotas y la reducción del presupuesto, a cambio de otorgar algunos incentivos para los más necesitados.

No obstante, habría que preguntarnos ¿Estas medidas en realidad solucionan la falta de inclusión?

Todo lo contrario, permite, que la clase media pague cuotas e incluso refuerza la hipótesis de que los sectores que han podido pagar educación privada puedan seguir haciéndolo en la “pública”, debido a que las colegiaturas son iguales o menores, de tal manera que la exclusión de los pobres se agudiza. Por otro lado, los incentivos solucionan el problema de forma individual pero no soluciona los problemas de exclusión.

Sin embargo, el Banco Mundial poco mencionó en sus documentos el hecho de que las clases de mayor ingreso estén formándose en las universidades de gran prestigio hechas y construidas para crear “líderes”, mientras que las privadas de bajo prestigio, tienen que convertirse en formadoras de profesionales despolitizados, aptos y capaces para asumir la dirección trazada por los dirigentes formados en aquellas universidades costosas. ¿En qué lugar quedarían las universidades públicas en esta lógica?

¹¹⁸ Eduardo Morales Gil, *La Exclusión de los pobres de la educación superior venezolana* (Caracas: Ministerio de Educación Superior, Consejo Nacional de Universidades. OPSU, 2004), 61.

La intención de fortalecer el sector privado sobre el público, fue, además de una cruzada por dismantelar la educación pública, un intento por despolitizarla. De tal manera, la pirámide social quedaría perfecta: en la cúspide algunos cuantos formados para dominar y en el grosor, los muchos para ser dominados.

Para concluir éste capítulo, podemos mencionar que a partir de los ochenta, la sociedad venezolana despertó de un sueño cómodo y de aparente confort casi para entrar en una pesadilla donde su capacidad de consumo se reduce al igual que sus derechos y garantías sociales. “Las bases de legitimidad se resquebrajan, pues el Estado ya no puede contribuir simultáneamente con la acumulación y la distribución; y los imaginarios de desarrollo se quiebran para dar lugar a crecientes sentimientos de frustración y desapego al modelo político.”¹¹⁹

Los grupos dominantes, integrados por empresarios, académicos e intelectuales que impulsaron el modelo neoliberal y pregonaron las directrices del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, insertaron políticas de austeridad en el sector público. A la par de esta estrategia, afirmaron que la única opción para generar cambios cualitativos en la economía venezolana era por la vía del mercado, limitando más al Estado. Como resultado de estas políticas, la desigualdad social cierra con broche de oro el siglo XX venezolano.

¹¹⁹ Miguel Lacabana, “Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI”, en *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*, (comps), Eduardo MBasualdo, Enrique Arceo, (Buenos Aires: CLACSO, Agosto 2006), 328. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/basua/C10Lacabana.pdf> (consultada el 13 de enero de 2011), 331.

CAPÍTULO III. LA RECONFIGURACIÓN DEL ESTADO Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL HORIZONTE BOLIVARIANO 1999-2003

Como pudimos observar en el capítulo anterior, Venezuela finaliza el siglo XX con intensas coyunturas políticas y económicas que marcaron el camino para su transformación a principios del nuevo siglo. Los acontecimientos de 1989 marcados por la explosión popular, conocida como el *Caracazo*; las rebeliones militares o golpes de Estado en 1992; la suspensión de Carlos Andrés Pérez de sus funciones como presidente por ser acusado de malversación de fondos públicos, y la consolidación del neoliberalismo, provocaron en el país múltiples fracturas. En aras de una mejor comprensión del problema, podemos situar estas fracturas en los siguientes ámbitos:

1.- El ámbito económico, caracterizado por la preocupación y furia de un pueblo que vio desvanecer una aparentemente buena calidad de vida en tan pocos años.

2.-El ámbito político, en el cual la desconfianza y resentimiento al sistema político tradicional, especialmente el que fuera representado por los partidos tradicionales, producto de varias décadas de simulación democrática denominada *pacto de punto fijo*.

3.- Por último, el ámbito social, marcado por la falsa inclusión bajo programas de contención, más no de resolución de los problemas de la población.

La combinación de esas fracturas devino en la reacción popular que llevó al triunfo en 1999 a un movimiento heterogéneo en términos ideológicos y cuyo *principal punto de unión* fue el rechazo al viejo sistema partidista.

Al analizar este movimiento, podemos observar que, tanto su líder, Hugo Chávez Frías, como el aparato gubernamental que se instaura, como bien lo menciona Edgardo Lander, que “(...) no cuenta ni con un cuerpo ideológico o

doctrinario sistemático, ni con las líneas maestras claras de lo que podría ser un proyecto de país en sus principales ámbitos”¹²⁰.

En ese sentido, siguiendo a Lander, las transformaciones y los proyectos contrahegemónicos impulsados por la Revolución Bolivariana, aparecen a partir de la propia confrontación política y la experiencia que el gobierno va obteniendo. Por lo tanto, la finalidad del presente capítulo es analizar la reconfiguración que el Estado tendrá a partir de la puesta en marcha de una nueva Carta Magna que modifica completamente, en el plano jurídico, las bases que sostuvo el sistema político venezolano del siglo XX. Sin embargo, en atención al tema de la presente investigación, me centraré principalmente en las propuestas vertidas dentro de la Carta Magna en el ámbito educativo, considerando que el fin del bipartidismo en Venezuela abre la posibilidad de generar un nuevo debate por la función y orientación que tendrá la educación a principios del nuevo siglo.

3.1. La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela

El mandato de Hugo Chávez Frías al frente de la presidencia de Venezuela inició con una intensa expectativa de cambio, misma que logró superar al ofrecer respuestas rápidas y contundentes a los principales problemas nacionales, dinámica que, por cierto, tendrá que mantener a lo largo de su gobierno debido a la polarización de la sociedad. Una de las primeras acciones después del triunfo del movimiento bolivariano, fue la creación de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Acción que es llevada a cabo justo en un contexto en el que el sistema político venezolano, a decir de las organizaciones internacionales como la OEA y el BM, era ejemplo de democracia volviendo innecesaria una nueva Constitución.

A pesar de ello, el mismo día que Chávez juramentaba ante lo que llamó la “moribunda Constitución” de 1961, se decreta la convocatoria al referéndum, que

¹²⁰ Edgardo Lander, Venezuela: La búsqueda de un proyecto contrahegemónico, en *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*, comp., Ana Esther Ceceña (Buenos Aires: CLACSO, 2004), 2224.

consistía, principalmente, en una consulta a la población a través de dos preguntas muy básicas:

¿Convoca usted una Asamblea Nacional Constituyente con el propósito de transformar el Estado y crear un nuevo ordenamiento jurídico que permita el funcionamiento de una Democracia Social y participativa?

¿Está usted de acuerdo con las bases propuestas por el Ejecutivo Nacional para la Convocatoria a la Asamblea Nacional Constituyente, examinadas y modificadas por el Consejo Nacional Electoral en sesión de fecha Marzo 24, 1999 y publicada en su texto integro, en la Gaceta Oficial de la República de Venezuela N. 36.669 de fecha de Marzo, 25 de 1999?¹²¹

El 25 de abril de 1999, el sí gana el referéndum con el 87,75% de aprobación, a favor de una Asamblea Nacional Constituyente y de la redacción de una nueva Constitución. Es así como inicia el proceso de transición.

El 25 de julio se realiza la elección de los constituyentes, y el 15 de diciembre se aprueba la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Para el 30 de julio del 2000 se realizan las “mega elecciones” donde se reelige al Presidente de la República, además de 165 diputados a la Asamblea Nacional, los 23 gobernadores, los alcaldes y representantes de otros organismos estatales.

Con la instauración de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela se dismantela el aparato político-administrativo que COPEI y AD sostuvieron en la democracia representativa. Estos dos partidos, que por muchos años se repartieron el poder, quedaron entonces relegados por una amplia votación, a favor de los asambleístas de las agrupaciones políticas que llevaron al triunfo a Hugo Chávez Frías. Esa nueva reconfiguración de la asamblea legislativa permitió la apertura a la participación de diferentes sectores sociales, para la discusión por una nueva carta magna.

¹²¹ Consejo Nacional Electoral CNE, Venezuela. <http://www.cne.gov.ve> (Consultada el 8 de diciembre de 2012).

En las semanas entre la victoria electoral y la toma de posesión, Chávez conformó un equipo de personas para que lo asesoraran en la búsqueda de abrir un proceso constituyente. Ricardo Combellas, ministro de la COPRE con Caldera, fue incorporado con lo cual la labor de dicha Comisión tuvo cierta continuidad. También se incorporaron otras figuras públicas y/o abogados de derecho constitucional como Carlos Escarrá, Jorge Olavarría, Oswaldo Álvarez Paz, Javier Elechiguerra, AngelaZago, Ernesto Mayz Vallenilla, Manuel Quijada, Tarek William Saab. El equipo era de composición políticamente plural y según Combellas, Chávez asistió todos los días a las deliberaciones (Entrevista, 2008).¹²²

Por lo tanto, podemos decir que la nueva Constitución venezolana se fundamenta en el ideario Bolivariano, pues concibe la organización jurídico-política como un Estado democrático y social de derecho y de justicia, expresa los nuevos objetivos, fines y modos de intervención de parte del Estado, asegura el control de la economía venezolana y finalmente permite, mediante todo ello, generar nuevos proyectos políticos y sociales.

De esta manera, el nuevo proceso constitucionalista en Venezuela representa una fuerte apuesta por romper las relaciones de dependencia, bajo un ideario de integración latinoamericana, ya sea desde lo retórico, con la noción de la patria grande, o desde lo político y económico.

La innovación del nuevo marco constitucional venezolano no solo resuelve ámbitos jurídicos, sino que también permite la generación de estrategias para la solución de necesidades sociales específicas.

El texto constitucional propició la creación de nuevas estructuras de gobierno regidas por el principio de democracia participativa que, a diferencia de la democracia representativa, concibe al pueblo como protagonista de su destino, si bien bajo la misma idea de elegir algún representante, con la diferencia de que el mandato de estos será revocable por decisión popular. Es decir, la democracia se

¹²² Margarita López Maya, "Orígenes de la democracia participativa en Venezuela", Venezuela, mayo de 2009, http://paperroom.ipsa.org/papers/paper_1407.pdf (Consultada el 15 de mayo de 2011).

concibe más como un ejercicio de autogobierno, y no como democracia que sólo representa.

Estas precisiones se vuelven más interesantes cuando son aterrizadas al terreno educativo, en momentos en que se pretende romper con un régimen y edificar una nueva República. En tal caso, se necesita un nuevo sistema administrativo, político y económico que pueda sustentar un nuevo proyecto¹²³.

Las instituciones, por lo tanto, juegan un papel primordial, ya que no se puede seguir conservando y utilizando instituciones que reproduzcan el sistema que se pretende superar. La deconstrucción del Estado, como se ha pretendido llamarle, pasa entonces por todas las capas del mismo. En el caso de la educación, las transformaciones tienen, sin duda, que ser profundas, especialmente si esta había sido excluyente por varias décadas.

Con la instauración de la Constitución de 1999, las políticas educativas se orientan a la reafirmación de lo público y se redefine la función indeclinable que el Estado tendrá en ella.

El adelanto de la educación debe, por tanto, estar orientado al pleno desarrollo de la personalidad y el disfrute de una existencia digna, acompañada por una fuerte campaña de inclusión de todos los sectores de la población, especialmente de aquellos que históricamente han sido excluidos. Por ello la nueva Constitución define a la educación como obligatoria en todos sus niveles y sobre todo “gratuita hasta el pregrado universitario. A tal fin, el Estado realizará una inversión prioritaria”. Además, enfatiza que toda “persona tiene derecho a una educación integral de calidad, permanente”.¹²⁴

¹²³Un decreto que antecede a las disposiciones jurídicas educativas establecidas en la Constitución, es el decreto N. 313 de noviembre de 1999, en el que se plantea la necesidad de retomar la dirección del Ministerio de Educación, además de incorporar nuevos mecanismos de inclusión social, acordes a la democracia participativa, ejemplo de ello es la incorporación de las comunidades al debate educativo. Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación, Decreto N° 313 (Venezuela, Gaceta Oficial N° 36.787, 16 de noviembre de 1999). http://www.me.gob.ve/media/contenidos/2006/d_269_16.pdf (Consultado en septiembre 28 de 2012)

¹²⁴ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, artículo 103 (Venezuela, 1999).

Por lo tanto el concepto de calidad educativa no se deslinda de la igualdad de condiciones, con pertinencia social y de la necesidad de buscar nuevas formas y mecanismos para adaptar las funciones educativas.

En ese sentido, la noción de calidad rompe con la tradición neoliberal que la percibía como una adecuada selección de contenidos elaborados por expertos; contenidos que, a su vez, estaban basados en criterios de excelencia y dirigidos hacia profesores, estudiantes o investigadores prominentes, convirtiendo a la educación en un privilegio para algunos cuantos que cumplen con ciertas “condiciones intelectuales”.

El Estado vuelve a tomar presencia en todos los ámbitos que rodean al proceso educativo, pero sobre todo, se convierte en el actor fundamental de la educación en sus diferentes niveles. De tal manera, la reconfiguración del Estado a partir del texto constitucional, concibe a la educación como el eje primordial del nuevo pacto democrático en el que se incluyen, a diferencia de lo ocurrido en la segunda mitad del siglo XX, las diversas fuerzas políticas que habían sido relegadas en las décadas anteriores.

La construcción de un Estado democrático participativo requiere la puesta en marcha de proyectos educativos que orienten la formación de nuevos ciudadanos.

Por ello, en el caso de la educación superior, la Constitución permitió un marco jurídico que asegure su expansión, cobertura financiamiento¹²⁵, diversificación y, sobre todo, el carácter público de las instituciones educativas,

¹²⁵ En el artículo 311 menciona la Constitución que el ingreso que se genere por la explotación de la riqueza del subsuelo y los minerales, en general, propenderá a financiar la inversión real productiva, la educación y la salud.

estableciendo como rango constitucional la gratuidad de la educación superior y la autonomía universitaria¹²⁶.

Este marco normativo convierte a la educación en uno de los ámbitos más importantes de la transformación de Venezuela, ya que, la coloca como eje rector de la transformación social. Sin embargo, también la relaciona con otros elementos claves en la transformación social: en el caso por ejemplo, de la salud, uno de los temas más polémicos para Venezuela, la Constitución establece en el artículo 85°, referente a los derechos sociales, que : “En coordinación con las universidades y los centros de investigación, se promoverá y desarrollará una política nacional de formación de profesionales, técnicos y técnicas y una industria nacional de producción de insumos para la salud”¹²⁷.

Esta norma legitima las acciones que realizará el Estado en relación al acuerdo que se firma en el año 2000 con Cuba, en el que se destaca el intercambio de 53 mil barriles de petróleo diarios por tecnología y diversos servicios, entre los que destacan los médicos, a través del traslado de especialistas y técnicos de la salud, a lugares donde la exclusión social alcanza números alarmantes y que, casualmente, son los lugares donde anteriormente no existía ese tipo de servicios¹²⁸.

Sin embargo, la puesta en práctica de nuevas formas de organización y concepción de la educación superior se convirtieron en el punto neurálgico de la confrontación con la tradición de las universidades públicas, especialmente con los sectores intelectuales que se sintieron desplazados por las decisiones en materia universitaria.

¹²⁶ El tema de la autonomía es neurálgico dentro de la polarización educativa, debido a la intensa difusión por parte de la oposición sobre la presencia del Estado en las Instituciones de Educación Superior, considerando insuficiente la definición de autonomía.

¹²⁷ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, artículo 85.

¹²⁸ Ver. Texto del Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela del 30 de octubre del 2000. <http://media.elnuevoherald.com/smedia/2011/11/27/20/10/XHlwO.So.84.pdf> (Consultada en abril de 2012).

Otro punto importante asociado a la educación superior es el referente a la política científica. En este ámbito la Constitución establece que la ciencia, la tecnología y la producción de conocimiento son intereses públicos ligados al desarrollo económico, político y social del país¹²⁹.

Además, la Carta Magna venezolana no limita la noción de ciencia a la producción científica o academicista, sino que reconoce, garantiza y protege la propiedad intelectual de los conocimientos ancestrales, tecnologías e innovaciones de los pueblos indígenas: “Toda actividad relacionada con los recursos genéticos y los conocimientos asociados a los mismos perseguirán beneficios colectivos. Se prohíbe el registro de patentes sobre estos recursos y conocimientos ancestrales”¹³⁰.

Finalmente, en el artículo 135°, asociado a la función que tienen los egresados universitarios con la sociedad, se enfatizan los deberes y obligaciones que tienen los particulares según su capacidad y se fortalece la relación egresado-sociedad: “Quienes aspiren al ejercicio de cualquier profesión, tienen el deber de prestar servicio a la comunidad durante el tiempo, lugar y condiciones que determine la ley”¹³¹.

En resumen, en el contexto jurídico de la nueva Constitución, encontramos las raíces del nuevo modelo de universidad que se desarrollará en los años siguientes, tanto en la Universidad Bolivariana de Venezuela como en Misión Sucre.

¹²⁹ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, artículo 110.

¹³⁰ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, artículo 135.

¹³¹ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, artículo 135.

3.2. El futuro de la educación venezolana en disputa: Entre la perspectiva neoliberal y la transformación social.

Las transformaciones, medidas y contramedidas que han girado en torno a la concepción y función de la educación en Venezuela han generado una polarización en la sociedad a lo largo de la propia historia del país. A principios del siglo XXI, la polarización alcanza niveles que no se veían desde la conformación del Estado Docente en los años 40s¹³².

Como he señalado anteriormente, el fin del bipartidismo en Venezuela abrió la posibilidad de generar un nuevo debate por la función y orientación que tendrá la educación a principios del nuevo siglo.

Algunos de los actores principales que están inmersos en esos debates, son los agrupados en fracciones del poder, tanto oficial, económico y de participación colectiva. Sin duda alguna, el triunfo de Hugo Chávez a la presidencia reorganiza estos actores y consolida, o mejor dicho, incluye aquellos que fueron callados en el pasado.

Existen algunos textos que analizan a profundidad la disputa por la educación en Venezuela. Entre ellos, destaca los de Luis Bonilla-Molina¹³³,

¹³² El Estado se posiciona como el principal garante de la educación en Venezuela y se consolida la educación pública. Teniendo como su máximo expositor teórico a Luis Beltrán Prieto Figueroa, quien desde 1936 impulsó transformaciones legislativas en el ámbito educativo. La participación de Luis Beltrán Prieto Figueroa en la conformación de la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria forma parte de la lucha por la renovación pedagógica y educativa en Venezuela. Guillermo Luque menciona en referencia a la SVMIP, que “Su orientación política y social asimilará esa renovación a los intereses de las mayorías nacionales, a una muy definida orientación democrática: la democracia social. La educación pública, verdadera formadora de naciones, halló en esa organización magisterial una cantera conceptual que aportó constantemente nuevos materiales destinados a la construcción de una educación científica, laica, popular y nacional”. Ver Guillermo Luque, *Educación Estado y nación. Una historia política de la educación oficial venezolana 1928-1958* (Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2009), 71.

¹³³ Ver los libros digitales de Luis Bonilla-Molina, *Historia breve de la educación en Venezuela* (Caracas: Ediciones Gato Negro, 2004). http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/documentosVarios/pdf21-12-2009_09:14:55.pdf (Consultado en Febrero 11 de 2011). Luis Bonilla-Molina, *Educación en tiempos de Revolución Bolivariana* (Caracas: Ediciones Gato Negro, 2004). <http://www.rebelion.org/docs/4728.pdf> (Consultado en Abril 24 de 2011). Luis Bonilla-Molina, *Revolución Bolivariana y debates educativos para el cambio. Culturas escolares,*

asesor del presidente de la República Bolivariana de Venezuela, en donde compara los alcances de los proyectos de la oposición, con las propuestas de los partidarios de la Revolución Bolivariana. De esa forma, el autor realiza una explicación de ambos proyectos: por un lado, la organización no gubernamental Asamblea Nacional de Educación, que agrupa a intelectuales, empresarios y sociedad civil de oposición; y por el otro, la Constituyente Educativa, que congregó a intelectuales de izquierda y diferentes movimientos sociales, a fines al Estado bolivariano.

3.2.1. Asamblea Nacional de Educación y la perspectiva liberal.

El origen de la organización no gubernamental o asociación civil Asamblea Nacional de Educación (ANE, a partir de ahora), se constituyó en noviembre de 1999 y con registro formal en mayo de 2000. Tanto su fundador como varios de sus integrantes participaron durante la década de los noventa en proyectos de inversión educativos dirigidos por el Banco Mundial¹³⁴, de tal manera que sus posturas encuentran gran similitud con el organismo bancario y otros entes internacionales¹³⁵. En ese sentido, el proyecto político neoliberal al que pertenecen se disputó la hegemonía de la educación en las dos últimas décadas del siglo XX y se convirtió en el principal bloque opositor a la transformación iniciada desde 1999 en Venezuela.

Poco antes de las elecciones de 1999, esta ONG impulsó un proyecto que pretendía convertirse en el abanderado del presidente triunfante. La base de este se sustentaba en la falta de calidad y permanencia que la educación había sufrido

proyecto pedagógico nacional y reforma curricular (Caracas: Ediciones Gato Negro, 2005). <http://www.rebellion.org/docs/10033.pdf> (Consultado en enero 14 de 2011).

¹³⁴ Sobre todo los que tienen que ver con Educación Básica, véase el capítulo anterior sobre el préstamo que toca ese rubro.

¹³⁵ El origen de la Asamblea de Educación, inicia con varios de los integrantes del Consejo Nacional de Educación (CNE), institución fundada en los años setentas para evaluar y proponer políticas públicas para la educación, integrado por ex ministros de educación, intelectuales y notables. Por ahí pasaron varias de las políticas que impactaron las transformaciones de la educación en todos sus niveles, especialmente, los años que esta tesis viene analizando.

en los últimos años del siglo XX. Por otro lado, los ítems en los que se basa son los asociados a los recursos económicos y de infraestructura, tiempo, marco legal, docencia, pedagogía e inclusión. La propuesta de la ANE busca una supuesta articulación de la sociedad civil con las acciones realizadas dentro de la escuela, ponderando ante todo la noción de calidad para resolver los problemas de legitimidad estatal en el terreno educativo.

Sin embargo, en la reflexión profunda de la ANE no se encuentran los orígenes de esa inclusión o mejor aún, de las causas que lo estarían provocando, su intención es abrir el espacio público. De tal forma, Luis Bonilla encuentra que sus propuestas; “...no persiguen otras metas que la instrumentalización de soluciones, es decir la búsqueda de ideas, protocolos y prácticas que contribuyan desde la especificidad del hecho educativo a la solución global de la crisis del Estado Nacional”¹³⁶.

La idea de una educación en la que puedan opinar todos, se convierte en una exigencia para que la sociedad determine el tipo de educación que quiere, contraponiendo la noción del *Estado Docente*, por la de la *Sociedad Docente*, vieja discusión que se venía realizando desde los años cuarenta.

La idea de inclusión en el proyecto educativo de la ONG se ve fragmentada o limitada por el gran peso que tienen las cúpulas empresariales, las cuales fueron sus principales patrocinadoras. Entre las mismas, destaca la intervención de Fundación Polar, FEDECAMARAS, CANTV¹³⁷, PDVSA, todas ellas con dirigencias fuertemente influyentes en el trazo de la política económica a finales del siglo XX, aún siendo parte del Estado, debido a una cierta autonomía que ostentaban.

Uno de los temas claves que exigía la oposición en el nuevo texto constitucional fue el de la descentralización, que durante los ochenta y noventa fue

¹³⁶ Luis Bonilla-Molina, *Educación en tiempos de Revolución Bolivariana*, 50.

¹³⁷ Empresa telefónica que había sido privatizada durante los años noventa a razón del ajuste estructural impulsado por el FMI y el BM.

más de carácter normativo, debido la desconcentración de la función administrativa.

Este interés por tratar de posicionar la descentralización como eje rector en la nueva Constitución y en la Ley de Educación, se debió, sin embargo, al deseo de seguir expandiendo el espacio privado, bajo la idea de la “sociedad civil”, para decirlo con mejor precisión, de continuar con el proceso de privatización de la educación que venía desarrollándose en las décadas anteriores.

3.2.2. La Perspectiva transformadora.

Pero, por otra parte, la posición del recién electo gobierno encabezado por el comandante Hugo Chávez Frías, agrupó personalidades que defendían la tesis del Estado Docente y la construcción de modelos distintos de educación que pudieran hacer frente a la escuela neoliberal. Luis Bonilla los denomina “la cultura escolar transformadora” y su objetivo primordial se basa en la inclusión social sobre cualquier otra cosa. Es así como la superación de la exclusión se convierte en el eje rector para trazar las políticas educativas que necesitaba el país, adecuando los marcos normativos y buscando una pedagogía que además de incluyente fuera liberadora y emancipadora.

Al interior de la corriente transformadora coexisten varias organizaciones y tendencias de izquierda. Luis Bonilla ubica principalmente a dos: la asamblearia, asociada a los movimientos de base, ya sean magisteriales o de diferentes tendencias; y la corriente progresista, relacionada con las direcciones gremiales del magisterio y los partidos políticos de izquierda¹³⁸.

Algunos representantes de la corriente de izquierda son Carlos Lanz Rodríguez, sociólogo, ex guerrillero en la década de los 60s-70s y Coordinador del Programa de Redes Educativas; Arnaldo Esté, Director del Centro TEBAS, doctor en filosofía, ex ministro de la COPRE; Aristóbulo Isturiz, ex alcalde del municipio libertador de Caracas, representante magisterial y posteriormente ministro de

¹³⁸ Luis Bonilla-Molina, *Revolución Bolivariana y debates educativos para el cambio. Culturas escolares*, 20.

educación para el año 2001-2007 y finalmente, Luis Bonilla Molina, profesor y asesor del presidente Hugo Chávez Frías.

Entre las primeras acciones de la corriente transformadora se encuentra la de generar un consenso para la transformación de la educación venezolana a través de lo que se denomina la Constituyente Educativa. Éste consenso se convertiría en un proyecto alternativo al que venía desarrollando la Asamblea Nacional de Educación y otros grupos de oposición. Así mismo, se formuló un análisis de la situación de la educación y la forma en que ésta debía ser transformada. A través de la conformación de la Constituyente Educativa y la creación del Proyecto Educativo Nacional se vincula todo el proceso jurídico, político y pedagógico de la Revolución Bolivariana. Carlos Lanz explica lo anterior de la siguiente manera:

(...) desde la perspectiva del Proyecto Constituyente Educativa se trabajó siempre con una doble lectura. Una, lo que es propiamente el trabajo jurídico constitucional para elaborar la nueva carta magna y por supuesto la base jurídica del proyecto educativo y, segundo, el propio proyecto educativo, entendido como un proyecto político-pedagógico que involucra una visión de la educación en la perspectiva del cambio global que propone un nuevo país y una nueva educación¹³⁹.

Al respecto, podemos agregar que la Constituyente Educativa se convierte en la piedra angular para la primera etapa de transformación educativa, misma que se vio reflejada en la nueva Carta Magna venezolana que analizamos anteriormente.

La Constituyente realizó un amplio consenso entre comunidades, profesores, estudiantes e intelectuales de izquierda, proceso que jamás se observó en las décadas anteriores, cuando, en lugar de ello, era un grupo de intelectuales, empresarios, periodistas y políticos el que discutía el futuro educativo.

¹³⁹ Carlos Lanz "El reto: Politizar la pedagogía y pedagogizar la política" en *Las conversas con Luis Bonilla-Molina apuntes desde PLUM*, ed., Luís Bonilla-Molina, edición digital (Caracas: Ediciones Gato Negro, 2004), 72-73. <http://www.rebelion.org/docs/5000.pdf> (Consultado en Febrero 3 de 2011).

El objetivo central de las discusiones para la Constituyente Educativa fue explicar las causas del deterioro educativo y la exclusión. Por lo tanto, las soluciones propuestas por ella no se podían restringir a un problema cuantitativo o de corte cualitativo, sino a la búsqueda más democrática del saber.

Por tal motivo, uno de los primeros resultados de la Constituyente Educativa fue la construcción preliminar del *Proyecto Educativo Nacional* coordinado por Carlos Lanz, documento que se convierte en el eje rector de la discusión educativa y motor de la introducción de una nueva Ley Orgánica de Educación.

El *Proyecto Educativo Nacional* se desarrolla durante el año 2000 en un contexto de polarización social cada vez más creciente, pero con amplios espacios de participación, ya sea de parte de la oposición o del oficialismo. Tal vez nunca, como en esta época, se había visto en Venezuela un debate tan enriquecido sobre la situación y futuro de la educación, debate que, dicho sea de paso, era sólo el comienzo de un vasto proceso transformativo.

Las consultas, asambleas, debates, análisis y sistematización sobre el proyecto educativo de la Revolución Bolivariana alcanzaron importantes progresos, produciéndose a finales del 2000 una versión preliminar del mismo.

La metodología que, en forma de síntesis, fue utilizada para la elaboración de este primer documento, parte de la recolección de las propuestas elaboradas por maestros, representantes, estudiantes y comunidad en general, las cuales fueron previamente debatidas en diferentes espacios. Posteriormente, se procedió a la sistematización de las propuestas y la clasificación de sus contenidos en unidades temáticas y a la triangulación de las propuestas con otros sujetos y fuentes: en un principio, se trabajó con las propias experiencias y criterios del equipo de sistematización, pero además se incluyeron las ópticas de profesionales o expertos en el tema educativo y las propuestas de algunas organizaciones, contando, entre ellas, las 22 propuestas de la Asamblea Nacional de Educación. Finalmente se realizó una devolución de la información ya sistematizada a los

actores educativos involucrados, para una nueva elaboración colectiva de las propuestas.

Un tema central dentro de la metodología, tanto en las discusiones como en las propuestas, fue el carácter de la exclusión, especialmente en las últimas décadas del siglo XX, de ahí que los planteamientos y proposiciones por antonomasia, resultaban alternativos y contrahegemónicos.

El abordaje crítico del proyecto plantea una forma distinta de profundizar el tema educativo desde un contexto de explotación, colonialismo, pérdida de la soberanía educativa y la concepción del conocimiento como mercancía. De igual forma, se cuestiona el proceso de descentralización, asociado al proyecto de los organismos internacionales, así como la noción de autonomía, que en las universidades se venía asociando más a un tema gerencial.

Para ello, se concede importancia central a la idea de horizontalidad en la construcción de propuestas que democratizen, no sólo la funcionalidad de la educación, sino el propio saber, la *soberanía cognitiva* como lo llama Carlo Lanz, asociada al proyecto de una nueva realidad social:

En términos propiamente pedagógicos eso involucra una nueva didáctica política, una pedagogía política en la medida que se entiende que no es el uso instrumental de la manipulación propagandística a través de los medios, sino que se trata de una relación consciente del ciudadano responsablemente asumiendo sus compromisos, que es lo que denomino LA SOBERANÍA COGNITIVA. Asocio que la soberanía política es insuficiente si no pensamos con cabeza propia¹⁴⁰.

La construcción de un proyecto educativo de tales alcances se fundamenta en la apuesta por la transformación general de Venezuela, ya que sin una propuesta educativa definida, el proyecto se limitaría a un modelo reformista. Por ello, tal transformación no sólo tenía que avanzar en cambios jurídicos o políticos, sino también en lo pedagógico, volviendo necesario el rescate de una tradición pedagógica crítica, acorde a las realidades que el país enfrentaba

¹⁴⁰ Lanz “El reto: Politizar la pedagogía y pedagogizar la política”, 74.

Esto marca una pauta importante, no sólo para Venezuela, sino para toda América Latina, pues la discusión de una soberanía educativa permite repensar los proyectos político-pedagógicos que habían sido abandonados a finales del siglo XX. Uno de ellos, es el del Estado Docente, el cual se pretendió dismantelar durante el auge neoliberal, y cuya filosofía posiciona al Estado como actor principal en el proyecto educativo, pensándose, de esta manera, desde el contexto de una democracia participativa y no como una práctica burocratizada. Al repensar este proyecto, se impulsó una intensa campaña por transformar la cultura pedagógica del conformismo y de la pasividad, es decir, erradicar la cultura *del petróleo* como la llamaba Rodolfo Quintero, y sustituirla por una nueva cultura que incite a la participación y movilización social.

Es evidente entonces, que los mecanismos establecidos en la nueva Constitución venezolana expanden la posibilidad de participación, expresión y actuación de la sociedad ante el Estado, por lo que siguiendo a Luis Bonilla, podemos afirmar que: “la reforma educativa a la luz de la nueva Carta Magna, revitaliza y relanza las metodologías participativas, centrando el esfuerzo en sus procesos, buscando la superación de la participación como formalidad institucionalizada”.¹⁴¹

Hasta aquí, hemos podido reflexionar sobre la forma en la que el rumbo de la educación venezolana fue ampliamente discutido por las diferentes fracciones de poder. No obstante, la dinámica de los cambios profundos va más allá de las extensas consultas y propuestas tanto de un bando como del otro. Como veremos las coyunturas se convierten en el marca pasos de los grandes proyectos de la Revolución Bolivariana, entre ellos, los proyectos educativos. Es por ello que se vuelve necesario recapitular, A continuación, algunos acontecimientos que marcaron la dinámica educativa y de la propia Revolución.

¹⁴¹Luis Bonilla-Molina, *Educación en tiempos de Revolución Bolivariana* (Caracas: Ediciones Gato Negro, 2004), 22.

3.3. La tragedia de Vargas, momento crucial para la refundación del Estado

A pocos días de que los venezolanos votaran en el referéndum para la creación de una nueva Constitución, un fenómeno natural desata una tragedia de altos costos humanos. Las intensas lluvias que asolaron al país durante el mes de diciembre de 1999 provocaron un conjunto de deslaves en las regiones de la Guaira, estados de Vargas, Miranda y Falcón. Considerado como el peor desastre natural en la historia de Venezuela, el alud de barro arrasó con viviendas ubicadas en zonas de alto riesgo, muchas de ellas producto de asentamientos irregulares. La cifra de fallecidos de esta tragedia se estima en decenas de miles.

Para comprender a fondo la tragedia de Vargas, hay que hacer énfasis en que la actividad principal de la zona era la economía informal. Debido a su cercanía al mar y al aeropuerto, la circulación de cuantiosa mercancía proveniente del interior y exterior del país convirtió a la región en un punto clave de almacenaje y distribución. Las características socio-económicas de vulnerabilidad eran el pan de cada día en la Venezuela de finales de siglo XX; desempleo, economía informal, exclusión educativa, riesgo ambiental, escasa seguridad social, entre otros, las cifras de esta situación son alarmantes:

Los datos censales muestran para el Estado una alta proporción de población menor de 15 años: 28,4% y el 20,7% de jóvenes entre 15 a 24 años; sólo el 46,7% de la población total está en la fuerza de trabajo y el 23,1% de ellos se encontraban desocupados a los tres meses de la tragedia. Una gran proporción de las personas estaban ocupadas en empleo semicalificado o no calificado, precario o informal: 67,25%. Los ingresos en la mayoría de los hogares (51%) eran inferiores a dos sueldos mínimos (en promedio Bs. 274.000) y el 25% tenía ingresos inferiores al sueldo mínimo, siendo el 33,7% de las mujeres jefas de hogar. Sólo el 32% de esta población estaba afiliada al sistema de seguridad social. Una parte considerable de la población de Vargas tiene serias barreras educativas: el 43% de los jóvenes entre 15 a 24 años tienen educación básica o menos, entre los adultos de 25 a 59 años sólo el 16% tiene educación media, el 5,4 % técnica superior y el 2,8% estudios universitarios.

Las condiciones de los habitantes de Vargas, se convertían en un llamado de atención a la Revolución Bolivariana, debido a la vulnerabilidad en la que se encontraba la población. Esta vulnerabilidad, por otro lado, era el producto de una IV República que abandonó a la clase más pobre, destinándola a vivir en zonas irregulares y a ocuparse de las labores que sostenían los lujos de la élite y la clase media. El desastre de Vargas demostró, por todo ello, la necesidad de la refundación del Estado y su relación con la sociedad: lo que pareció un desastre natural más en la historia de Venezuela puso a prueba al gobierno recién electo, pero, sobre todo, manifestó la ineficiencia de las instituciones sostenidas por el viejo aparato de democracia representativa.

De esta forma, el desastre de Vargas sumerge al gobierno bolivariano en una severa crisis política y social. Pero la lenta respuesta del aparato institucional fue superada por mecanismos dirigidos principalmente por el presidente Hugo Chávez Frías, con el apoyo, principalmente, de las fuerzas militares. A este respecto, podemos decir que, sin la reacción inmediata del presidente, esta coyuntura hubiera tenido otros resultados. La imagen del ejército y de su líder, trabajando activamente en tales situaciones, proyectó en la población la esperanza de un cambio profundo.

Sin embargo, no se puede hablar de la tragedia de Vargas sin considerar el apoyo recibido por parte de Cuba, pues, entre otras cosas, la llegada de médicos cubanos fue de gran valor para la rápida organización de la sociedad.

El despliegue de los médicos cubanos en las áreas del desastre, significó un doble apoyo: por un lado, en los trabajos de rescate y atención médica a la población y por el otro, la sustentabilidad de un recién electo gobierno. Por supuesto que la ayuda de otros países fue sumamente valiosa, trátase desde apoyo económico hasta ayuda humanitaria¹⁴², no obstante, también es innegable que el apoyo cubano sobresale entre la ayuda internacional frente al desastre.

¹⁴² El supuesto apoyo de algunos países como los Estados Unidos, pretendía convertirse en una intervención militar, ya que a diferencia de Cuba u otros países que llevaron ayuda humanitaria, los estadounidenses

La permanencia de las brigadas cubanas en Venezuela se convirtió en un elemento fundamental para el trazo de una nueva política social, pues los médicos cubanos tuvieron una muy buena aceptación por parte de la población tradicionalmente excluida, de tal manera:

Entre argumentos en pro y en contra, el gobierno estudió distintas propuestas para que la ayuda médica cubana continuara, entre ellas: extender la permanencia de las brigadas que habían trabajado en la tragedia de Vargas, enviar bachilleres venezolanos/as a estudiar medicina en Cuba o un esquema más integral de cooperación en el campo de la salud. Las propuestas finalmente se concretaron en un convenio energético, económico y social entre Venezuela y Cuba, firmado en el año 2000, a través del cual el país recibiría un amplio apoyo del gobierno cubano, principalmente, en asistencia médica¹⁴³.

Con estas acciones, la Revolución Bolivariana abría una etapa más en su proceso de transformación. El significado que tuvo la tragedia de Vargas logró demostrar el rechazo a la burocratización de las instituciones, y a la ineficiencia, incluso de actores que se hacían llamar revolucionarios, pero sobre todo, logró superar los debates internos por trazar una política social y económica para Venezuela.

Finalmente, esta tragedia potenció dos temas esenciales en la política social que emprende el Estado Bolivariano: la educación y la salud, temas estrechamente relacionados, pero a la vez sumamente relegados. Ante esto, podemos afirmar, sin duda alguna, que la llegada de asesores cubanos, a través de la firma del convenio con Venezuela, facilitó el impulso a la refundación del Estado.

pretendían desplegar un contingente militar en Venezuela. El mismo Hugo Chávez rechazó el envío de dos barcos militares norteamericanos.

¹⁴³Yolanda D'Elia, coord., *Las Misiones Sociales en Venezuela: una aproximación a su comprensión y análisis*, (Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales-ILDIS, 2006), 17.

3.4. Los acuerdos con Cuba y la necesidad de un proyecto contrahegemónico.

La educación se convirtió en el mejor instrumento para aquellos que cuestionaban el surgimiento de un supuesto régimen totalitarista, al que se le atribuye planes conspirativos para “adoctrinar” a los niños, jóvenes y adultos venezolanos. La vieja idea del “comunismo dictatorial” renace en Venezuela, sobre todo cuando se firman acuerdos de cooperación con Cuba dentro de los cuales destacan los educativos:

Cuadro N. 19

Convenio de Cooperación integral Cuba-Venezuela. ¹⁴⁴ Disposiciones en Educación 8.1-8.6	
Acuerdos	
Traslado de asesores	Asesores en la cantidad y especialidades que Venezuela solicite para contribuir al perfeccionamiento de la formación y capacitación de docentes en las etapas de educación preescolar, especial, primaria, media y técnico-profesional, así como también para el perfeccionamiento de estos sistemas de enseñanza. Incluye el traslado de profesores para el proyecto de Escuelas Bolivarianas.
Salas de video educativas	Envío de salas de video educacionales fabricadas en Cuba, en la cantidad que se solicite y transmisión de la tecnología para producir las en Venezuela. Asimismo se comunicarán las experiencias cubanas en el uso social de tales salas de video. Incluye transmisiones de la experiencia cubana en los clubes juveniles de computación.
Técnicas de alfabetización	Asesoría en técnicas y metodología de alfabetización individual, grupal y a través de medios de comunicación masivos.
Medios de comunicación social	Transmisión de experiencias en el uso de los medios de comunicación, para la promoción masiva de conocimientos educacionales y culturales.

Tales convenios, junto con el Decreto 1.011, fueron utilizados para condenar al Estado Venezolano de una supuesta “cubanización”, vieja estrategia propagandística usada durante la Guerra Fría. Con este fin, se despliega una campaña psicológica financiada a través de las organizaciones no gubernamentales y llevada a cabo por intelectuales y actores internos y externos del país.

Sin embargo, los acercamientos del gobierno venezolano a la isla, representan algo más que acuerdos económicos, simbolizan la entrada de

¹⁴⁴ Citado en D'Elia, coord., *Las Misiones Sociales en Venezuela*, 79.

Venezuela a una política internacionalista y antiimperialista, que los cubanos ya venían ejerciendo desde 1959, a partir del triunfo de su Revolución.

Vale la pena resaltar aquí que la toma de conciencia de una política solidaria no surge de la espontaneidad ni es una idea novedosa. De hecho, los gobiernos puntofijistas llevaron a cabo una política de cooperación latinoamericana¹⁴⁵, aunque constantemente vigilada por el ojo imperialista, lo cual contradecía la política de autodeterminación.

Para tener un ejemplo de cómo la política de autodeterminación no se concretó debido a la intervención norteamericana durante la denominada IV República podemos hacer eco de lo que fue narrado por Germán Sánchez Otero, ex embajador cubano en Venezuela, en su libro *Abril sin censura*:

En el año 1996 logramos un acuerdo para capacitar a varios ingenieros y técnicos cubanos en la refinería Amuay, en Falcón. El primer grupo de nuestros técnicos recibió la capacitación prevista durante tres semanas y según ellos me relataron, fueron atendidos con esmero por sus colegas de PDVSA. Sin embargo, 48 horas antes de llegar el segundo grupo, un funcionario de PDVSA me informó por teléfono que no podían seguir adiestrando a nuestros técnicos debido a otras tareas imprevistas que debían cumplirse en esa refinería. Pronto, un amigo me dijo la verdad: la decisión la había tomado el presidente de la empresa, Luis Giusti, quien en esa ocasión comentara en privado la razón verdadera: —¡Qué molleja! — exclamó en perfecto maracucho el zuliano, con un rictus de preocupación en su alargada cara—. La embajada de los Estados Unidos supo que PDVSA estaba calificando a técnicos cubanos y nos recordaron que no es aconsejable violar el carácter extraterritorial de la Ley Helms-Burton¹⁴⁶.

Lo anterior demuestra tres cosas: la primera, la nula soberanía que Venezuela o cualquier país latinoamericano puede alcanzar bajo el dominio

¹⁴⁵ Para conocer la relación y los paralelismos entre la Revolución Cubana y Venezolana, ver el artículo de Aránzazu Tirado Sánchez, "La utopía nustramericana y bolivariana: una aproximación a las proyecciones externas de la Revolución cubana y de la Revolución bolivariana de Venezuela," - a ed., coord., Pablo Gentili (Buenos Aires: CLACSO, 2011). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20120420012714/Sanchez.pdf> (Consultado en Junio 27 de 2012).

¹⁴⁶ Germán Sánchez Otero, *Abril sin censura. Golpe de Estado en Venezuela. Memorias* (Caracas: Ediciones Correo del Orinoco, 2012).

hegemónico de los Estados Unidos; la segunda, el poder y la autonomía que ejercía PDVSA respecto a las políticas del propio Estado venezolano, actuando como una verdadera empresa privada que responde más a una legislación norteamericana que a la del propio país latinoamericano y, finalmente la tercera, la incongruencia de una política de reciprocidad internacional y autodeterminación, que aunque someramente representada en la legislación, carece de labor.

No es fortuito que la construcción de una nueva República se oriente a reconceptualizar la política exterior venezolana: de hecho, los convenios que se firman con Cuba, ya en el periodo bolivariano, se legitiman en la propia Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Entre ellos el artículo 152:

Las relaciones internacionales de la República responden a los fines del Estado en función del ejercicio de la soberanía y de los intereses del pueblo; ella se rigen por los principios de independencia, igualdad entre los Estados, libre determinación y no intervención en asuntos internos, solución pacífica de los conflictos internacionales, cooperación, respeto a los derechos humanos y solidaridad entre los pueblos en la lucha por su emancipación y el bienestar de la humanidad¹⁴⁷.

Y, de igual forma, en el artículo 153:

La República promoverá y favorecerá la integración latinoamericana y caribeña, en aras de avanzar hacia la creación de una comunidad de naciones, defendiendo los intereses económicos, sociales, culturales, políticos y ambientales de la región. La República podrá suscribir tratados internacionales que conjuguen y coordinen esfuerzos para promover el desarrollo común de nuestras naciones, y que garanticen el bienestar de los pueblos y la seguridad colectiva de sus habitantes... la República podrá atribuir a organizaciones supranacionales, mediante tratados, el ejercicio de las competencias necesarias para llevar a cabo estos procesos de integración... políticas de integración y unión Latinoamericana y el Caribe, la República privilegiará relaciones con Iberoamérica¹⁴⁸.

¹⁴⁷ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999.

¹⁴⁸ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999.

Como señala la Constitución, la política emprendida por el Estado venezolano se encaminó a la integración latinoamericana, desde su fundamento jurídico hasta el ideológico, simbolizado en el ideario bolivariano¹⁴⁹. La cooperación con Cuba responde a tales lineamientos, poniendo énfasis en una construcción de la organización geopolítica de la región donde Estados Unidos quede al margen.

Retomando el ámbito de la educación, podemos observar que el modelo educativo cubano permitió concederle importancia a la inclusión social, como lo demuestra un breve recorrido por el significado histórico de la educación en Cuba.

Recordemos que, desde los años 60 la Isla se declara territorio libre de analfabetismo, creando métodos y técnicas que lograron tal objetivo; en tanto, en el nivel superior, la expansión de la universidad y la creación de instituciones de educación superior permitieron la inclusión de las poblaciones excluidas.

Algunas de las políticas que delinean la educación superior cubana son las siguientes:

1. El sistema educativo en su totalidad es función del Estado.
2. Todos los ciudadanos tienen derecho a la educación, derecho que está garantizado por el sistema gratuito en todos los niveles.
3. Al igual que los niveles educativos, todos tienen derecho a la educación física, el deporte y la recreación.
4. “El Estado fundamenta su política educacional y cultural en los avances de la ciencia y la técnica, el ideario marxista y martiano, la tradición pedagógica progresista cubana y universal”¹⁵⁰.

¹⁴⁹ También se puede encontrar la esencia de la integración en los principios y objetivos bien delineados en el Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007, donde se menciona fortalecer la soberanía nacional y promover el mundo multipolar, con el fin de impulsar la democratización de la sociedad internacional. http://portaleducativo.edu.ve/Políticas_edu/planes/documentos/PlanDesarrolloESN-2001-07.pdf (Consultado en Marzo 16 de 2011).

¹⁵⁰ UNESCO, *Datos mundiales en Educación - Cuba*, VII Ed. 11 (UNESCO, 2010) en http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/WDE/2010/pdf-versions/Cuba.pdf (Consultado en Abril 27 de 2011).

5. Desde 1971 se planteó un proceso de universalización de la enseñanza superior.
6. El acceso a la Educación Superior está regulado por un examen de admisión correspondiente a cada especialidad y se valora el promedio y las notas alcanzadas por el estudiante en los tres años de preuniversitario.
7. Los que no logren obtener un lugar en la universidad tienen la posibilidad de matricularse en un centro politécnico.
8. La evaluación de la educación superior parte de un “sistema holístico, que contempla variables de contexto, entrada, proceso y producto, y los niveles, grupos, docentes, escuela y comunidad. Ese proceso se organiza y conduce con ajuste a normas básicas de carácter político, científico, logístico y ético”¹⁵¹.
9. Preocupación constante por el cultivo de valores éticos, humanistas de espíritu solidario “como corresponde a una sociedad socialista, así como la formación filosófica, política e ideológica articulada al conocimiento de la historia del país y la región latinoamericana”¹⁵².
10. Una característica fundamental del sistema educativo cubano es el espíritu solidario e internacionalista que mantiene con los pueblos del mundo, especialmente con países africanos y latinoamericanos. Lo anterior ha permitido formar a profesionistas que han sido excluidos en sus regiones por sus condiciones económicas, sociales o culturales.

Con una amplia población profesional y técnica, conformada por poco más de “1.2 millones de técnicos medios y sus 700. 000 graduados universitarios”¹⁵³, Cuba pone a disposición una estructura para extender y asumir labores médico-educativas, en regiones venezolanas que históricamente habían carecido de dichos profesionistas, especialmente en barrios y pueblos pobres.

¹⁵¹ UNESCO, *Datos mundiales en Educación - Cuba*, 2010.

¹⁵² Pablo, Guadarrama González, “Etapas principales de la educación superior en Cuba”, *Revista Historia de la Educación latinoamericana*, año/vol. 7 Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, (2005), 72.

¹⁵³ Haroldo Dilla, Alfonso, “Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales.” *Problemas del Desarrollo*, n. 116 (2006): 144

La incorporación de los asesores y médicos cubanos a la vida política, cultural, social y económica venezolana sin lugar a dudas tensa más la polarización de la sociedad. Pero lo hace desde el momento en que su acción visibiliza a la población excluida que volvió a ser un actor fundamental en las decisiones políticas del país y que, durante la llamada IV República estaban, por el contrario, sumergidas en el olvido, a pesar de las políticas asistencialistas y de focalización que en torno a ella se realizaron.

En ese sentido, la llegada de los cubanos al país fomenta la participación y decisión de las clases populares y, además, permite la organización desde diferentes estructuras para la defensa de la propia Revolución Bolivariana. La puesta en práctica de las Misiones en Venezuela en el 2003, de las que hablaré más adelante, concreta ese proceso.

De tal manera, se puede afirmar que la visión política del internacionalismo cubano juega un papel fundamental en la nueva geopolítica venezolana y en la consolidación y continuidad de la Revolución Bolivariana.

Una carta de Fidel Castro a Hugo Chávez en alusión a los ataques que se realizan al interior y exterior de Venezuela contra los proyectos educativos, explica muy bien la importancia de construir una estructura educativa que asegure la acción del pueblo, y de qué forma contribuyó esto al control hegemónico que realizó Cuba en los primeros años de Revolución y lo importante que es para Venezuela llevarlo a cabo:

Cuba fue el primer país del hemisferio en erradicar el analfabetismo. Lo hizo movilizándolo en masa cientos de miles de estudiantes, maestros y otros ciudadanos con determinado nivel de educación. Tardamos un año.... en nada puede compararse con lo que van a lograr ustedes en sólo tres meses.

Es bueno recordar que la alfabetización en Cuba se realizó cuando nuestros campos y montañas, donde radicaba la mayoría del 30 por ciento de los ciudadanos completamente analfabetos en nuestro país, estaban sometidos a la guerra sucia desatada contra Cuba desde el exterior. Hubo maestros y alfabetizadores asesinados por las bandas contrarrevolucionarias. Ese mismo año, el de 1961, se produjo

en abril la invasión de Girón por un contingente mercenario que se trasladó a nuestro país desde Centroamérica escoltado por fuerzas aeronavales de Estados Unidos, listas para intervenir. Al desatarse aquel ataque, la primera decisión tomada fue no detener la campaña de alfabetización.

A pesar de las acciones contra la Revolución Bolivariana que el mundo conoce, envidio la paz y el orden que tras los sucesos del 11 de abril y la grave y peligrosa intentona de barrer el proceso de cambio en los pasados meses de diciembre y enero, hoy disfruta Venezuela para impulsar con urgencia el programa de alfabetización acelerada. Nada puede ser más estratégico.

A lo largo de la historia, la ignorancia ha sido el aliado imprescindible e inseparable de los explotadores y opresores....

Cuba jamás habría podido resistir más de cuarenta años de bloqueo, agresiones y mortales amenazas sin la educación. Ella constituye nuestro escudo invencible.¹⁵⁴

Toda transformación social y económica que busque convertirse en Revolución tiene necesariamente que apostarle también al cambio de paradigma educativo. Sin ese cambio, sería imposible sostener una verdadera Revolución. En todo caso, si bien lo que se ha vivido en más de una década en Venezuela, son conquistas parciales que han dado importantes ventajas a las clases populares, la segmentación del proceso también ha generado una apertura a nuevas acciones por parte de los grupos reaccionarios o de oposición, quienes han hecho que se retroceda o avance lento el proceso revolucionario.

3.5. La derecha venezolana en la ofensiva por la educación, y el golpe de Estado

A partir de que entra en vigor la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, el gobierno comienza los cauces operativos para hacer más eficiente y en el menor tiempo posible las reformas necesarias para refundar al Estado y su relación con la sociedad. De tal manera que el presidente Hugo Chávez Frías y su

¹⁵⁴ Mensaje del Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, al presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de Batalla por la Alfabetización iniciada. Venezuela, el 20 de junio de 2003. http://www.cubaminrex.cu/Archivo/Presidente/2003/FC_200603.htm (Consultado el 19 de agosto de 2012).

administración emprendieron una serie de reformas políticas y económicas que permitieran la nueva praxis jurídica.

No obstante, lo anterior generó la furia de diferentes sectores sociales, representados, sobre todo, por las cúpulas del sector privado.

Por la vía de los hechos, la delgada línea entre la oposición y el gobierno durante este periodo se rompe. La instauración de una serie de reformas en los primeros años del nuevo siglo hace que la oposición encabezada por sectores empresariales genere acciones por desacreditar las reformas, e incluso derrocar al gobierno.

Entre las reformas impulsadas por el gobierno bolivariano, destacan las 49 leyes sancionadas de carácter económico y social en las que se busca posicionar al Estado como el principal administrador, promotor y ejecutor de los sectores económicos y sociales del país. Por ello, a través de la Ley Habilitante otorgada por la Asamblea Nacional en noviembre de 2001, se acelera el proceso de transformación económica y social del país.

Entre las leyes que mayor polémica y enfrentamiento generaron están aquellas que tienen que ver con el sector productivo y que, dicho sea de paso, son en las que la inversión privada tiene un amplio dominio. Entre ellas destacan:

- a) La ley de tierras, entre cuyos objetivos se encuentra el desarrollo rural sustentable, la obligación del Estado de producir una evaluación de las tierras, y una política de producción agroalimentaria. Esto provocará el malestar entre los grandes propietarios a causa de las limitaciones que la misma ley impone.
- b) La Ley de Hidrocarburos Líquidos, creada con la intención de retomar el control de empresas como Petróleos de Venezuela por parte del Estado.
- c) Finalmente, la Ley de Pesca y Acuicultura, que pretende generar conciencia racional, sostenible y responsable de los recursos

hidrobiológicos, con lo cual se benefició a la pesca artesanal y atacó directamente a las grandes empresas pesqueras.

La oposición rechazó todo el paquete de leyes, especialmente las tres más polémicas, iniciando una serie de acciones en contra del gobierno que desembocaron en los acontecimientos del 11 de abril de 2002 fecha en la que el gobierno constitucional es derrocado, para ser restituido el 14 de abril del mismo año.¹⁵⁵ Así también, este rechazo de la oposición se tradujo en el paro petrolero encabezado por la Nómina Mayor de PDVSA con apoyo de militares golpistas, la alianza gremial obrero-patronal y los medios de comunicación privados, y que tuvo lugar de diciembre de 2002 a febrero de 2003, ocasionando cuantiosas pérdidas económicas en el país.

El ámbito educativo no es ajeno a tal contexto. De hecho, se organizan masivas movilizaciones a favor y en contra del Estado por causa de los decretos, acuerdos y posiciones educativas que calientan aún más el escenario para el golpe.

Entre este panorama, tres hechos se inscriben en los acontecimientos de fuerte tensión política en Venezuela y en la esfera educativa, que anteceden al golpe:

El primero: el Decreto 1.011, que busca optimizar la supervisión educativa a través de la creación de nuevos supervisores itinerantes nacionales. El segundo; el acuerdo educativo con Cuba. Y el tercero; el proyecto de Ley Orgánica de Educación, aprobado mediante unanimidad por la Asamblea Nacional Constituyente y vetado por el Presidente de la República.

La reconfiguración de las relaciones de poder en Venezuela genera la angustia de la derecha venezolana debido a la pérdida de cierto control

¹⁵⁵ El golpe de Estado de 2002 se desarrolla en un contexto de fuerte polarización y en el que los representantes de las principales empresas venezolanas orquestan, junto con el apoyo de los Estados Unidos, el derrocamiento del presidente Hugo Chávez Frías por tres días, además de tenerlo cautivo durante dicho tiempo, no obstante, la movilización social y las contradicciones al interior de la oposición terminan por derrumbar el golpe de Estado.

hegemónico. Dicha angustia la expresa en medios de comunicación, foros y otros espacios.

Por lo tanto, las acciones de la oposición pasaron de ser el proceso de difusión y campaña por la privatización o libre mercado en la educación de los años 90s, a una supuesta resistencia a la que no se le permite retomar su marca trazada por el Banco Mundial.

El más claro ejemplo es la propia Asamblea de Educación que encabeza Leonardo Carvajal, organismo que reconoció, varios años después del golpe de Estado, haber recibido financiamiento por instituciones estadounidenses como la National Endowment for Democracy,¹⁵⁶ institución que invierte los fondos del Gobierno de los Estados Unidos en supuestos proyectos que buscan la democratización de los otros países. Inicialmente, la función de la NED fue influir y contribuir en la lucha global contra el comunismo, y actualmente vigila y desestabiliza cualquier régimen que no esté acorde a la política imperialista de los Estados Unidos.¹⁵⁷

En trabajos como los de Eva Golinger, escritora venezolano-estadounidense, se demuestra la intromisión que han tenido los Estados Unidos en desestabilizar y derrocar el gobierno bolivariano encabezado por Hugo Chávez, todo ello a partir del fortalecimiento de las organizaciones no gubernamentales, que Golinger denomina como un *Frente financiero*.

Gran parte de los fondos norteamericanos fueron canalizados hacia organizaciones venezolanas que apostaron a la penetración y control de la sociedad civil. Según Golinger, desde el 2001 hasta 2005, por ejemplo, la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos (USAID por sus siglas en

¹⁵⁶ Ver: venprensa. Venezuela. <http://www.venpres.gov.ve> (Consultada el 19 de julio de 2012).

¹⁵⁷ Las acciones de la NED en América Latina han estado ligadas a los golpes de Estado o campañas de desprestigio internacional a gobiernos de izquierda o progresistas, sus agites pueden ser a través de la vía militar o electoral. Sin lugar a dudas, su injerencia ha sido determinante por muchos años en el trazo de la política latinoamericana.

inglés) y la Fundación Nacional para la Democracia (NED por sus siglas en inglés) habían invertido en Venezuela más de 20 millones de dólares¹⁵⁸.

La canalización de esos fondos significó un fuerte apoyo económico para los planes del golpe de Estado ocurrido en abril del 2002, todo en nombre de una supuesta democracia, y para las sucesivas luchas por la sustitución de Chávez. Con tales recursos, se crearon varias asociaciones civiles y partidos políticos, y se financiaron instituciones que venían funcionando desde las últimas décadas del siglo XX.

Algunas de estas instituciones se ubican en el ambiente educativo, incluso en varias universidades públicas y privadas que han significado una fuerte oposición a los proyectos de educación realizados y consensados por intelectuales, políticos y funcionarios bolivarianos. Entre estas universidades destacan la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Simón Rodríguez y la Universidad Católica Andrés Bello.

El flujo de capital extranjero fue canalizado por instituciones como el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico (CEDICE) en el cual, según Modesto Emilio:

... maneja la parte de los recursos financieros que va a organizaciones de la derecha venezolana como Súmate, Primero Justicia, Asamblea Educativa, IESA, Globovisión, *El Universal* y *El Nacional*, Fedecámaras, Liderazgo y Visión, Venezuela Competitiva, Fedenaga, Cavidea, Conindustria, Avex, la Universidad Católica Andrés Bello, El Ateneo y la Universidad Simón Bolívar. Actúan como una red, aunque no logran convertirse en una alternativa política creíble. Por ahora. El departamento de Estado y el Comando Sur aportan la inteligencia política, parte de los recursos y participan de algunas tareas prácticas, como lo mostraron en las reuniones de Puerto Rico, documentos desde la NED (National Endowment for Democracy), de allí al Cedice, luego IESA y a las universidades que controlan.¹⁵⁹

¹⁵⁸ Eva Golinger, *El Código Chávez. Descifrando la intervención de los Estados Unidos en Venezuela*, (Caracas: Editorial de Ciencias Sociales, 2005), 47.

¹⁵⁹ Modesto Emilio Guerrero. *12 Dilemas de la Revolución Bolivariana*. (Caracas: El perro y la rana, 2010), 49

Cabe señalar que en el estudio de Eva Golinger, no existe una organización educativa que fuera tan beneficiada como la Asamblea de Educación encabezada por Leonardo Carvajal, la cual ha estado muy activa en la movilización contra la política educativa del gobierno bolivariano. Tan sólo en el 2001:

...además de proporcionar 55 mil dólares para financiar a Leonardo Carvajal y las actividades de oposición y participación en las marchas de su organización, la donación de la NED también financiaba los esfuerzos para oponerse a una legítima legislación que fue legalmente debatida y promulgada por la Asamblea Nacional de Venezuela. De hecho, Carvajal admitió posteriormente que los fondos de la NED constituían la fuente principal de ingresos de su organización. Incluso recibía un salario de la donación de la NED para financiar su estilo de vida¹⁶⁰.

En ese mismo año, la Asamblea de Educación encabezó una fuerte disputa contra el Estado por posicionar un proyecto de Ley Orgánica de Educación, misión que seguirá realizando en todo el periodo bolivariano, a la par de la propuesta de la oposición, la Asamblea Nacional Constituyente también presenta su proyecto de Ley, no obstante, la llamada sociedad civil se adelanta y hace público su proyecto, argumentando, que se cumplía con lo expresado en la Constitución de 1999, especialmente en el apartado de disposiciones transitorias que al respecto mencionaba: “La Asamblea Nacional, en un lapso de dos años legislará sobre todas las materias relacionadas con esta Constitución. Se le dará prioridad a las leyes orgánicas sobre pueblos indígenas, educación y fronteras”¹⁶¹.

La propuesta de la derecha venezolana se encaminó a reformular la noción de la educación a partir de matizar, sustituir o simplemente eliminar varios de los conceptos que se fueron forjando durante el siglo XX, producto de luchas magisteriales y tradición pedagógica.

Varios de los conceptos que inserta el proyecto de Ley Orgánica de Educación en 2001 son tomados directamente de la clásica terminología liberal, y

¹⁶⁰ Golinger, *El Código Chávez*, 84.

¹⁶¹ Constitución de la República Bolivariana de Venezuela 1999, 353.

aunque en sus posteriores propuestas sean maquilladas varias palabras, en esencia continúan por la línea de la *sociedad docente* y del proyecto neoliberal.

De tal suerte, en términos educativos, la Ley Orgánica de Educación es el antecedente por medio del cual la derecha venezolana intenta apropiarse del proyecto educativo e intensifica su hostilidad hacia el Estado venezolano, todo esto con el apoyo económico de las agencias internacionales para desestabilizar al país.

A pesar de que las organizaciones de educación privada y de la sociedad civil intentaron apropiarse de un proyecto de Ley orgánica, la fuerza de los movimientos sociales no lo permitió. Incluso el propio Hugo Chávez Frías amenazó con vetar el proyecto de ley impulsado por la oposición y maquillado por la Asamblea Nacional, histórica será la frase con que Hugo Chávez rechaza la propuesta de Ley: “Tengo el Bate de Sammy Sosa preparado para devolverla”.

Ante esto, los medios de comunicación, que son los arquitectos del golpe de Estado, realizan una campaña de desprestigio al proyecto educativo del Estado y, después del golpe, los empresarios, políticos y militares artífices del golpe convierten a Leonardo Carvajal como virtual ministro de Educación durante el breve gobierno de Pedro Carmona Estanga.

Sin embargo, la resistencia popular y el fracaso del golpe de Estado hace que la oposición se repliegue, lo cual, en términos de educación, permitió la ejecución con más legitimidad del nuevo horizonte trazado en las Misiones educativas.

CAPÍTULO IV. HACIA LA RECONCEPTUALIZACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN VENEZUELA

Los primeros tres años del gobierno bolivariano fueron cruciales en el desarrollo de la política social para Venezuela, debido a que las transformaciones en este periodo comenzaron a realizarse de forma acelerada. Por eso mismo, la respuesta de los grupos hegemónicos que se estaban desplazando fue abiertamente hostil, como pudimos observar en el capítulo anterior.

En ese mismo sentido, la Constitución de la República Bolivariana da un gran paso al dismantelar la vieja estructura político- económica que sostenía a la IV República. Es así como AD y COPEI, partidos políticos que mantuvieron el poder desde la segunda mitad del siglo XX, son desplazados por el voto popular en la recién conformada Asamblea Nacional Constituyente. Los escaños que estos partidos alcanzan en 1999, son mínimos en comparación a los partidos y las fuerzas políticas que se habían agrupado en el Polo Patriótico, y que llevaron al triunfo de Hugo Rafael Chávez Frías, obteniendo 100 de los 128 lugares.

Esta fractura con el viejo régimen puntofijista permitió abrir los cauces a la participación y reflexión de amplios sectores de la sociedad.

El resultado de esa amplia participación fue la creación de un documento constitucional extraordinario, considerado como uno de los más avanzados en el mundo: antioligárquico, antiimperialista, moderno y con una normatividad que permite una política económica y social totalmente incluyente.

No obstante, el dismantelamiento del viejo régimen en estos primeros tres años, se concentró principalmente en los espacios de elección popular y en las altas direcciones de las instituciones del Estado: toda la estructura política institucional, es decir, la burocracia puntofijista se mantuvo casi intacta, de ahí que los cambios en la praxis empezaran a avanzar de una forma muy lenta.

4.1. Origen y función de las misiones sociales en Venezuela.

El presidente Hugo Chávez, con el apoyo del gobierno cubano, comenzó a trazar una estrategia que superara el burocratismo institucional y que permitiera la supervivencia de la propia Revolución Bolivariana. Así lo exigían los acontecimientos del 2002-2003, el golpe de Estado, el paro petrolero y la convocatoria para la revocación de mandato, fueron claves en la dinámica que tendría la Revolución. Cabe resaltar que no sólo las estructuras de AD y COPEI generan obstáculos en la reconfiguración del Estado, sino que, al interior del propio proceso bolivariano, varios de los dirigentes que fueron colocados en los ministerios actuaron de la misma forma que la vieja guardia política. Esto explica, entre otras cosas, los cambios de dirección que el Presidente Hugo Chávez realizó constantemente.

Los fracasos de la oposición en su intento por derrocar al presidente a través del golpe de Estado y el Paro petrolero, pasaron a una segunda fase, en la que esta se vio obligada a utilizar la Constitución que despreciaba e intentó abolir.

En consecuencia, se incrementó la polarización de la sociedad venezolana, entre otras cosas, por la defensa o desconocimiento de la Constitución de 1999, como bien lo apunta Medófilo Medina: “La defensa de la Constitución o la ruptura del hilo constitucional serán posiciones que van a diferenciar claramente a los campos enfrentados durante los acontecimientos de abril de 2002”¹⁶². De ahí que la actuación de la derecha en Venezuela se centró básicamente en dos cosas:

En primer lugar, una cruzada para derogar la nueva constitución, ya sea de forma mediática o a través de prominentes intelectuales que dirigen sus plumas para desacreditar y deslegitimar el nuevo documento constitucional.

¹⁶² Medófilo Medina, “Venezuela al rojo entre noviembre de 2001 y mayo de 2002”, en *Venezuela: confrontación social y polarización política*, Medófilo Medina y Margarita López Maya (Bogotá: Ediciones Aurora, 2003), 20.

Solo por mencionar uno de ellos, el jurista Allan Brewer Carias, académico y ex-senador, realizó, al poco tiempo de aprobada la Carta Magna, un análisis denso del porqué la Constitución de la República Bolivariana carecía de legitimidad, considerando incluso todo el proceso constitucional como un golpe de Estado a la democracia Venezolana:

Un golpe de Estado ocurre, como ha señalado Diego Valdés, cuando se produce “el desconocimiento de la Constitución por parte de un órgano constitucionalmente electo”, agregando incluso, como ejemplo que “un presidente elegido conforme a la nueva Constitución no puede invocar una votación, así sea abruptamente mayoritaria, para desconocer el orden constitucional”. Si lo hace habrá dado un golpe de Estado”... Esto fue lo que sucedió en Venezuela¹⁶³.

La reflexión que realiza el jurista perdería todo sentido ético, al colaborar en el verdadero *Golpe de Estado* y redactar el decreto que derogaba la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, así como la disolución de los poderes públicos y la destitución de los cargos de los representantes.

En segundo lugar; una vez que fracasó en su objetivo de suprimir la nueva Constitución, la derecha empezó a utilizar los decretos que de ella emanan para justificar sus acciones. Prueba de ello fue la campaña que realizaron en el 2003 para llevar a cabo un referéndum y a su vez llamar a la revocación de mandato de Hugo Chávez Frías.

En esta campaña, la derecha comienza por conseguir las firmas necesarias que permitieran realizar un referéndum. Lo hace, entre otras cosas, en un contexto de intensa polarización y de un desgaste social impresionante. Dentro de este panorama, la población popular, que es la que logra saltar todos los obstáculos que la derecha colocó en los primeros años de gobierno bolivariano, y que había resentido los paros y huelgas del sector empresarial (sobre todo en el abasto alimenticio) se convirtió en la piedra angular de la resistencia y del triunfo bolivariano.

¹⁶³ Allan Brewer Carias, *Golpe de Estado y proceso constituyente en Venezuela* (México: Instituto de investigaciones Jurídicas-UNAM, 2002), 195.

El presidente Hugo Chávez, a mediados del 2003, en el contexto descrito hasta ahora, invita a una encuestadora a realizar un estudio sobre su popularidad. Los resultados de la misma los narra el propio presidente en una reunión, un año después:

Ustedes deben recordar que, producto del golpe y todo el desgaste aquel, la ingobernabilidad que llegó a un grado alto, la crisis económica, nuestros propios errores, hubo un momento en el cual nosotros estuvimos parejitos, o cuidado si por debajo. Hay una encuestadora internacional recomendada por un amigo que vino a mitad del 2003, pasó como 2 meses aquí y fueron a Palacio y me dieron la noticia bomba: “Presidente, si el referéndum fuera ahorita usted lo perdería”. Yo recuerdo que aquella noche para mí fue una bomba aquello, porque ustedes saben que mucha gente no le dice a uno las cosas, sino que se la matizan.¹⁶⁴

Debido a que por la vía institucional los cambios sociales eran muy lentos (a diferencia de lo que había trazado la propia Revolución), las coyunturas políticas ponían en riesgo la durabilidad del proceso. Es por ello que fue necesario el surgimiento de una nueva estructura político-social que permitiera el poder protagónico del pueblo para la transformación de su calidad de vida, reconfigurando, en la práctica, al Estado venezolano. Este proyecto contó, por supuesto, con el gran apoyo y solidaridad cubana:

...fue cuando empezamos a trabajar con las misiones, diseñamos aquí la primera y empecé a pedirle apoyo a Fidel. Le dije: “Mira, tengo esta idea, atacar por debajo con toda la fuerza”, y me dijo: “Si algo sé yo es de eso, cuenta con todo mi apoyo.” Y empezaron a llegar los médicos por centenares, un puente aéreo, aviones van, aviones vienen y a buscar recursos, aquí la economía mejoró, organizar los barrios, las comunidades.¹⁶⁵

Aunque al inicio aparentaban políticas socialdemócratas, las misiones en Venezuela se convierten en el principal instrumento para resolver los problemas

¹⁶⁴ Documento, reunión de alto nivel de gobierno. Intervenciones del Presidente el día 12 de noviembre del 2004. <http://infovenezuela.org/democracy/attachments-spanish/T3%20ST05%20N5%20Discurso.pdf> (Consultada el 11 de diciembre de 2012).

¹⁶⁵ Documento, reunión de alto nivel de gobierno. Intervenciones del Presidente el día 12 de noviembre del 2004.

sociales que llevaban más de tres décadas exigiendo solución. Es decir, se impulsa el mecanismo que rompe con la tradición de políticas de focalización y se edifican nuevas políticas sociales universalizadas teniendo como eje rector la inclusión.

Al respecto, el siguiente cuadro muestra las misiones sociales creadas entre 2003 y 2004:

Cuadro N. 20 Misiones Sociales 2003-2004

Sectores	Misiones	Objetivos
Educación	Misión Robinson I	Erradicar el analfabetismo en todo el territorio nacional.
	Misión Robinson II	Escolarizar hasta el 6to grado de educación primaria a los formados en la Misión Robinson I y a la población que no haya alcanzado la escolaridad completa.
	Misión Ribas	Escolarizar hasta la educación media a los formados en la Misión Robinson II y a la población sin educación media completa.
	Misión Sucre	Escolarizar hasta la educación universitaria a bachilleres formados en la Misión Ribas y a la población sin cupo de las universidades nacionales.
Salud	Misión Barrio Adentro I	Atención integral a la salud y suministro gratuito de medicamentos a través de una red de consultorios populares en las comunidades.
	Misión Barrio Adentro II	Atención especializada 24 horas a usuarios de Barrio Adentro I y a toda la población mediante Clínicas Populares, Centros de Diagnóstico Integral (CDI) y Salas de Rehabilitación Integral (SRI).
	Misión Barrio Adentro III	Atención hospitalaria a los usuarios de las Misiones Barrio Adentro I y II, y a toda la población residente en el país, mediante la rehabilitación de los centros hospitalarios del país y construcción de nuevos centros cardiológicos.
	Misión Milagros	Diagnóstico, traslado e intervenciones gratuitas a pacientes venezolanos/as en centros de salud cubanos, con especial atención a problemas oftalmológicos.
	Misión Barrio Adentro Deportivo	Garantizar entrenamiento deportivo y actividades físicas para niños/as, jóvenes, mujeres y personas mayores organizados en clubes o grupos de

		Barrio Adentro I.
	Boticas Populares	Suministro gratuito de medicamentos a toda la población, a través de locales en comunidades donde funcione la Misión Barrio Adentro I y la Misión Mercal.
Alimentación	Misión Mercal-Establecimientos	Acceso seguro y estable de alimentos a bajo precio, distribuidos y comercializados en una red de locales en las comunidades (Bodegas, Bodegas móviles, Mercales Tipo I, Mercales Tipo II, Superpercales y Megamercales).
	Misión Mercal-Casas de Alimentación	Disminuir la desnutrición de niños/as, mujeres y personas mayores y acceso a una comida diaria para población desempleada y en indigencia, a través de centros de distribución de comida preparada (Casas de Alimentación) que trabajan en conjunto con médicos/as de Barrio Adentro I.
	Misión Mercal-Programas Especiales	Seguridad alimentaria a familias y grupos en condiciones de riesgo o vulnerabilidad mediante entrega de bolsas de comida.
Economía Social	Misión Vuelvan Caras	Transformar las relaciones del capitalismo dependiente mediante la expansión del modelo cooperativo. Comprende aumentar el número de organizaciones cooperativas productivas en el país, principalmente las agrícolas, así como conformar una red de Núcleos de Desarrollo Endógeno (NUDE) para la formación y operación de estas cooperativas.
	Misión Piar	Desarrollo del sector de la pequeña minería sin alterar el equilibrio ambiental. Contribuye a frenar la dependencia del petróleo y la apropiación por parte de las empresas transnacionales de las áreas mineras más productivas del país.
Vivienda y Hábitat	Misión Hábitat	Acceso seguro a tierras y a créditos para vivienda, así como el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, con apoyo de Comités de Tierra Urbana (CTU).
	Misión Zamora	Acceso y regularización de la tenencia de tierras a la población campesina.
Pueblos Indígenas	Misión Guaicaipuro	Demarcación de territorios e incorporación de comunidades indígenas a las políticas de etnodesarrollo en salud, alimentación, educación, cultura y saneamiento. Fortalecimiento de la gestión comunitaria; atención a indígenas migrantes o en situación de calle.
Soberanía	Misión Identidad	Seguridad jurídica y ciudadana mediante un plan nacional de cedulación y regularización del status jurídico.
	Misión Miranda	Alianza cívico-militar para la defensa del país frente a las amenazas de una intervención externa y apoya el avance hacia un modelo de sociedad alternativo que garantice la soberanía económica y la superación de la exclusión y la dependencia. Convoca al alistamiento en la reserva militar para servir a la patria y defender la soberanía nacional.

Estas misiones sociales, se convirtieron en la principal política social del gobierno bolivariano, pero sobre todo, en el mecanismo de participación y articulación con las clases populares. La fundación de cada una de ellas, trece inicialmente, representa simbólicamente el renacer de una población que soportó haber estado en las penumbras por más de dos décadas de gobiernos neoliberales. Por ello, los nombres de varias de ellas remiten a una historia de lucha social y de dignidad colectiva.

La eficacia de cada una de ellas consistió en superar la abultada burocracia institucional heredada de la IV República y que seguía concibiendo a lo social en programas paternalistas que no solucionaban la causa original de la exclusión. Por ello, las virtudes de las misiones, como menciona Edgardo Lander residen:

... por un lado, en su capacidad para saltar obstáculos burocráticos y llegar en forma directa y rápida a los sectores más excluidos de la población; y por el otro, en el hecho de que buena parte de estas misiones se basan en la promoción de procesos organizativos en las comunidades como parte de su diseño y ejecución. En consecuencia, ha sido muy extendido su impacto sobre las condiciones de vida de los sectores más excluidos, y extraordinariamente amplía la diversidad de procesos organizativos populares que han contribuido a crear o fortalecer en todo el país.

Dentro de las misiones sociales, tres temas articulan de una manera extraordinaria los grandes problemas que aquejaban a la clase popular: la educación, la salud y la alimentación. Pero además, estos temas son también los que vinculan la acción con el ideal jurídico expuesto en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, donde el derecho a la vida es fundamental para poder ejercer y, sobre todo, disfrutar los demás derechos. Lo anterior me parece trascendental, sobre todo porque se realiza a través de modos de organización participativa fundando comunidades.

¹⁶⁶ Tomado de Yolanda D'Elia y Cristyn Quiroz, *Las misiones sociales: ¿Una alternativa para Superar la Pobreza?* (Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 2010).

Como ya lo hemos venido mencionando, para poder hacer operativo el proyecto de las misiones, la participación cubana fue fundamental: 20.000¹⁶⁷ profesionistas cubanos se convirtieron en el motor principal de las primeras misiones; la gran mayoría de ellos había llegado desde 1999 por el desastre natural de Vargas, y a través del convenio Cuba-Venezuela. La importancia de los médicos cubanos radicó en que su formación y utilización del método de la medicina integral les permitió afrontar las constantes enfermedades que se desarrollaban en situaciones de alta precariedad. De ese modo por cada 220 familias, se contaba con un médico cubano que ponía a disposición sus servicios, y básicamente la comunidad tenía que hacerse cargo del médico:

Las comunidades, con apoyo de los coordinadores cubanos/as y promotores de la alcaldía, ubicaron casas o locales para poner en funcionamiento los consultorios donde temporalmente se llevarían a cabo las consultas de salud. Se indicaron las necesidades de espacio, distribución y condiciones a las comunidades para practicar las consultas. Se prestaron casas completas o plantas de casas habitadas o se usaron locales abandonados o vacíos. Miembros de la comunidad apoyaron en la improvisación de camillas, estantes, mesas y cortinas, se limpiaron los espacios y se realizaron remodelaciones físicas en paredes, pisos y techos. “Un local que estaba completamente destruido, la comunidad en conjunto comenzó a trabajar sobre él, empezó a limpiarlo y en una noche... nosotros limpiamos un local que no podía ser habitable y lo hicimos habitable” (Mujer integrante de Comité de Salud)¹⁶⁸.

Lo anterior demuestra el grado de compromiso y la solidaridad que tuvieron los barrios y comunidades a la llegada de los médicos cubanos; pero también demuestra que no fue necesario esperar a que se construyera toda la infraestructura a lo largo del país para poner en marcha la misión.¹⁶⁹ En la primera etapa del inicio de la Misión Barrio Adentro, las cifras oficiales, hablan de la incorporación de 1.400.000 personas.

¹⁶⁷ Yolanda D’Elia, y Luis Francisco Cabezas, *Las misiones sociales en Venezuela* (Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, 2008).

¹⁶⁸ Yolanda D’Elia, coord., *Las Misiones Sociales en Venezuela: una aproximación a su comprensión y análisis*, (Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales-ILDIS, 2006), 129.

¹⁶⁹ Yolanda D’Elia, coord., *Las Misiones Sociales en Venezuela: una aproximación a su comprensión y análisis*.

El análisis de la primera etapa puede considerarse como un éxito desde diferentes ángulos. De hecho, varios de los autores consultados en esta tesis coinciden en los alcances sociales de las misiones. No obstante, el análisis y la evaluación de los más de nueve años de haberlas puesto en práctica se salen del cometido de la presente investigación, debiendo ser material para futuros trabajos.

En definitiva, observamos que toda la estructura construida durante los primeros años de la Revolución permitió la perdurabilidad de la misma, sobre todo en las coyunturas políticas del 2003-2004. De hecho, la oposición no pudo conseguir su objetivo de revocar el mandato del presidente Hugo Chávez Frías, sumando otro error más en su lista de acciones en contra de la Revolución: Tal intento de revocación logró todo lo contrario, permitiendo la consolidación del proceso revolucionario y sobre todo, la edificación de una nueva etapa del mismo.

El referéndum revocatorio tuvo lugar el 15 de agosto de 2004, después de una insistente campaña para lograr que el Consejo Nacional Electoral aceptara las firmas recabadas, muchas de ellas a través de engaños, para realizar la consulta. La pregunta que se planteó a la población y los resultados son los siguientes:

*¿Está usted de acuerdo con dejar sin efecto el mandato popular, otorgado mediante elecciones democráticas legítimas al ciudadano Hugo Rafael Chávez Frías, como presidente de la República Bolivariana de Venezuela para el actual periodo presidencial?*¹⁷⁰

Gráfica N. 10

OPCIÓN	VOTOS	%
NO:	5.800.629	59,0958%
SI:	3.989.008	40,6393%
NULO:	25.994	0,2648%

Fuente: Consejo Nacional Electoral



Dicho lo anterior, parece importante resaltar tres cosas en torno al Referéndum: la primera es que, irónicamente, la estrategia de la oposición fue utilizar la democracia participativa y directa que tanto rechazaron al inicio del gobierno de Hugo Chávez Frías; la segunda es que si bien la oposición consigue el 20% de los electores registrados en el CNE, no significa que hayan contado

¹⁷⁰ Consejo Nacional Electoral CNE. Venezuela. <http://www.cne.gov.ve> (Consultada el 8 de diciembre de 2012).

conunidad política: todo lo contrario: dentro de la oposición había grupos antagónicos; y finalmente, la tercera es que los resultados del referéndum también mostraban el grado de polarización en la que se encontraba la sociedad Venezolana. Con esto quiero resaltar que la oposición no era una simple minoría, y por lo tanto, los proyectos que se impulsan a partir del 2004, se orientan a la reorganización y continuidad de la política social.

Hasta aquí, contamos con un breve análisis de cómo las misiones sociales tuvieron gran impacto en la transformación del Estado y además, arrojaron resultados importantes para la continuidad de la Revolución. Sin embargo, es necesario preguntarnos qué papel juega la educación, especialmente la educación superior, en los primeros años de la Revolución Bolivariana. Para ello se realizará un análisis sobre dos modelos educativos de educación superior que emergen en el periodo tratado. Estos son, por un lado, la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) y por el otro, la Misión Sucre como parte de las misiones sociales. Como primera reflexión tomaremos la UBV para analizar su creación y proyección como universidad emergente.

4.2. Universidad Bolivariana de Venezuela: Modelo emergente

Poco antes de la creación de las misiones, se funda en el 2003 la Universidad Bolivariana de Venezuela como proyecto de Universidad de Estado, cuyo propósito es vincular la realidad nacional y latinoamericana. Esta Universidad debe: “Orientarse hacia la generación de conocimientos desde los contextos de actuación y convivencia de los protagonistas, a través de innovaciones educativas y fundamentadas en los conceptos de autogestión, educación permanente y educación comunitaria”.¹⁷¹

¹⁷¹Orietta, C., “Universidad Bolivariana de Venezuela: Universidad de Estado”, en *La municipalización de la educación. La propuesta venezolana para erradicar la exclusión en educación superior*, Merry Fernández Pereira (Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 2005), 22.

En ese sentido, se plantea contribuir al proyecto económico-político del Estado, convirtiéndose en una institución que forme a los nuevos profesionistas que sostengan la concepción del proceso bolivariano:

Muchas de las definiciones o funciones principales de la UBV se relacionan con el Estado venezolano por razones diversas: por un lado, nace ella misma como iniciativa del Estado, es un factor importante de los planes de desarrollo nacional, y ejemplifica cuál es el rol que asume el Estado en la sociedad, bajo la actual visión de sus conductores. Se convierte, entonces, en uno de los espacios predilectos para el ejercicio profesional de los egresados de la UBV.¹⁷²

La UBV se construye como una institución que contribuye a la práctica transformadora, por lo que la formación que impartirá está pensada y orientada en tal sentido. Para la mayoría de los egresados que de la UBV salgan, se pretende su incorporación en puestos claves del Estado, permitiendo asegurar el control estratégico del país, como en el caso de la vigilancia de los recursos naturales, entre ellos el petróleo. Si bien es cierto, que PDVSA aún mantiene en su nómina profesionistas de universidades tradicionales, los puestos claves están vinculados a la formación de nuevos profesionistas en universidades como la Bolivariana.

Con la creación de la UBV aparecen importantes innovaciones que marcan la diferencia con las universidades públicas venezolanas. Las cuales se pueden observar en el quehacer académico de la institución. Entre ellas, es oportuno resaltar el tema del diseño curricular, construido con una visión de cambio, de ahí que desde su inicio se constituye por un conjunto articulado de aspectos que darán expresión al principio de flexibilidad sustentados a partir de:

...(i) vincular los programas de formación con nuevas demandas del desarrollo integral del país (económicas, sociales, políticas, culturales, éticas, educativas y tecnocientíficas); (ii) establecer una mayor y mejor interacción entre el conocimiento científico, social y humanístico y las comunidades; (iii) fomentar y desarrollar una cultura académica

¹⁷² Universidad Bolivariana de Venezuela, *Documento Rector. Un proyecto educativo para la sociedad venezolana en pro del desarrollo integral del País, la transformación del Estado Venezolano y la creación de una cultura democrática* (Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 2003), 14.

de la Inter y transdisciplinariedad; y (iv) articular la formación, la investigación y la interacción comunitaria para incidir en el ejercicio profesional de los futuros egresados y, de manera importante, en la oportunidad que pueda brindarse a los estudiantes de realizar su formación en coherencia con los sentidos individuales y colectivos de la misma.¹⁷³

El diseño curricular está pensado para articular la formación universitaria con la responsabilidad social, por ello los contenidos formativos están elegidos para darle relevancia a la solución de los problemas sociales, ambientales, económicos, educativos, culturales, políticos, de salud, entre otros, en los cuales los estudiantes juegan un papel más activo, ya que su formación se organiza a través de nuevos enfoques y modelos en los diferentes campos del conocimiento, todos ellos sin la aspiración a la mera profesionalización despolitizada, todo lo contrario, bajo ejes de formación que buscan la transformación integral los cuales son:

1. Epistemológico y Metodológico. Se busca la producción del conocimiento a través de los principios de responsabilidad social, sus objetivos son:
 - a) El manejo de herramientas para la reflexión crítica de las perspectivas teórico-metodológicas que funcionan en las prácticas de investigación.
 - b) El análisis y la comprensión del paradigma de la complejidad como sustento de los enfoques inter-transdisciplinarios en el estudio de problemas y su conocimiento pertinente: dialógico, contextualizador, multidimensional y complejo.
 - c) La realización de investigaciones que expresen una racionalidad abierta, intrínsecamente vinculadas con los cambios que vive nuestra sociedad; así como con los sectores populares, movimientos sociales y proyectos colectivos, con objetivos asociados a la construcción de una sociedad más justa, libre, democrática y humana.¹⁷⁴
2. Socio-cultural y Ético-Político. Constituye un espacio curricular de formación, histórico, socio-cultural, ético y político, con los siguientes objetivos:

¹⁷³ Universidad Bolivariana de Venezuela, Documento Rector, 78-79.

¹⁷⁴ Universidad Bolivariana de Venezuela, Documento Rector, 90-91.

- a) Lograr la valoración del conocimiento histórico para el análisis y comprensión global de situaciones.
- b) Desarrollar la capacidad de análisis y reflexión crítica ante las condiciones históricas del presente.
- c) Contribuir con el forjamiento del ejercicio ciudadano arraigado en el juicio político, en la ética de la responsabilidad, de la solidaridad y del reconocimiento y respeto de las diferencias.
- d) Fomentar la valoración crítica del sentido que tiene el conocimiento histórico de la democracia venezolana, para la comprensión de las nuevas condiciones histórico-culturales.
- e) Ofrecer herramientas de análisis para la contextualización de conocimientos, propuestas y prácticas de transformación.
- f) Desarrollar la capacidad de análisis y comprensión de situaciones y problemas cotidianos cruzados por diversas formas de violencia.
- g) Ofrecer herramientas para la comprensión, en perspectiva histórica del proyecto integracionista latinoamericano y caribeño.
- h) Propiciar la comprensión de nuevos enfoques del desarrollo que impugnan el enfoque economicista, privilegiando el rescate de las potencialidades humanas mediante procesos autogestionarios basados en la participación democrática y en la generación permanente del aprendizaje social.¹⁷⁵

3. Profesional. Lo constituyen objetivos fundamentales que definen el ejercicio profesional:

- a) El ejercicio de la profesión como compromiso con los intereses nacionales, la responsabilidad con lo público y la solidaridad social.
- b) El uso crítico de metodologías cuantitativas y cualitativas como recursos de la investigación, la identificación de supuestos, el planteamiento de problemas y exploración de alternativas de solución.
- c) El manejo de conceptos y la interpretación de datos de alto nivel de complejidad.
- d) La generación y transferencia de conocimientos para la resolución de problemas sociales.
- e) El desarrollo de procesos dinámicos de gestión que genere, para generar en las comunidades y en las personas, el interés de velar y actuar en pro del bien común, conforme a los requerimientos de la sociedad venezolana.
- f) La formulación y ejecución de proyectos y programas relacionados con campos de desempeño profesional, desde la perspectiva del desarrollo integral del país con la visión del desarrollo humano sustentable y las posibilidades de integración a nivel latinoamericano y caribeño.¹⁷⁶

¹⁷⁵ Universidad Bolivariana de Venezuela, Documento Rector, 93.

¹⁷⁶ Universidad Bolivariana de Venezuela, Documento Rector, 94.

4. Estético y lúdico. Está constituido por un conjunto de experiencias formativas en los que confluyen espacios de educación artística y deportiva, sus objetivos son:

- a) Ofrecer herramientas de análisis para el cuestionamiento de ciertos valores y comportamientos que la sociedad actual impone a sujetos sometidos al consumo, a la competencia como único fin y al individualismo egoísta.
- b) Contribuir con la formación de los estudiantes en la relación consigo mismos como sujetos que se resisten a las imposiciones homogeneizantes de lo que se debe ser, asumiendo la constitución de sí mismos.
- c) Atender de manera sistemática el desarrollo de la creatividad, la imaginación, la sensibilidad y la capacidad de goce estético, a través del conocimiento y práctica de las artes y el deporte.
- d) Prestar especial atención y orientar a los estudiantes cuyas aptitudes e intereses se dirijan hacia el arte y el deporte para asegurarles su profundización.¹⁷⁷

Los ejes mencionados anteriormente forman un marco de referencia para la creación de los programas tanto en los niveles de grado como de educación avanzada, que sería en otras palabras del posgrado. Es decir, los ejes mencionados se convierten en pilares que articulan las nuevas profesiones o programas de formación, los cuales iniciaron con la apertura en el 2004 de los siguientes:

- 1. Comunicación Social.
- 2. Gestión Social del Desarrollo Local.
- 3. Gestión Ambiental.
- 4. Estudios Políticos y Gobierno.
- 5. Estudios Jurídicos.
- 6. Gestión en Salud Pública.

Cada una de los programas de Formación de grado que se abrieron se conforma de planes de estudio o pensumque en lo general pareciera que no mantiene diferencia a los que se imparten en las universidades tradicionales, sin

¹⁷⁷ Universidad Bolivariana de Venezuela, Documento Rector, 95-96.

embargo, si se da un peso importante al desarrollo social y comunitario, más allá de una formación que aspira al éxito individual. Para mostrar tal diferencia, veamos el siguiente cuadro que ejemplifica muy bien en uno de los Programas de Formación de Grado; el de Estudios Jurídicos comparándolo con el de Derecho de la Universidad Central de Venezuela:

Cuadro N. 21

Diferencia entre el Plan de Estudios de la UBV y la UCV

UBV	UCV
Unidades Curriculares	Asignatura
Análisis Social de la Justicia	Derecho Civil I
Análisis sociológico del Derecho y del Pensamiento jurídico	Derecho Constitucional
Sociedad, Estado y Constitución	Introducción al Derecho
Antropología Jurídica	Derecho Romano I
Ética	Sociología Jurídica
Teorías del Conocimiento	Economía Política
Pensamiento Político Latinoamericano	Derecho Civil II
Historia Contemporánea de Venezuela	Derecho Administrativo I
Electiva (Son planteadas por las regiones y comunidades)	Derecho Romano II
Complejidad jurídica: Justicia y Diversidad	Derecho Penal I
Lenguaje y Argumentación Jurídica	Derecho Internacional Público
Estado y Resolución de Conflictos	Criminología
Conflicto Social y Ordenamiento jurídico venezolano (teórico y práctico)	Derecho Civil III
Regulación jurídicas de las relaciones privadas	Derecho Administrativo II
Sistema económico, financiamiento y mundo productivo	Finanzas Públicas
Estado, Globalización e integración regional	Derecho Penal II

Papel social de la familia	Filosofía del Derecho
Política, derecho y medios de comunicación	Práctica Jurídica I
Derechos humanos y modelos de desarrollo	Derecho Civil IV
Estado, ciudadanía y nacionalidad	Derecho Procesal Civil I
Exclusión social y grupos vulnerables	Derecho Mercantil I
Nuevas tecnologías, derecho y transformaciones sociales	Derecho del Trabajo
Proyecto ciudadanía e igualdad real (teoría y práctica)	Contratos y Garantías
Pueblos indígenas y sistemas jurídicos	Práctica Jurídica II
Delitos y exclusión social	Derecho Administrativo III
Economía social y desarrollo	Derecho Internacional Privado
Medios Alternativos de solución de conflictos	Derecho Procesal Civil II
Proyecto: justicia comunitaria (teórica y práctica)	Derecho Mercantil II
Resolución judicial del conflicto	Derecho Procesal Penal
Sistema de protección social	Práctica Jurídica III

Fuente: Universidad Bolivariana de Venezuela y Universidad Central de Venezuela.

La diferencia entre uno y otro plan de estudios, radica sobre todo en que la UBV proyecta una visión del Derecho a partir de la realidad socio-jurídica de Venezuela, desde lo comunitario hasta lo nacional y no sólo desde la limitada concepción de la disciplina.

Lo mismo sucede con los demás Programas de Formación de Grado, los cuales se han ampliado, por lo menos hasta el 2013 se le agregan a lo ya iniciados los siguientes: Agroecología, Arquitectura, Comunicación Social, Economía Política, Educación, Gas, Gestión Social, Informática para la Gestión Social, Material, Medicina Integral, Petróleo, Radioterapia, Refinación y Petroquímica. En ese sentido, los estudios que se imparten rompen con la visión

tradicional de las *carreras* desvinculadas al desarrollo nacional. Además, la UBV no sólo imparte pregrados sino también se crearon estudios de posgrado con la misma orientación, socio-educativa.

Como se mencionaba anteriormente, los programas se fundan con relación a las necesidades operativas del Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social, de las Políticas y Estrategias para el Desarrollo de la Educación Superior en Venezuela y en el Proyecto Educativo de la Universidad, por consiguiente, se pretende crear estudios avanzados que vayan a torno con el proyecto político, económico y social de la Revolución Bolivariana, sobre todo si se toma en cuenta el contexto de polarización que para el 2004 es de extensas proporciones y las universidades públicas cada vez más se aíslan de los cambios.

Por ello, la creación de estudios de posgrado se vincula al desarrollo del país, pero no desde la óptica tradicional de la universidad, es decir, desde la investigación científica producida en los laboratorios universitarios y difundida por algunas instituciones gubernamentales o privadas, sino su apuesta es poner toda la disposición para contribuir en resolver los problemas sociales, económicos, culturales, políticos, estrechamente con el Estado.

No obstante, aunque existen importantes cambios en los planes y programas de estudio, su fundamentación sigue la lógica de las *competencias*. En los textos oficiales, como en el documento rector de la UBV y los de Misión Sucre. El concepto de las *competencias* parece tener un papel fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sin hacer alguna distinción con la terminología de la pedagogía neoliberal, ya que para ésta, las competencias se enfocan más a la formación con espíritu mercantilista, lo cual contradice toda la fundamentación crítica de los ejes de formación que revisamos anteriormente. Si bien, no significa que sea ésta la orientación de la UBV, me parece pertinente mencionar, debido a la función metafórica que cumple dicho concepto, ya que

puede decir mucho para las que lo escuchan, pero esconde el discurso mercantilista de la educación. Cristian Laval lo explica de la siguiente manera:

La “competencia”... designa un conocimiento inseparable de la acción, asociado a una habilidad, que depende de un saber práctico, o de una facultad más general que el inglés designa con el término de agency. De ese modo, se designan las capacidades para realizar una tarea con ayuda de herramientas materiales y/o instrumentos intelectuales. Un operario, un técnico o un médico poseen competencias profesionales. En ese sentido, la competencia es aquello por lo cual un individuo es útil en la organización productiva... En el contexto actual, la noción está en la base de los discursos que construyen las relaciones de fuerza entre los grupos sociales. Las competencias están estrechamente conectada con la exigencia de eficacia y de flexibilidad exigida a los trabajadores en la “sociedad de la información”.¹⁷⁸

Las competencias se convirtieron, desde finales de los años noventa, en las banderas de la educación neoliberal, ya que permitieron adecuar mayormente la formación con la alineación laboral en contextos como la tercerización del trabajo, para que los trabajadores se adapten a los nuevos requerimientos tecnológicos, con la especificidad de que éstos no contaran con derechos, que en el pasado fueron ganados. De ahí que el término de las competencias reproduzca las formas de organización universitaria a la que fueron obligadas las instituciones de educación superior desde finales del siglo XX.

Lo reflexión anterior toma importancia debido a que desde su fundación, la UBV se convierte en el modelo de universidad que impulsará la Municipalización de la educación superior desarrollado por Misión Sucre. Aunque pareciera contradictorio la puesta en marcha de un proyecto que pretende romper la estructura tradicional de la universidad surge casi a la par de la nueva institución de educación. Por ello, los marcos conceptuales promovidos por los organismos internacionales como el Banco Mundial, deben seguir siendo repensados, como bien lo han hecho las y los fundadores del proyecto educativo venezolano.

¹⁷⁸ Christian Laval, *La escuela no es una empresa. El ataque neoliberal a la enseñanza pública* (Barcelona: Paidós Controversias, 2004), 94-95.

Sin embargo, la construcción de un modelo alternativo de universidad con extensas dimensiones no desmanteló el modelo tradicional de universidad, sino que colocó un sistema dicotómico de educación superior, y aunque surge como modelo alternativo la UBV, emerge desde la dirección más alta del Estado con características que mantienen el sistema de universidad autónoma.

Lo anterior ha provocado un choque fuerte entre el funcionamiento tradicional, y el que pretende ser transformador. Además en principio, entra en contradicción con el proyecto de Misión Sucre, ya que la UBV se forma bajo lineamientos típicos de las universidades tradicionales, tanto en infraestructura, organización y contratación de personal docente. En cambio la Misión Sucre, no tiene como finalidad fundar una institución o una universidad, más bien surge como plan de emergencia educativa, la cual, por su extensión se podría convertir en un modelo alternativo con grandes expectativas.

4.3. La Misión Sucre y la municipalización de la educación superior: impulso del modelo alternativo de universidad.

Dentro de las misiones sociales analizadas líneas arriba, se encuentran aquellas orientadas a la educación, las cuales se agrupan en cuatro: la Misión Robinson, cuyo objetivo es erradicar el analfabetismo; la Misión Robinson II, la cual tiene como finalidad completar en dos años la educación primaria venezolana para los adultos; la Misión Ribas, que tiene el propósito de brindar la oportunidad para acabar la educación secundaria a millones de venezolanos que la habían abandonado, y finalmente la Misión Sucre, cuyo fin es facilitar el acceso a la educación superior a quienes quedaron excluidos por razones económicas y sociales.

De las anteriores, nos remitiremos específicamente a la Misión Sucre, puesto que es la que interesa al tema que hemos venido desarrollando a lo largo de esta investigación. Surgió dentro de las primeras misiones y su objetivo principal se centra en la inclusión de todos aquellos que por diversas razones no ingresaron a una institución de educación superior o que tuvieron que abandonarla.

Para ello, desde la creación del Plan para el Desarrollo de la Educación Superior, 2002-2006 que elaboró el Ministerio de Educación, y dentro del cual se suscribe la Declaración Mundial sobre la Educación Superior, celebrada en París en 1998 que reafirma el principio de universalización de la educación superior. Se venía tomando en cuenta un modelo de política incluyente para la educación superior.

En ese sentido, el papel de la educación y especialmente de la educación superior, se proyecta como eje fundamental para transformar el país. Por ello, desde su inicio, el proyecto educativo del gobierno bolivariano se orientó a revitalizar el papel de las instituciones en la lucha contra los desequilibrios sociales.¹⁷⁹

Para lograr lo anterior fue necesario plantear una nueva forma de reorganizar la educación superior y, sobre todo, buscar que las instituciones reorientaran su modelo hacia el desarrollo social y económico del país, con una apuesta ético-política, de la cual carecían los gobiernos del puntofijismo. Uno de los primeros programas estatales para el impulso de un modelo distinto de universidad fue la creación de la Misión Alma Mater.

La Misión Alma Mater se convierte en la primera acción estratégica del gobierno para impulsar la educación superior, es interesante, porque en ella se empiezan a agrupar intelectuales de diferentes universidades públicas que ven con beneplácito el impulso a la educación superior, es decir, se respira un ambiente

¹⁷⁹ D'Elia, *Las misiones sociales en Venezuela*.

de cambio con respecto a las políticas de educación superior de los gobiernos putofijistas, la aspiración principal es dotar a las universidades públicas de financiamiento para posicionarlas en buenos lugares en los estándares internacionales pero con tibios procesos de inclusión y abrir otras más.

Por tanto, en un primer momento vemos a ex-rectores de universidades públicas como Luis Fuenmayor Toro al frente de entidades gubernamentales direccionando políticas de inclusión pero sin transformar a fondo el modelo educativo, por ello más tarde, el desencanto termina convirtiéndolos en oposición a un modelo alternativo. Las actividades y políticas que inicialmente impulsa el Proyecto Alma Mater son:

Diseño e instrumentación de la carrera académica, diseño e instalación del sistema de evaluación y acreditación de las universidades, financiamiento de las unidades de investigación universitarias, transformación de los postgrados académicos y su integración a dichas unidades, otorgamiento de becas para estudios de doctorado, dedicación exclusiva a estos estudios, financiamiento de los proyectos de tesis, establecimiento de un modelo científico de asignación y distribución presupuestaria, instalación de salas de computación con acceso a internet para los estudiantes universitarios, dotación de bibliotecas con libros de texto, otorgamiento de becas a todos los aspirantes pobres asignados por OPSU a las universidades, creación e instrumentación de un programa de orientación profesional para los estudiantes de secundaria, establecimiento de programas preventivos y asistenciales para mejorar la prosecución estudiantil en las universidades, estímulo a la creación y mejoramiento de residencias estudiantiles para universitarios, acreditación de las residencias existentes, creación y validación de indicadores e índices de gestión universitaria, establecimiento de un nuevo proceso de admisión a las universidades.¹⁸⁰

Si bien las acciones mencionadas anteriormente, son un gran paso en los primeros años del gobierno bolivariano no generan un modelo alternativo de

¹⁸⁰ Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de la República Bolivariana de Venezuela, Consejo Nacional de Universidades y Oficina de Planeación del Sector Universitario, "Proyecto Alma Mater para el mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación universitaria en Venezuela", Caracas *Cuadernos OPSU no. 1*, (Octubre, 2011), III. www.ucla.edu.ve/.../SASECOP%20-%20ALMA%20MATER2.doc (Consultada el 15 de enero de 2013).

educación superior o específicamente de universidad, ya que se encuentran más bien, en la dinámica de las políticas de focalización y priorización para la educación. Lo cual no aseguraba, por lo menos hasta el 2003, la inclusión a los sectores menos favorecidos y a clase media que se había rezagado en las últimas décadas. ¿Por qué la propuesta de Fuenmayor Toro y otros, no logra transformar el sistema universitario? Sencillamente porque se inscribe en el mismo sentido en que viene desarrollándose la universidad.

Pensar la universidad desde la universidad es decir, hasta ese momento la idea de un cambio en la política universitaria sigue restringida a los especialistas en el tema, quedan por fuera otros actores en la construcción de un modelo emergente, o en otras palabras, la posibilidad que las universidades públicas rompieran con el modelo de claustro cerrado y participaran activamente en la redefinición de Venezuela. Por ello, al interior del Estado, la posición de otros intelectuales fue la de orientar la política educativa bajo criterios de transformación más profunda.

Es por esto que al comenzar el gobierno bolivariano, se planteó una política de puertas abiertas a las instituciones de educación superior, especialmente en las universidades tradicionales, exigiendo mayor inclusión de sectores de la población tradicionalmente relegados. Esto, por supuesto, generó un descontento en las instituciones, ante lo cual, varios de los sectores académicos empezaron a denunciar la violación a la autonomía universitaria y la injerencia del Estado en el quehacer académico.

Las discusiones que se enfrentaron al interior del propio proceso bolivariano, giraban en torno a cuál debiera ser la relación Universidad-Estado. Al principio, muchos intelectuales de las universidades tradicionales se sumaron al proyecto bolivariano, sin embargo, la propuesta de abrir las universidades para impulsar la inclusión y establecer concretamente un planteamiento ético-político, aisló a las universidades públicas.

De nueva cuenta, el peso de la herencia institucional de la IV República se hizo presente, y las interminables discusiones sobre la política educativa se enfrascaron cada vez más. Por ello, la creación de una misión orientada específicamente a la educación superior, logró superar, durante éste periodo, las trabas de un proyecto educativo distinto. Los puntos en la agenda educativa que confrontaron a diferentes posiciones, terminaban justamente siendo las principales trabas para la inclusión educativa de finales del siglo XX. Entre ellas encontramos a los sistemas de selección y admisión, el presupuesto estatal, la autonomía, y la calidad y eficiencia de la universidad.

Considerado lo anterior, el 8 de septiembre de 2003, se crea, por decreto presidencial, el Plan Extraordinario Mariscal Antonio José de Sucre, poco tiempo después de haber fundado la UBV. Para ello se forma la Comisión Presidencial de Participación Comunitaria para la Incorporación y Aprovechamiento Desempeño en el Nivel de Educación Superior de los Bachilleres Excluidos del Sistema, que tiene como objeto “potenciar la sinergia interinstitucional y la participación comunitaria en la resolución de la problemática del cupo universitario, para generar nuevos espacios y modalidades de estudios convencionales y no convencionales”.¹⁸¹ En esta comisión se integran ministros, intelectuales y algunas organizaciones sociales, formando la Misión Sucrey en la que su primera actividad fue:

... la realización de un censo nacional mediante el cual se procuraba conocer, por un lado, la cantidad de bachilleres sin cupo existentes en el país y, por otro lado, tener un registro de los bachilleres con deseos de proseguir sus estudios a nivel universitario. Fueron identificados un total de 475.653 bachilleres en esa condición. En septiembre de 2003, dos días después de la creación de la Misión, se crea la Fundación Misión Sucre, según Decreto nº 2.604 publicado en Gaceta Oficial nº 37.772. A dicha fundación se le asigna la responsabilidad de coordinar las actividades relativas al desarrollo de la Misión.¹⁸²

¹⁸¹ Comisión Presidencial, “Misión Sucre”, no. 37.779, *Decreto 2601*, 8 de septiembre del 2003. <http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/marcolegal/7.pdf> (Consultada el 3 de junio de 2011).

¹⁸² D’Elia, *Las misiones sociales en Venezuela*, 103.

Los resultados de la consulta a las personas que deseaban ingresar a estudios universitarios mostraba la dimensión que pretendía alcanzar la Misión Sucre. Sólo para darnos una idea, la matrícula total de estudiantes de pregrado en 1999 era de 810.581 y el registro de los que deseaban ingresar fue de 475.653 bachilleres; es decir, se estaba hablando, no sólo de incluir a una población rezagada de las instituciones de educación superior, sino más bien de crear un modelo distinto de educación.

Y es que no era posible continuar con las mismas instituciones que habían fomentado en las últimas tres décadas la exclusión social a la universidad. Ejemplo de ello lo muestra el cuadro siguiente:

Cuadro N. 22 Comparación de la demanda estudiantil satisfecha por las universidades públicas, clasificada por nivel socioeconómico y expresado porcentualmente en los años 1984 y 1998

1984				1998		
Nivel	Aspirantes	Ingresos	Porcentaje	Aspirantes	Ingresos	Porcentaje
Alto	5.612	3.084	54,95%	4.652	4.647	99,89%
Medio Alto	19.820	11.385	57,44%	31.615	25.653	81,14%
Medio Bajo	37.682	23.442	62,21%	63.336	30.416	48,02%
Obrero	22.344	14.918	66,77%	34.168	9.239	27,04%
Muy Pobre	1.885	1.337	70,93%	1.993	393	19,72%
Total	87.345	54.166	62,02%	135.764	70.348	51,82%

Fuente: Oficina de Planificación del Sector Universitario

En el cuadro anterior podemos observar cómo la población más pobre tenía menos posibilidades de ingreso a la Universidad. Esta situación se debía, principalmente, a la implementación de las políticas neoliberales, pero también a que, durante las últimas décadas del siglo XX, el mecanismo de ingreso por nivel socioeconómico fue libremente usado por las instituciones de educación superior. Esto daba como resultado que la filosofía de estas instituciones respondiera, finalmente, a una visión elitista y de carácter sumamente excluyente. De tal suerte, que estudiar una licenciatura en la década de los 90s era prácticamente un privilegio. Por ello, la creación de Misión Sucre plantea de entrada rupturas a una larga tradición de exclusión educativa, entre ellas:

1. En lo jurídico. Se establece oficialmente la inclusión a todas aquellas personas que deseen continuar con estudios universitarios, cumpliendo con requisitos necesarios para su ingreso, pero sin ningún tipo de restricción o filtro.
2. Infraestructura y claustros. Se plantea romper con el modelo tradicional de universidad cerrada o encapsulada desligada de la realidad social y económica del país.
3. Se cuestiona la organización tradicional del conocimiento en la universidad y se plantea la necesidad de consolidar una nueva en la que tampoco se excluya saberes considerados como “no científicos”.
4. Políticas públicas impulsadas por un aparato estatal de la Cuarta República y la necesidad urgente de transformarlo ante las demandas sociales.

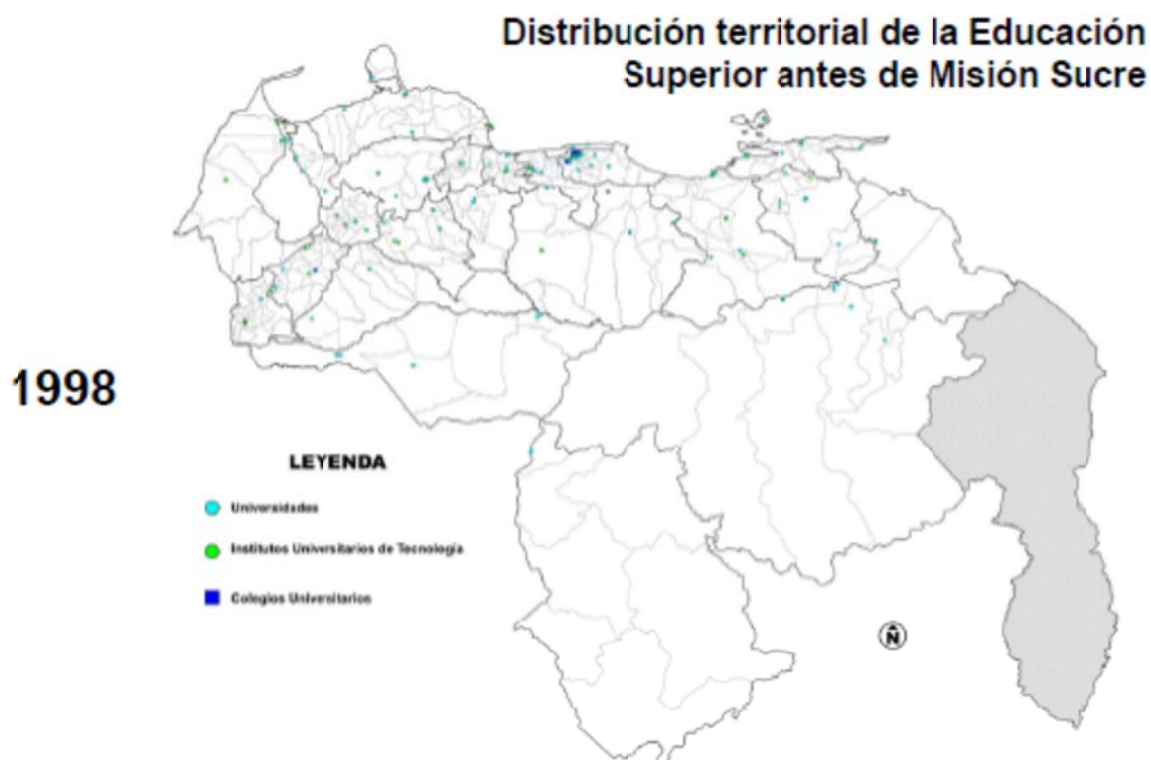
En medio de esas rupturas de la larga tradición de exclusión aparece, tanto la Universidad Bolivariana de Venezuela como Misión Sucre, ambas, producto de una necesidad urgente de responder a las demandas sociales por las coyunturas políticas y económicas durante el periodo 2002-2004, que ya mencionamos en capítulos anteriores.

Las directrices de la Misión Sucre contraponen aquella filosofía elitista, y se fundamentan en los siguientes aspectos:

- a) **Movilización social** para la incorporación de todas las personas que deseen hacerlo, independientemente de su edad;
- b) **Universalización** de la educación superior, para lo cual es necesario repensar nuevos modelos educativos con proyectos alternativos que la posibiliten;
- c) **Diferenciación en las trayectorias formativas**, la cual busca adecuar las trayectorias formativas a las características y necesidades educativas de los participantes;
- d) **Municipalización**, para orientar la educación superior hacia lo regional, hacia lo local, tomando como punto de referencia los contextos sociales, culturales y económicos de cada región y con la intención de impulsar el desarrollo endógeno y sustentable de cada una de ellas;
- e) **Innovación y Flexibilización Académica**: para que los y las estudiantes tengan la oportunidad de participar en el proceso educativo es necesario planes, programas y horarios adecuados para el contexto de cada región;
- f) **Sentido de Propósito y Trascendencia de la Formación**: la intención es que la educación superior tenga un sentido trascendente, más allá de la especialización y la profesionalización establecidas por el mercado. No se trata de formar sólo para un empleo. Se pretende la formación para el desarrollo integral de las personas y la transformación social;
- g) **Construcción de ciudadanía**: fundamental en la construcción de la democracia participativa y directa, para ello se debe fomentar valores acordes a ella y;
- h) **Transformación institucional**: la estrategia es la transformación de la educación superior, para ello es necesario incidir en conceptos, estructuras, dinámicas y formas de organización para construir un sistema verdaderamente incluyente.¹⁸³

Para lograr los objetivos de la Misión Sucre, es fundamental el proceso de la municipalización de la educación superior y la construcción de las aldeas universitarias, cuya característica primordial es consolidar una educación superior para todos y a lo largo de todo el territorio nacional, dejando atrás los claustros universitarios que crearon esferas academicistas. Un mapa que ayuda a entender la necesidad de la municipalización de la educación es el siguiente:

¹⁸³ Ministerio de Educación Superior, *Fundamentos conceptuales de la Misión Sucre* (Caracas: Ministerio de Educación Superior, Fundación Sucre, 2004), 15-16. http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/documentosVarios/pdf27-05-2010_10:40:01.pdf (Consultada el 18 de febrero de 2012).

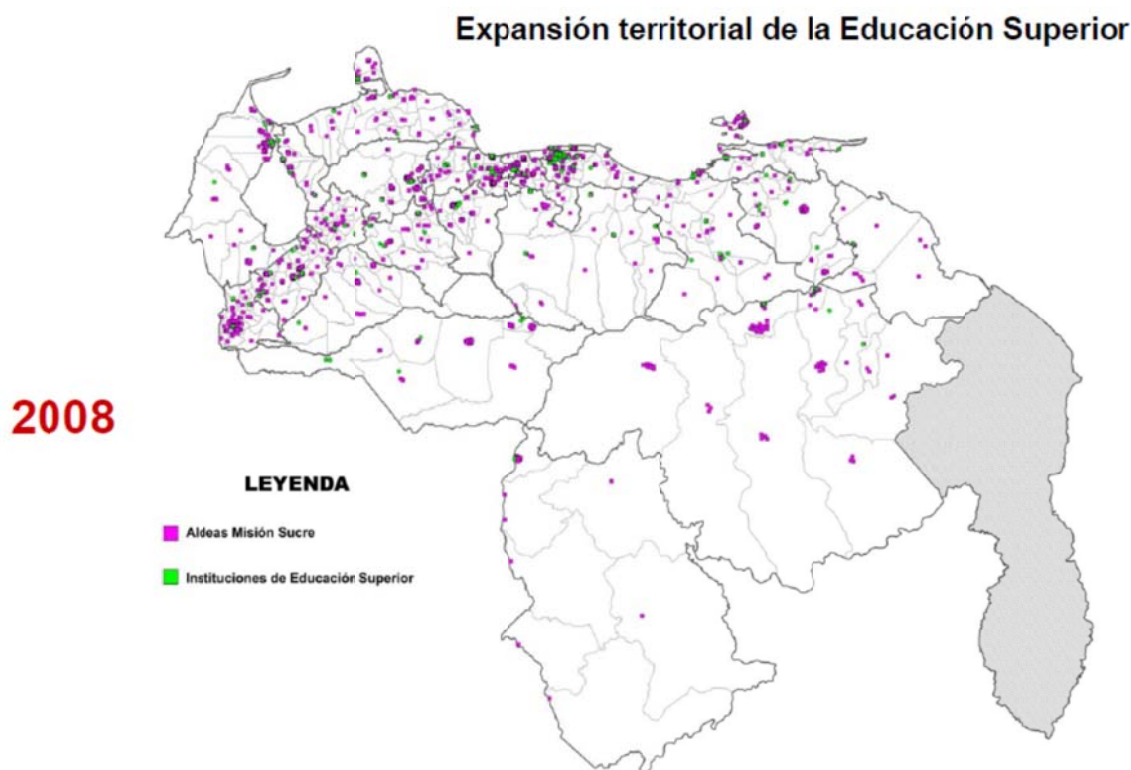


Fuente: Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria

El mapa ilustra perfectamente la concentración de las instituciones de educación superior, sobre todo las universidades, en las zonas metropolitanas. Esto las vuelve un elemento más de la exclusión, pues la mayoría de los que podían asistir a ellas, no sólo tenían que pasar los filtros de evaluación, sino que, además, requerían de los recursos económicos necesarios para sostener su formación fuera de sus comunidades.

Además, el mapa refleja el abandono de las propias comunidades o regiones, concentrándose tanto la riqueza, como los proyectos de desarrollo, en zonas muy limitadas, situación motivada, entre otras cosas, por el rentismo petrolero. Por lo cual, la puesta en práctica de la municipalización modifica completamente el mapa universitario, más aún si añadimos la creación de la UBV la cual se extiende en varias regiones del país. Aunque esta investigación no abarca hasta el 2008 sí es pertinente colocar un mapa que contraponga la

expansión de la educación superior a partir de la municipalización y el desarrollo de Misión Sucre, por lo tanto la siguiente imagen ilustra lo descrito:



El color morado, identifica las aldeas universitarias creadas por Misión Sucre y el verde las Instituciones de Educación Superior, con lo que se rompen décadas de procesos de exclusión educativa y al hacerlo, también se pone en duda, en lo general, la concepción de universidad, ya que posibilita un modelo alternativo o heterodoxo de producción de conocimiento, un diálogo de saberes entre lo científico y lo comunitario o popular, la participación de nuevos actores en la producción del conocimiento y organización del mismo, y la construcción de espacios, donde “el privilegio” de la educación no se restringe a los que viven en una ciudad, sino que se extiende a los barrios o comunidades donde se lleva la municipalización, generando nuevas formas de vinculación social:

... la UBV y Misión Sucre surgen como un cuestionamiento a la organización y principios prácticos de funcionamiento de las universidades venezolanas, y de las universidades autónomas particularmente, así como de los principios filosóficos hegemónicos o centrales de la universidad, la ciencia y la

educación moderno-occidental. Este cuestionamiento no se refiere ya entonces, solamente, a los mecanismos de acceso de la población a los centros universitarios, sino a las correlaciones formas de concepción disciplinaria y disciplinarizante del conocimiento, de organización académica en facultades, escuelas y departamentos, así como también a las maneras de concebir la formación universitaria, la función social de las universidades y la praxis educativa¹⁸⁴.

Al extender la educación superior a tales dimensiones, la relación de la sociedad o la comunidad con la universidad se transforman: la sociedad no es únicamente la receptora del conocimiento sino parte esencial del mismo.

Por ende, la región o la comunidad tienen un peso determinante en la construcción de las profesiones universitarias, puesto que según sus necesidades, se conciben los programas y planes de estudio, todo ello a través de la innovación y flexibilización académica y más allá de la especialización y profesionalización vinculadas al mercado. Esto permite la revisión y cambio del actual modelo predominante de la educación superior, que, a su vez, posibilita una nueva forma de concebir, planificar y orientar la educación universitaria venezolana.¹⁸⁵

En tanto que los Programas de Formación de Grado, muchos de ellos son los mismos que imparte la UBV, están pensados en razón a los problemas que tiene la región o la comunidad, por eso están organizados bajo horarios flexibles para que los y las estudiantes puedan cursarlo sin mayor problema. Actualmente son estos los Programas Formación de Grado que se extienden en muchas regiones de Venezuela: Derecho, Actividad Física y Salud, Sistemas e Informática, Artes Plásticas, Tecnología de la Producción Agroalimentaria, Geología y Minas, Medicina Integral Comunitaria, Formación de Educadores, Hidrocarburos Gas, Hidrocarburos, Petróleo, Hidrocarburo en Refinación y Petroquímica, Mecánica, Química, Turismo, Comunicación Social, Estudios Jurídicos, Gestión Ambiental,

¹⁸⁴ D'Amario, D., "Cuestiones de la inclusión educativa: A propósito de la UBV y misión sucre," *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, no.1, vol. 15 (2009), 226.

¹⁸⁵ Ministerio del Poder Popular Para la Educación Superior, *Misión Sucre Compendio documental básico*. Documento Oficial DOP-2004-02 (Venezuela: MPPES, 2004), 25. http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/documentosVarios/pdf21-12-2009_08:54:06.pdf (Consultada en octubre de 2012).

Gestión Social para el Desarrollo Local, Electricidad, Electrónica, Construcción Civil, Transporte Acuático, Diseño Integral, Administración e Información y documentación.

La puesta en práctica de este modelo de educación superior plantea la necesidad de cuestionar el concepto tradicional de universidad occidental por uno que se contextualice de acuerdo a la realidad venezolana, los tiempos y la organización de cada plan de estudios está pensada en razón a la propia comunidad y a sus integrantes, es decir, la universidad no impone el modelo, sino la comunidad. Por ello de entrada se pone en duda si la tradición eurocéntrica del conocimiento debe seguir siendo la única forma de producción y difusión del mismo en el modelo educativo emergente tanto de la UBV y Misión Sucre.

Para comprobar lo anterior, se realizará un breve análisis sobre su fundamentación teórica, a partir de la revisión de algunos autores que han trabajado el tema de la reconceptualización de la universidad. Dicho análisis me parece pertinente debido a que la Misión Sucre y la UBV, se trazan como objetivo primordial romper con la visión sistemática o de marcos convencionales que se ha utilizado para medir la calidad y utilidad de las universidades, y que desconoce procesos y actores que juegan una importante labor dentro de las instituciones y en la producción del conocimiento.

4.4. Aproximaciones para la Reconceptualización de la Universidad en Venezuela.

Se hace necesario retomar un marco de referencia teórica que posibilite el análisis del modelo de universidad emergente en Venezuela, además de revisar las apuestas metodológicas de las nuevas formas de concebir, tanto la noción de universidad, como la concepción del conocimiento.

No podemos solo reproducir los lineamientos rígidos que utilizan los estándares internacionales, que dicho sea de paso, ubican a las instituciones de educación superior latinoamericanas muy por debajo de las universidades de los países desarrollados.

Los marcos convencionales, utilizados para medir la calidad y utilidad de las universidades venezolanas, así como las de toda América Latina, desconocen procesos y actores que juegan una importante labor dentro de las instituciones y en la producción del conocimiento. Esto se debe, principalmente, a que la orientación que se impuso en las últimas décadas del siglo XX fue sumamente tecnocrática y mercantilista, centralizó toda revisión de su función en la noción de calidad desprovista de toda dimensión política, por lo que se limitó a una serie de lineamientos de productividad y rendimiento académico¹⁸⁶. Todo ello se justifica únicamente por la búsqueda, acumulación, procesamiento, distribución y mercantilización del conocimiento.

Ante esto, cabe preguntarse ¿cómo poder explicar el surgimiento de un modelo de universidad que intenta romper con lo establecido internacionalmente, y cuyo objetivo no sea alcanzar los niveles de supuesta calidad, o competir por financiamiento privado o estatal para la producción de tecnología de punta?

A este respecto, Orlando Albornoz apuntala una posible respuesta: “La creación de una alternativa académica al mundo euronorteamericano es una fantasía” debido a que su origen “no vino en la inmigración forzada de los africanos, no se halló en el mundo prehispánico. Más bien, históricamente hablando, la educación superior en la región llegó a la misma como un producto de transferencia institucional”¹⁸⁷.

Al pensarse modelos de universidad diferentes a esa tradición euro-norteamericana, es claro que debemos explorar en referentes teóricos que no

¹⁸⁶ Ver Pablo Gentili y Bettina Levy, *Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO, 2005).

¹⁸⁷ Orlando Albornoz, *La reforma de la educación superior y la revolución bolivariana* (Caracas: Universidad Central de Venezuela UCV, 2001), 83-84.

dejen fuera contextos y actores, o que de entrada desconozcan cualquier tipo de conocimiento que no sea el occidental.

Los enfoques teórico-metodológicos en los que estaría sustentándose la creación de Misión Sucre y de la UBV, pretenden romper con una visión sistemática en la manera en que se abordan los estudios de la universidad. De tal suerte, para este cometido, se analizarán propuestas teóricas que sirven para comprender mejor la proyección que se ha trazado en Venezuela.

En primer lugar, tomaremos *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad* de Boaventura de Sousa Santos; en segundo lugar, trabajaremos con *Reconceptualización de la universidad. Una mirada desde América Latina* de Alicia Iciar González, María Cristina Parra-Sandoval y Ana Julia Bozo de Carmona y finalmente en tercer lugar; *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, editado por Ramón Grosfoguel y Santiago Castro-Gómez.

Sin lugar a dudas, Boaventura de Sousa Santos se ha convertido en el referente teórico al desarrollar importantes reflexiones respecto a la situación de la crisis de la universidad y los desafíos que la institución atraviesa al inicio de un nuevo siglo.

Para él, la producción del conocimiento universitario estaría en crisis debido a su forma de organización y jerarquización, predominantemente disciplinar, descontextualizada de las necesidades del mundo contemporáneo:

Es un conocimiento presente en la distinción entre investigación científica y desarrollo tecnológico y la autonomía del investigador se traduce en una cierta irresponsabilidad social frente a los resultados de la aplicación del conocimiento. En la lógica de este proceso de producción de conocimiento universitario la distinción entre conocimiento científico y otros conocimientos es absoluta, tal como lo es la relación entre ciencia y sociedad. La universidad produce conocimiento que la sociedad aplica o no, por más que sea socialmente relevante, es indiferente o irrelevante para el conocimiento productivo.¹⁸⁸

¹⁸⁸ Boaventura De Sousa Santos, *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad* (México: UNAM, 2005), 45.

No obstante, en las últimas décadas, la presión de parte de la sociedad por romper ese rígido sistema universitario generó formas diferentes de entender el conocimiento, y especialmente de producirlo o por lo menos de reconocerlo. Esta nueva transición la denomina Boaventura como *conocimiento pluriuniversitario* contextualizado a las necesidades locales, regionales o nacionales. Su organización y producción dependen de la aplicación que se le pueda dar y los problemas que pretende resolver:

Es un conocimiento transdisciplinar que por su propia contextualización obliga a un diálogo o confrontación con otros tipos de conocimiento, lo que lo convierte internamente en más heterogéneo y más adecuado para ser producido en sistemas abiertos menos perenes y de organización menos rígida y jerárquica. Todas las distinciones en las que se apoya el conocimiento universitario son cuestionadas por el conocimiento pluriuniversitario y en el fondo es la propia relación entre ciencia y sociedad la que está cuestionada. La sociedad deja de ser un objeto de las interpelaciones de la ciencia, para ser ella misma sujeto de interpelaciones a la ciencia¹⁸⁹.

El conocimiento pluriuniversitario permite repensar cuáles son los modelos de universidad que en Venezuela están desarrollándose bajo formas diversas de producción de conocimiento, debido a su forma heterogénea organizacional y de infraestructura.

Las aldeas universitarias expandidas por todo el territorio posibilitan lo dicho por Boaventura, ya que el uso de las aldeas no se restringe a profesores o estudiantes, sino que es de uso colectivo y no se limita a una determinada institución. Su funcionamiento está pensado para resolver los problemas que aquejan a la comunidad. En Venezuela, por supuesto, mucho antes del gobierno bolivariano existieron proyectos de educación popular y trabajo comunitario; no obstante, fue a partir de 1999 y sobre todo, del surgimiento de la Misión Sucre que el proyecto alcanza áreas o espacios como nunca antes se pudo haber imaginado.

¹⁸⁹ De Sousa Santos, *La universidad en el siglo XXI*, 45.

Boaventura distingue dos formas en que se ha concretizado el conocimiento pluriuniversitario. Por un lado, el modelo de universidad empresarial a través de la alianza universidad-industria, haciendo más aguda la mercantilización de la educación; y por el otro, los modelos que surgen en contextos del ámbito cooperativo y solidario:

A través de alianzas entre investigadores y sindicatos, organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales, grupos sociales especialmente vulnerables (inmigrantes ilegales, desempleados, pacientes crónicos, ancianos, portadores de Sida, etc.), comunidades populares, grupos de ciudadanos críticos y activos¹⁹⁰.

Las categorías que encontramos en Boaventura para un análisis crítico de la universidad en Venezuela son: los actores que buscan transformar la universidad, el concepto de universidad, la relación universidad-sociedad, investigación-acción, la ecología de saberes¹⁹¹ y la evaluación participativa.

En segundo lugar, el texto titulado *Reconceptualización de la universidad. Una mirada desde América Latina* de Alicia Iciar González, María Cristina Parra-Sandoval y Ana Julio Bozo de Carmona, reúne a intelectuales de diferentes ramas de las ciencias sociales.

La obra desarrolla de forma clara y concreta un marco teórico para analizar diferentes modelos de universidad a partir de categorías y subcategorías de análisis que no han sido incluidas en la mayoría de los estudios sobre la universidad. Cabe mencionar que este trabajo retoma lo que Boaventura proponía a partir del conocimiento pluriuniversitario, por lo que puede verse como una continuidad, si bien incluye elementos que deben ser debatidos.

¹⁹⁰ De Sousa Santos, *La universidad en el siglo XXI*, 46.

¹⁹¹ Boaventura define a la ecología de saberes como “una profundización de la investigación-acción. Es algo que implica una revolución epistemológica en el seno de la universidad y como tal no puede ser decretada por ley... La ecología de saberes es, por así decir, una forma de extensión en sentido contrario, desde afuera de la universidad hacia dentro de la universidad. Consiste en la promoción de diálogos entre el saber científico y humanístico que la universidad produce y los saberes legos, populares, tradicionales, urbanos, campesinos, provincianos, de culturas no occidentales (indígenas, de origen africano, oriental, etc.) que circulan en la sociedad.

A decir de las autoras, nos encontramos en un momento en que el tema de la universidad vuelve a ponerse en el centro del debate educativo debido a la importancia que juega en contextos como el contemporáneo, de tal manera, la función que estaría cumpliendo al interior de las sociedades ha sido, y sigue siendo muy cuestionada, a tal grado que son varias las posturas que nos hablan de una fuerte crisis de la institución, como lo dice Boaventura.

La compleja función que tienen que cumplir las instituciones de educación superior, especialmente en regiones como América Latina, exige repensar su modelo y su forma de abordarlo. En ese sentido, el devenir histórico de la propia institución la ha ido moldeando:

Estamos presenciando el surgimiento de una nueva universidad, llamada a convertirse en una institución capaz de ofrecer respuestas a las complejidades del mundo contemporáneo; entre ellas, la creciente distancia entre el norte desarrollado y el sur subdesarrollado, los avances vanguardistas en la ciencia, las comunicaciones y las tecnologías que han dado paso a la globalización, todo esto entretejido con inescrutables realidades de desigualdad, pobreza, exclusión, fundamentalismos, resurgente racismo y desgaste de las reservas ambientales que garantizan la supervivencia del planeta y de la vida.¹⁹²

De esa forma, las autoras construyen un marco teórico que permite revisar definiciones y conceptos de los diferentes tipos de universidad, a partir de la incorporación de variables que pueden ser aplicados para posteriores investigaciones, tanto a las universidades tradicionales como a los modelos alternativos que están surgiendo en Venezuela.

Finalmente en el texto, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, editado por Ramón Grosfoguel y Santiago Castro-Gómez, incluye reflexiones sobre las formas occidentales en que se ha desarrollado el conocimiento y su importancia en el dominio hegemónico que se extiende en los países periféricos. Por ello desde mediados de los noventa

¹⁹² Alicia Iciar González, María Cristina Parra-Sandoval, y Ana Julio Bozo, *Reconceptualización de la universidad. Una mirada desde América Latina* (Canadá: Centro Internacional de Investigaciones sobre el Desarrollo, 2010), 3.

varios pensadores de diferentes corrientes críticas al eurocentrismo, comienzan a reunirse en congresos, seminarios y simposios organizados, inicialmente en universidades estadounidenses e impulsados por intelectuales, que en su mayoría, tenían una procedencia latina y que después empezaron a desarrollar sus investigaciones en algunos países de Latinoamérica.

En los encuentros iniciaron intelectuales como Enrique Dussel, Walter D. Mignolo, Aníbal Quijano, Ramón Grosfoguel, Edgardo Lander, Fernando Coronil, Catherine Walsh, Arturo Escobar y Santiago Castro-Gómez principalmente, cada uno exponiendo de una manera muy crítica la relación del eurocentrismo y la dominación y subordinación de la periferia al centro-occidental.

Producto de dichas reuniones salieron a la luz obras importantes que empezaron a difundir una forma distinta de abordar y discutir el colonialismo en tiempos de un nuevo siglo. Entre ellos me interesa destacar para posibilitar una reflexión sobre el modelo alternativo de universidad el texto de *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, editado por Santiago Castro-Gómez y Ramón Grosfoguel. Me parece un texto clave para entender las propuestas decoloniales y sobre todo una contribución al andamiaje teórico en esta parte de la investigación.

En el texto, se especifica cuál es el camino que están tomando las y los investigadores desde una perspectiva decolonial. De entrada el propio concepto de decolonialidad se convierte en una herramienta para trascender la suposición de ciertos discursos académicos y políticos, en los que conciben el momento actual en que viven las sociedades como un proceso descolonizado y poscolonial. Por tanto, los autores y representantes del giro decolonial parten en cambio:

... del supuesto de que la división internacional del trabajo entre centros y periferias, así como la jerarquización étnico-racial de las poblaciones, formada durante varios siglos de expansión colonial europea, no se transformó significativamente con el fin del colonialismo y la formación de

los Estados-nación en la periferia. Asistimos, más bien, a una transición del colonialismo moderno a la colonialidad global.¹⁹³

En ese sentido, el concepto de decolonialidad al que se van a referir los autores del libro, va más allá de la idea en que las formas de dominación colonial se han transformado, ciertamente ha sucedido tal cosa, sin embargo, la estructura centro-periferia sigue tal cual. Además el intento de formación de los Estados-Nación no significó el fin del colonialismo. De tal manera lo que mencionan ellos es que estamos en una transición del colonialismo moderno a la colonialidad global. El tema de la educación y específicamente el de la universidad es esencial en esa estructura colonialista, por ello para el giro decolonial es un tema de suma importancia. Basta con mirar el actuar de los organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, para darnos cuenta de la mutación y no eliminación del colonialismo.

La pregunta concreta es: ¿Cómo se expresa la colonialidad del saber en las universidades? Para los representantes del giro decolonial, como Santiago Castro-Gómez, Edgardo Lander, entre otros, las universidades estarían arrastrando la herencia colonial y además contribuyen a reforzar la hegemonía cultural, económica, política de Occidente. Por lo tanto, ¿Qué significa descolonizar la universidad en Venezuela? Santiago Castro-Gómez plantea que para responder es necesario tener en cuenta que existe una mirada colonial sobre el mundo, es decir: “obedece a un modelo epistémico desplegado por la modernidad occidental”¹⁹⁴. Por lo tanto, dice Santiago Castro-Gómez que “tanto la estructura arbórea y disciplinar del conocimiento como la postulación de la universidad como

¹⁹³ Ramón Grosfoguel y Santiago Castro-Gómez, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007), 13.

¹⁹⁴ Santiago Castro-Gómez, “Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes” en *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Ramón Grosfoguel y Santiago Castro-Gómez (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007), 79.

ámbito fiscalizador del saber reproducen un modelo epistémico moderno/ colonial que deseo llamar la hybris del punto cero."¹⁹⁵

Lo cual no estaría significando que al interior de las universidades tradicionales no exista un pensamiento crítico y emergente, en ellas, finalmente, se desarrollan los referentes teóricos decoloniales o de pensamiento crítico posibilitando un primer diálogo de saberes, no obstante, la estructura epistémica de la universidad mantiene la hegemonía occidental.

De tal suerte, *la hybris del punto cero* sería entonces la concepción de la ciencia en la universidad que pretende ubicarse en el ojo de Dios, como lo llaman los decoloniales, pero sin la capacidad de serlo. Excluye saberes o conocimientos que no cuenten con el aval occidental. En ese sentido, la tesis, por lo tanto de Santiago Castro es que "la universidad moderna encarna perfectamente la hybris del punto cero". Reflejado tanto en la estructura disciplinar de sus epistemes como en la estructura departamental de sus programas:

Lo que hace una disciplina, básicamente, recortar un ámbito del conocimiento y trazar líneas fronterizas con respecto a otros ámbitos del conocimiento. Esto se logra mediante ingeniosas técnicas. Una de ellas consiste en inventarse los "orígenes" de la disciplina. Las disciplinas construyen sus propios orígenes y escenifican el nacimiento de sus padres fundadores. En una palabra, las disciplinas construyen sus propias mitologías¹⁹⁶.

Lo anterior, se pudo observar en el plan de estudio de la UCV, la totalidad de las materias son estructuradas desde las realidades occidentales, los teóricos que sustentan cada una de ellas escenifican a sus padres fundadores, con pensamiento eurocéntrico, el cual no sólo se refleja en la disciplinarización del conocimiento sino en toda la estructura de la universidad, convertida en esfera academicista desvinculada de la realidad venezolana, más aún se puede observar

¹⁹⁵ Santiago Castro-Gómez, "Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes" en *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Ramón Grosfoguel y Santiago Castro-Gómez (Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007), 81.

¹⁹⁶ Santiago Castro-Gómez, "Descolonizar la universidad", 83.

cómo en un contexto de revolución, la universidad marcó su fronteras y expresó su rechazo a seguir políticas bolivarianas.

Por lo anterior, ¿cómo el giro decolonial estaría construyendo una alternativa teórica para la UBV y Misión Sucre ante la colonialidad del saber?

Para lograr un cambio en la esencia de la universidad occidental, el giro decolonial propone la transdisciplinariedad. A diferencia de la interdisciplinariedad que básicamente se limita a un intercambio de conceptos y datos entre dos o más disciplinas, la transdisciplinariedad transforma el quehacer de las propias disciplinas, porque incorpora, lo que el giro decolonial concibe como *el principio del tercio incluido*. El pensamiento complejo y las sabidurías ancestrales enseñan que el conocimiento iría más allá de un resultado basado en dos polos contrarios. Por ello la transdisciplinariedad llevaría consigo el tránsito hacia la universidad cultural así diversas formas de conocimiento conviven sin quedar fuera de la jerarquía de la ciencia occidental. Es decir se permiten establecer "puentes de diálogo con aquellas tradiciones cosmológicas y espirituales"¹⁹⁷.

El diálogo de saberes no significa, por tanto, sólo que entre las disciplinas exista una articulación del conocimiento, sino que convivan en un espacio común, al que puede denominarse universitario, como el caso de las aldeas universitarias en las que Misión Sucre estaría combinando diferentes saberes y cotidianidades políticas, económicas, sociales y culturales. Sin embargo, ¿Cómo es posible, entonces el diálogo de saberes? Santiago Castro- Gómez diría: "solo es posible a través de la decolonización del conocimiento y de la decolonización de las instituciones productoras o administradoras del conocimiento". Si antes fue el alejamiento del observador con lo que observaba ahora "el acercamiento es el ideal que debe guiar al investigador de los fenómenos sociales o naturales"¹⁹⁸.

¹⁹⁷ Santiago Castro-Gómez, "Descolonizar la universidad.", 87.

¹⁹⁸ Santiago Castro-Gómez, "Descolonizar la universidad.", 88

El diálogo de saberes requiere por lo tanto acercarse a todos los conocimientos ligados a tradiciones ancestrales ocreados en procesos de resistencia ante la dominación y sobre todo en busca de una emancipación epistémica, al igual que social, política y económica. Lo realizado en éste último apartado, sirve más como espacio de reflexión en torno al estudio de la universidad en Venezuela y por supuesto en América Latina, la idea es analizar qué otros referentes teóricos se cuentan para revisar temas como la construcción de modelos alternativos de educación o la reconceptualización de la universidad.

CONSIDERACIONES FINALES

La transformación de la educación superior en Venezuela encontró su momento más intenso durante las últimas décadas del siglo XX. La aceptación de lo que en algún momento había sido rechazado, convirtió la cotidianidad en algo insensible e indiferente.

La exclusión de los derechos más elementales de los sectores menos favorecidos, fue una constante. Sin embargo, lo sucedido en las últimas décadas del siglo XX acentuó peculiarmente la forma de concebir a la Universidad.

Podríamos decir que se diseñó una ceguera voluntaria, como la denomina Pablo Gentili, ante la indignación de lo impensable, una especie de indiferencia colectiva, pero con fuertes bases individualistas que normalizan la exclusión como nunca antes se había hecho.

Todos los sectores sociales han sido víctimas de la indiferencia hacia lo que el otro, por muy lamentable que sea, no consigue, muy a pesar de ser un derecho humano. La sociedad se convirtió, entonces, en lo que, Apple llama la lógica del sentido común, esa que genera modos habituales de comprender la cotidianidad y la asume con mínima oposición.¹⁹⁹

El tema de la exclusión adquirió un peculiar análisis en el caso específico de la educación. Los gobiernos venezolanos difundieron desde la segunda mitad del siglo XX, a través de cifras, el aumento paulatino de la matrícula registrada en cualquier nivel educativo, cumpliendo metas para abolir la excepción educativa.

¹⁹⁹ Michel Apple W, "Educación, identidad y papas fritas baratas," en *Cultura, política y currículum. Ensayos sobre la crisis de la escuela pública*, Michel W. Appel y TomazTadeu da Silva, comp., Pablo Gentili, (Buenos Aires: Editorial Losada, 1997).

Sin embargo, la complejidad del caso fue más allá de la suma anual de estudiantes, ya que las políticas que aparentaban disminuir los obstáculos interpuestos al acceso a la educación no pusieron fin a las barreras discriminatorias.

Durante los gobiernos puntofijistas poco se hizo para concretar una política estructural que resolviera los problemas educativos y de inclusión. Todo lo contrario, cuando el sistema de sustitución de importaciones se vino abajo, al igual que la idea desarrollista, el proceso de exclusión se intensificó. El discurso de una educación para todos escondió la noción del derecho a la educación para unos pocos.

Esa restricción al derecho de la educación, específicamente a la universidad, se naturalizó: se dio por hecho que no todos podían cursar la universidad y que sólo algunos estaban destinados para tal desafío, bajo el criterio del darwinismo social.

Junto con la asimilación de un pensamiento sumamente individualista, se incorporó un léxico que justificó una nueva visión educativa: esa que encontró grandes similitudes con la empresarial o mejor dicho, experimentó una “transferencia terminológica”, como lo llamaría Cristian Laval, y que acompaña un “pensamiento-gestión”²⁰⁰.

La lógica empresarial que se incorporó a la universidad venezolana durante los años noventa se convirtió en el puente de unión entre el pasado económico-desarrollista de capital humano y una situación de reorganización del mercado de trabajo, en la que necesariamente se generó una transformación del proceso del conocimiento, basado éste en viejas y nuevas formas de exclusión, además de reforzar la ideología de los grupos hegemónicos en el país.

Además, la puesta en marcha de una supuesta *sociedad del conocimiento* convirtió sus fundamentos conceptuales en metáforas con significados diversos,

²⁰⁰ Ver Christian Laval, *La escuela no es una empresa*.

permitiendo la creación de reformas de nivel gerencial, organizativo y de conocimiento. De forma engañosa, los conceptos que han sostenido esta lógica mercantil del trabajo flexible, como bien acierta Gaudêncio Frigotto, actúan e interpretan la realidad a la inversa. Calidad, eficiencia, competencia, flexibilidad, autonomía, pasaron a un primer plano por encima de las ideas de justicia, derecho, igualdad, entre otras. Se construyó, por ende, un mundo confuso, un patas arriba como diría Galeano, en la escuela del mundo al revés²⁰¹.

De hecho, uno de los conceptos que aglutinó la reforma educativa venezolana durante los años noventa fue el de calidad. Tal concepto se desprendió de su dimensión política, pretendiendo ubicarse en el supuesto peldaño de la neutralidad, aunque en la realidad formó parte de una ideología bien establecida y elaborada que permite la hegemonía de los grupos dominantes.

En ese sentido, las formas de producción y transmisión del conocimiento impusieron, desde la década de los 90s, en las universidades venezolanas, cambios sustantivos en su estructura y organización.

La política educativa seguida en Venezuela se orientaba a transformar a las universidades de acuerdo a las nuevas exigencias del mercado que, paradójicamente, habían derivado en el patrón de acumulación y pobreza al intentar pasar por alto realidades y necesidades regionales o comunitarias.

Cabe preguntarnos, siguiendo a Edgardo Lander ¿para qué y a quién sirve el conocimiento que creamos y reproducimos?, ¿Qué valores y qué posibilidades de futuro son alimentados? Y ¿Qué valores y qué posibilidades de futuro contribuyen a arruinar?

Sin duda son cuestiones que en Venezuela se vienen tomando en cuenta desde el triunfo de la Revolución Bolivariana encabezada por Hugo Chávez Frías, a través del proceso de reconfiguración del Estado, ya que este permitió la creación de modelos de universidad diferentes entre cuyos fundamentos se

²⁰¹Eduardo Galeano, *Patas arriba. La escuela del mundo al revés*, (México: Siglo XXI, 2005).

encuentre el cuestionar lo que en otras parece dogma: la mercantilización del conocimiento. Porello, tanto la Misión Sucre, como la UBV conciben una apuesta ético-política como eje central de la transformación universitaria.

Por lo anterior, se puede sostener que los modelos de universidad que surgieron en Venezuela en el periodo 1999-2004 empezaron a reconceptualizar la noción de universidad a partir de sus realidades y necesidades, en un contexto de globalización que pretende homogeneizar la forma de concebir el conocimiento como mercancía y a las universidades como empresas productoras del mismo.

De tal manera, no es posible pensar en un solo modelo de universidad para hacer frente a las políticas mercantilistas de la globalización, sino que se necesitan construir modelos pensados desde contextos propios.

La construcción de un sistema alternativo de educación superior en Venezuela abre importantes debates, al igual que plantea interesantes temas que requieren seguir siendo analizados. Por otro lado, es importante considerar que la revisión de los modelos de educación superior creados en este país suramericano no se limita a dicha región: su problemática atañe también a toda Latinoamérica debido a las similitudes políticas, sociales y económicas que enlazan a nuestra región. Es necesario, entonces, pensar los procesos educativos como parte de la realidad socio-histórica de cada país.

En ese sentido, la investigación plasmada en la presente tesis se vuelve significativa ya que se analizaron modelos que rompen, en lo general, con la concepción de la universidad-empresa y la mercantilización del conocimiento. A través de este análisis, se contribuyó a repensar el surgimiento de sistemas alternativos o heterodoxos de producción de conocimiento, con base en un diálogo de saberes entre lo científico y lo comunitario. Esto permitió, además, el reconocimiento de nuevos actores en la producción y organización del conocimiento, así como la construcción de espacios donde “el privilegio” de la educación no se restringe a unos cuantos sino por el contrario, tenga como política central la inclusión de aquellos que han sido relegados. De ahí, la importancia y

necesidad de seguir estudiando la actual política educativa en Venezuela y su configuración en la franja de educación superior y del propio Estado.

BIBLIOGRAFÍA

Albornoz, Orlando. *La reforma de la educación superior y la revolución bolivariana*. Caracas: Universidad Central de Venezuela UCV, 2001.

-----, *La universidad latinoamericana. Entre Davos y Porto Alegre*. Caracas: El Nacional, 2006.

Alcalde, José Alberto. *La educación universitaria en la Venezuela contemporánea. Aspectos económicos*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes, 1984.

Apple W, Michel. "Educación, identidad y papas fritas baratas," en *Cultura, política y currículum. Ensayos sobre la crisis de la escuela pública*. Michel W. Appel y TomazTadeu da Silva. Comp. Pablo Gentili. Buenos Aires: Editorial Losada, 1997.

Aranda, Sergio. *La economía venezolana*. México: Siglo XXI, 1978.

Avalo, Andrés Giuseppe. *Petrodiplomacia y economía en Venezuela*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y La Rana, 2010.

Banco Mundial. *La enseñanza superior. Las lecciones derivadas de la experiencia*. Washington, D.C: Banco Mundial, 1994.

Battaglini, Oscar. *El betancourismo 1945-1948: Rentismo petrolero, populismo y golpe de Estado*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericanos, 2008.

Borón, Atilio. "La sociedad civil después del diluvio neoliberal". Comps. Emir Sader., y Pablo Gentili. *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2003.

Brewer Carias, Allan. *Golpe de Estado y proceso constituyente en Venezuela*. México: Instituto de investigaciones Jurídicas – Universidad Autónoma de México – UNAM, 2002.

Brito, Federico. *Venezuela. Siglo XX*. Cuba: Casa de las Américas, 1967.

Brunner, José Joaquín. *Universidad y Sociedad en América Latina*. México: Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco, 1987.

Cárdenas, Antonio Luis. Citado en Olga Ramos. “La Descentralización educativa”. En Asamblea Nacional de Educación. *Ideas para el debate educativo*. Caracas: FUNDAINVED-Consejo Nacional de Educación, 1998.

Carvajal, Leonardo. “Discurso del Dr. Leonardo Carvajal”. En Consejo Nacional de Educación. *Asamblea Nacional de Educación. Discursos y ponencias, T.1*. Caracas: Laboratorio Educativo, 1998.

Castro-Gómez, Santiago. “Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes” en *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Ramón Grosfoguel y Santiago Castro-Gómez. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007.

Cueva, Agustín. *El Desarrollo del Capitalismo en América Latina*. México: Siglo XXI, 2009.

Dilla, Alfonso Harado. “Hugo Chávez y Cuba: subsidiando posposiciones fatales.” *Problemas del Desarrollo*, n. 116 (2006): 141-157.

D’Elia, Yolanda. (Coord). *Las Misiones Sociales en Venezuela: una aproximación a su comprensión y análisis*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales-ILDIS, 2006.

D’Elia, Yolanda., y Cabezas, Luís Francisco. *Las Misiones Sociales en Venezuela*. Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales-ILDIS, 2008.

D'Elia, Yolanda., y Quiroz Cristyan. *Las Misiones Sociales: ¿Una alteranativa para superar la pobreza?* Caracas: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales-ILDIS, 2010.

De Sousa Santos, Boaventura. *La universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad.* México: Universidad Autónoma de México - UNAM, 2005.

Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina.* México: Siglo XXI, 1971.

----- . *Patatas arriba. La escuela del mundo al revés.* México: Siglo XXI, 2005.

Gentili, Pablo., y Levy, Bettina. *Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina.* Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2005.

Guerrero, Emilio Modesto. *12 Dilemas de la Revolución Bolivariana.* Caracas: El Perro y la Rana, 2010.

Golinger, Eva. *El Código Chávez. Descifrando la intervención de los Estados Unidos en Venezuela.* Caracas: Editorial de Ciencias Sociales, 2005.

Grosfoguel, Ramón y Castro-Gómez, Santiago. *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global.* Bogotá: Siglo del Hombre Editores, 2007.

Hamdan González, Nijad. *Hacia una universidad del siglo XXI. Nuevo modelo de gestión de la educación superior.* Caracas: Facultad de Humanidades y Educación Universidad Central de Venezuela, 1995.

Hernández, Ramón y Roberto Giusti, *Carlos Andrés Pérez: Memorias Proscritas*, (Caracas: Los libros de EL Nacional, 2007).

Iciarte González, Alicia., Parra-Sandoval, Maria Cristina., y Bozo, Ana Julio. *Reconceputalización de la universidad. Una mirada desde América Latina*. Ottawa, Canadá: Centro Internacional de Investigaciones sobre el Desarrollo, 2010.

Klubitschko, Doris. "El origen social de los estudiantes universitarios. El caso venezolano". En *Universidad y desarrollo en América Latina y el Caribe*, Jorge Graciarena., Germán Rama., José J. Brunner., Jorge Vivas y Doris Klubitschko. Caracas: UNESCO CRESALC, 1980.

Lander, Edgardo. Venezuela: la búsqueda de un proyecto contrahegemónico. En *Hegemonías y emancipaciones en el siglo XXI*. Comp. Ana Esther Ceceña. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2004.

-----, *Neoliberalismo, sociedad civil y democracia: ensayos sobre Venezuela y América Latina*. Caracas, Venezuela: FACES, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Central de Venezuela, 1994.

Laval, Christian. *La escuela no es una empresa. El ataque neoliberal a la enseñanza pública*. Barcelona: Paidós Controversias, 2004.

Lerner, Bertha. *Banco Mundial. Modelo de desarrollo y propuesta educativa 1980-2006*. México: Bonilla Artigas editores-UNAM, 2009.

Levy, Daniel C. *La educación superior y el Estado en Latinoamérica. Desafíos privados al predominio público*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1995.

López Maya, Margarita., y Luis E. Lander. "Ajustes, costos sociales y la agenda de los pobres en Venezuela: 1984-1998". En *El Ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas*. Comp. Emir Sader. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2001.

López Maya, Margarita., y Luis Gómez Calcaño. *El tejido de Penélope. La Reforma del Estado en Venezuela 1984-1988*. Caracas: APUCV 1990.

Luque, Guillermo. *Educación Estado y nación: Una historia política de la educación oficial venezolana 1928-1958*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2009.

Márquez Rodríguez, Alexis. Citado en Guillermo Luque. *Educación, Estado y nación. Una historia política de la educación venezolana 1928-1958*. Caracas: Monte Ávila, 2009.

Maza Zavala, D.F., y Héctor Malavé Mata. *Venezuela. Dominación y Disidencia*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1982.

Medina, Medófilo. "Venezuela al rojo entre noviembre de 2001 y mayo de 2002". En *Venezuela: confrontación social y polarización política*. Medina, Medófilo y Margarita López Maya. Bogotá: Ediciones Aurora, 2003).

Mommer, Bernard. "Petróleo Subversivo". En *Poder y Petróleo en Venezuela*. Ed. Luis E. Lander. Caracas: Universidad Central de Venezuela UCV - PDVSA, 2003.

Morales Gil, Eduardo. *La Exclusión de los pobres de la educación superior venezolana*. Caracas: Ministerio de Educación Superior. Consejo Nacional de Universidades. OPSU, 2004.

Navarro, Juan Carlos. "El financiamiento de la educación en Venezuela: efectividad del gasto y rendición de cuentas". En Consejo Nacional de Educación, *Asamblea Nacional de Educación: discursos y ponencias*. (Caracas: Consejo Nacional de Educación, 1998), 375-395.

Oficina de Planificación del Sector Universitario Productivo en Venezuela. "Educación Superior y Sector Productivo en Venezuela". En *Universidad y mundo productivo*. Comp. Gustavo López Ospina. Caracas CRESALC UNESCO, 1994.

Orietta, C. "Universidad Bolivariana de Venezuela: Universidad de Estado". En *La municipalización de la educación. La propuesta venezolana para erradicar la exclusión en educación superior*, Merry Fernández Pereira. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 2005.

Patrinos, Harry Anthony., y David Lakshmanan Ariasingam, *Descentralización de la educación: Financiamiento basado en la demanda*. Washington, D.C: Banco Mundial, 1998.

Prebisch, Raúl. "El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". En *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados*. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica-CEPAL, 1998.

Prieto Figueroa, Luis Beltrán. *El Estado Docente*. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, 2006.

Quintero Rodolfo. *La Cultura del Petróleo*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 1985.

Rada Aragol, Yasmín. *Protesta estudiantil y represión en Venezuela 1983-1993*. Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Cultura. Centro Nacional para la Historia, 2010.

Ramos, Olga. "La Descentralización educativa" en Asamblea Nacional de Educación, *Ideas para el debate educativo*. Caracas: FUNDAINVED-Consejo Nacional de Educación, 1998.

Salvato, Silvia. "El financiamiento del gasto universitario. Propuestas para un nuevo esquema". En. *Gerencia y financiamiento de la educación superior. Talleres de actores y expertos para la transformación de la Educación Superior*. Alberto Lovera. Caracas: Fundayacucho, 1999.

Sánchez Otero, Germán. *Abril sin censura. Golpe de Estado en Venezuela. Memorias*. Caracas: Ediciones Correo del Orinoco, 2012.

Sonntag, Heinz. "Venezuela: desarrollo del Estado". En *El Estado en América Latina. Teoría y práctica*. 3ª Ed. Coord. Pablo González Casanova. México: Siglo XXI y Universidad de las Naciones Unidas, 2003.

Sosa, Raquel. *Hacia la recuperación de la soberanía educativa en América Latina: conciencia crítica y programa*. México: UNAM - Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2012.

Tirado Sánchez, Aránzuzu "La utopía nuestramericana y bolivariana: una aproximación a las proyecciones externas de la Revolución cubana y de la Revolución bolivariana de Venezuela." - a ed. - Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2011. Internet. - (Red CLACSO de Posgrados / Pablo Gentili)

Ugarteche, Oscar. *Historia crítica del FMI*. México: UNAM, 2009

Universidad Bolivariana de Venezuela. *Documento Rector. Un proyecto educativo para la sociedad venezolana en pro del desarrollo integral del País, la transformación del Estado Venezolano y la creación de una cultura democrática*. Caracas: Universidad Bolivariana de Venezuela, 2003.

Revistas

D., D'Amario. "Cuestiones de la inclusión educativa: A propósito de la UBV y misión sucre." en *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol.15, no.1, (2009): 228.

Fuenmayor Toro, Luis. "Autonomía universitaria y reforma constitucional." *EDUCERE*. Foro Universitario, año 12, no. 40, (enero-marzo 2008): 119-120.

Guadarrama González, Pablo. "Etapas principales de la educación superior en Cuba". *Revista Historia de la Educación latinoamericana*. Año/vol. 7. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2005.

López, Maya., y Luis E. Lander. "Novedades y continuidades de la protesta popular en Venezuela", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, vol., 12, no. 1 (enero-abril 2006): 59-76.

López Palma, Jorge. "Factores asociados al endeudamiento público de Venezuela", *FERMENTUM*, Año 8, no. 21, (enero-abril 1998): 59-76.

Papales Universitarios. vol. 2, no. 7/8 (marzo-abril 1978).

Ramírez I, Lilido N. "Evolución 1982-2007 de los Estratos Sociales en Venezuela y su Conexión con la Elección Presidencial 2012". *Mundo Universitario*, no. 41, Vol. X (3), (2012): 311-322.

Bibliografía web

Alto nivel de gobierno. Intervenciones del Presidente el día 12 de noviembre del 2004. <http://infovenezuela.org/democracy/attachments-spanish/T3%20ST05%20N5%20Discurso.pdf> (Consultada el 11 de diciembre de 2012).

Banco Mundial. *Proyecto de educación básica*. <http://web.worldbank.org/external/projects/main?pagePK=64283627&piPK=64624214&theSitePK=2748767&menuPK=2805091&Projectid=P008218> (Consultada el 24 de Octubre de 2012).

----- *Proyecto de reforma para los préstamos estudiantiles*. <http://web.worldbank.org/external/projects/main?pagePK=64283627&piPK=646242>

14&theSitePK=2748767&menuPK=2805091&Projectid=P008226 (Consultada el 23 de abril de 2011).

-----. *Reforma de la Empresa Pública*, No. De identificación P008207, <http://web.worldbank.org/external/projects/main?pagePK=64283627&piPK=64624214&theSitePK=2748767&menuPK=2805091&Projectid=P008207> (Consultada el 27 de julio de 2012).

Bonilla-Molina, Luis. *Educación en tiempos de Revolución Bolivariana*. Edición Digital. Caracas: Ediciones Gato Negro, 2004. <http://www.rebelion.org/docs/4728.pdf> (Consultada el 24 de abril de 2011).

-----.. *Historia breve de la educación en Venezuela*. Edición digital. Caracas: Ediciones Gato Negro, 2004. http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/documentosVarios/pdf21-12-2009_09:14:55.pdf (Consultada el 11 de febrero de 2011).

-----. Luis. *Revolución Bolivariana y debates educativos para el cambio. Culturas escolares, proyecto pedagógico nacional y reforma curricular*. Edición Digital (Caracas: Ediciones Gato Negro, 2005). <http://www.rebelion.org/docs/10033.pdf> (Consultada el 14 de enero de 2011).

Comisión Presidencial. Misión Sucre. No. 37.779. *Decreto 2601* 8 de septiembre del 2003. Venezuela. <http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/marcolegal/7.pdf> (Consultada el 3 de junio de 2011).

Congreso de la República de Venezuela, Gaceta Oficial N° 4.153. Caracas, 28 de diciembre de 1989. <http://www.defiendete.org/html/de-interes/LEYES%20DE%20VENEZUELA/LEYES%20DE%20VENEZUELA%20II/LEY%20ORGANICA%20DE%20DESCENTRALIZACION,%20DELIMITACION%20Y%20TRANSFERENCIA%20DE%20COMPETENCIAS%20DEL%20PODER%20PUBLICO.htm> (Consultada el 23 de junio de 2011).

Consejo Nacional Electoral CNE. Venezuela. <http://www.cne.gov.ve> (Consultada el 8 de diciembre de 2012).

Consejo Nacional de Universidades. *Ley de Universidades*. Venezuela. Gaceta oficial no. 1429. 8 septiembre de 1970. http://www.ucv.ve/fileadmin/user_upload/documentos/ley_de_universidades.pdf (Consultada el 15 de Agosto de 2011).

Convenio Integral de Cooperación Cuba-Venezuela del 30 de octubre del 2000. <http://media.elnuevoherald.com/smedia/2011/11/27/20/10/XHlwO.So.84.pdf> (Consultada en abril de 2012).

Expressway Project (1961) Guri Hydroelectric Project (1963) Power Transmission Project (1964) Telecommunications project (1965) Metropolitan Water Supply Project (1966) Extra High Voltage Transmission (1967) International Airport Project (1972) Lives Tock Development Project (1972) Agriculture Credit (1974) <http://www.bancomundial.org/> (Consultada el 13 de marzo de 2011).

Lacabana Miguel. "Petróleo y hegemonía en Venezuela. La construcción de un proyecto nacional democrático-popular en el siglo XXI". Comps. Eduardo M. Basualdo., y Enrique Aceo. En *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2006. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/subida/clacso/gt/20101101032704/12Lacabana.pdf> (Consultada el 13 de enero de 2011).

Lanz, Carlos. *Las conversas con Luis Bonilla-Molina apuntes desde PLUM*. Ed. Bonilla-Molina, Luís. Edición digital. Caracas: Ediciones Gato Negro, 2004. <http://www.rebelion.org/docs/5000.pdf> (Consultado el 3 de febrero de 2011).

Ley Orgánica de Descentralización, Delimitación y Transferencia de Competencias del Poder Público. Publicada en Gaceta Oficial n. 37.753 Venezuela, 14 de agosto de 2003. Artículo 17°, numeral 2.

<http://www.iadb.org/research/legislacionindigena/leyn/docs/VEN-Ley-Organica-Desc-Delim-y-Transferencia-Competencia.doc> (Consultada el 18 de septiembre de 2011).

López Maya, Margarita. “*Orígenes de la democracia participativa en Venezuela*”, Venezuela, Mayo de 2009, 1-28, http://paperroom.ipsa.org/papers/paper_1407.pdf (Consultada el 15 de mayo de 2011).

Líneas Generales del Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2001-2007. República Bolivariana de Venezuela. Septiembre de 2001. http://portaleducativo.edu.ve/Políticas_edu/planes/documentos/PlanDesarrolloESN-2001-07.pdf (Consultada el 16 de marzo de 2011).

Ministerio de Educación, Cultura y Deportes de la República Bolivariana de Venezuela, Consejo Nacional de Universidades y Oficina de Planeación del Sector Universitario. “Proyecto Alma Mater para el mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación universitaria en Venezuela”. Caracas *Cuadernos OPSU* no. 1, (Octubre, 2011). III. www.ucla.edu.ve/.../SASECOP%20-%20ALMA%20MATER2.doc (Consultada el 15 de enero de 2013).

Ministerio de Educación Superior. *Fundamentos conceptuales de la Misión Sucre*. Caracas: Ministerio de Educación Superior. Fundación Sucre, 2004. http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/documentosVarios/pdf27-05-2010_10:40:01.pdf (Consultada el 18 de febrero de 2012).

Ministerio del Poder Popular Para la Educación Superior. *Misión Sucre Compendio documental básico*. Documento Oficial DOP-2004-02. Venezuela: MPPEU, 2004. http://www.mppeu.gob.ve/web/uploads/documentos/documentosVarios/pdf21-12-2009_08:54:06.pdf (Consultada en octubre de 2012).

Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba. *Mensaje del Presidente de la República de Cuba, Fidel Castro Ruz, al presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías, con motivo de Batalla por la Alfabetización*

iniciada

http://www.cubaminrex.cu/Archivo/Presidente/2003/FC_200603.htm(Consultada el 19 de agosto de 2012).

Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación. Decreto N° 313 (Venezuela, Gaceta Oficial N° 36.787, 16 de noviembre de 1999). http://www.me.gob.ve/media/contenidos/2006/d_269_16.pdf (Consultada el 28 de septiembre de 2012)

Tirado Sánchez, Aránzuzu. “La utopía nuestra americana y bolivariana: una aproximación a las proyecciones externas de la Revolución cubana y de la Revolución bolivariana de Venezuela.” Coord., Pablo Gentili. - a ed- (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO, 2011). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20120420012714/Sanchez.pdf> (Consultada el 27 de Junio de 2012).

UNESCO. *Datos mundiales en Educación - Cuba*, VII Ed. 11. UNESCO, 2010. http://www.ibe.unesco.org/fileadmin/user_upload/Publications/WDE/2010/pdf-versions/Cuba.pdf (Consultada el 27 de abril de 2011).

Venprensa. Venezuela. <http://www.venpres.gov.ve> (Consultada el 19 de julio de 2011).

Documentales

Oteyza Carlos. “*Mayami nuestro*”. Venezuela 1981. <http://www.youtube.com/watch?v=1SCbDgB4lfc> (Consultado el 16 de noviembre de 2012).